

# NUESTRA BANDERA

*Revista mensual de orientación  
política, económica y cultural  
editada por el Partido Comunista  
de España*

## SUMARIO

**EDITORIAL** . . . . . 1946: Un año de luchas y de experiencias políticas.

Declaración de Santiago CARRILLO en nombre del Partido Comunista con motivo de la crisis del Gobierno Giral.

Nota de la Minoría Parlamentaria Comunista-Partido Socialista Unificado de Cataluña, al Presidente interino de la República.

**Angel ALVAREZ** . . . . . El Congreso de burócratas sindicales de Falange y la demagogia Franco-falangista.

**Irene FALCON** . . . . . La participación de las obreras en el movimiento huelguístico de España.

**Federico MELCHOR** . . . . . Organizar y unir a la juventud trabajadora en la lucha por sus reivindicaciones.

**Vicente ARROYO** . . . . . La solidaridad con el pueblo español en el año 1946.

**Manuel HURTADO** . . . . . Algunos aspectos de la situación del Marruecos español.

**Manuel AZCARATE** . . . . . Un nuevo paso en la consolidación de la democracia popular en Polonia.

Discurso pronunciado por G. ALEXANDROV en el XXIII Aniversario de la muerte de LENIN.

### COMENTARIOS INTERNACIONALES:

Balace de la actividad económica de la U. R. S. S. en 1946.



MINISTERIO  
DE CULTURA





# **NUESTRA BANDERA**





MINISTERIO  
DE CULTURA





# NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE ORIENTACION  
POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL

N.º 14

TOULOUSE

Enero, 1947

EDITORIAL



ARCHIVO

1946

## Un año de luchas y de experiencias políticas

**A**l atravesar el umbral de 1947, conviene que nos detengamos a examinar los principales acontecimientos políticos de la vida de nuestro pueblo en 1946; que tratemos de precisar lo que este año ha representado en la lucha que, desde hace más de dos lustros, el pueblo español viene sosteniendo por la independencia y la soberanía nacionales, por evitar primero el triunfo, y la consolidación más tarde, del fascismo en España, y por arrojarle, finalmente, del poder que sólo pudo conquistar con ayuda de la intervención extranjera.

El año 1946 ha sido un año terriblemente duro para el pueblo español. El peso de la dictadura terrorista del franquismo se ha hecho—a lo largo de sus doce meses—cada vez más insoportable. Hambre, miseria, terror: la trágica trilogía que señalara nuestro Secretario General, se ha abatido sobre España con toda la fuerza de las plagas de la Edad Antigua. Es muy difícil reflejar el dolor de las madres españolas con sus hijos hambrientos; la indignación de los obreros, explotados, expoliados, con un puñado de pesetas desvalorizadas como todo salario, que no resuelven ninguno de sus problemas; de los campesinos a quienes roban con la cosecha el fruto de su sudor, de sus esfuerzos de interminables jornadas de trabajo; el odio de todo el pueblo hacia los verdugos que ahogan en sangre su ansia de libertad, que a fuerza



de terror, de asesinatos, de torturas, se mantienen en el poder, hundiendo a España en la catástrofe, mientras hacen cínica ostentación de las riquezas acumuladas a costa de la miseria que clava sus garras descarnadas sobre la carne del pueblo, de un extremo al otro de España.



**E**L régimen de Franco ha conducido a España a una situación que se aproxima rápidamente hacia la catástrofe. España se enfrenta hoy a una crisis económica de una envergadura, de una profundidad desconocida.

Esta crisis no es reflejo de la coyuntura mundial, no obedece a ninguna de las razones falazmente alegadas por Franco. Es la consecuencia inevitable de la política antinacional del franquismo, es hija de las características esenciales de su régimen, es el fruto de su política de guerra y de terror contra el pueblo. El régimen de Franco ha caído sobre España como una plaga de langostas, secando y agotando sus fuentes de riquezas. Sabiéndose inexorablemente condenado a desaparecer, el franquismo vive sobre España como vivían los nazis sobre territorio ocupado. Y mientras tanto, Franco, para intentar sobrevivir vende a jirones la piel de España, hipoteca sus riquezas, adjudica al mejor postor trozos de su soberanía.

Franco no podía resolver y no ha resuelto ninguno de los problemas vitales de nuestra Patria, subordinó la economía nacional—como la parte al todo—al "nuevo orden" que Hitler se proponía imponer a Europa. La derrota militar del fascismo constituyó un golpe de muerte para sus planes económicos.

El régimen franquista ha dilapidado la riqueza nacional en sus preparativos bélicos, en la creación y el mantenimiento de un ejército de casta que no guarda ninguna proporción ni con las posibilidades ni con la población del país, en la organización de un aparato represivo que sirviera de pedestal sobre el que mantener su régimen. Mientras tanto, privada de toda atención, de todo estímulo, la economía nacional acentuaba su decadencia. El país se ha empobrecido considerablemente. España se ha convertido de un país gran exportador de víveres, como lo era hasta 1936, en un país hambriento. La industria en su conjunto, asfixiada por el estraperlo y el mercado negro en las materias primas, resintiéndose bajo el peso de crecientes impuestos, privada por la falta de mano de obra calificada, y con los restantes obreros desfallecidos de miseria, mal pagados y llenos de odio contra el régimen, trabaja a un nivel considerablemente inferior al de antes del levantamiento.

El comercio exterior no representa actualmente más que el 43 % de lo que era en 1936. Y las perspectivas inmediatas son todavía más catastróficas. El desastre de la producción agrícola se refleja duramente sobre las exportaciones. En 1936 la exportación de víveres representaba el 60 % del total de nuestras ventas al extranjero. Ni aún matando de hambre a los españoles como lo está haciendo, puede Franco acercarse a aquellas cifras. Los minerales, los productos manufacturados, como consecuencia del atraso y del



desastre económico de España, alcanzan precios que no resisten la competencia del mercado mundial en el renaciente comercio internacional.

Se acabaron las fuentes de divisas logradas con el wolframio, vendido a peso de oro como consecuencia de las "compras preventivas" de los Aliados. Franco anda a la desesperada caza de empréstitos. Perón le prestó 750 millones de pesos a costa de condiciones infamantes, pero tiene que consumirlos en la Argentina. Necesita libras y dólares. La plata se cotiza en el mercado mundial a 92 centavos de dólar la onza. Franco malbarata los duros sacados de los bolsillos de los españoles ofreciéndolos en la City de Londres y en el Wall Street de Nueva York, a 87 centavos. Carceller ofrece a los Estados Unidos las minas de Almadén, los yacimientos de uranio, el control de las líneas aéreas, la reconstrucción de los puertos, la electrificación de los ferrocarriles... Si pudieran, venderían el aire que respiran los españoles. Pero nada podrá salvarles de la asfixia progresiva que les está ahogando.

—Ø—

**E**L índice del coste de la vida (precios al por mayor—cifras oficiales) ha pasado de 367 % en enero de 1946 (julio de 1936 igual a 100) a 472 % en septiembre, con un aumento del 105 % en nueve meses. La marcha hacia la inflación se ha precipitado. La circulación fiduciaria ha pasado de 18.202 millones de pesetas, en enero, a 22.777 millones en diciembre (461% de aumento en relación con julio de 1936). La deuda pública alcanza la cifra astronómica para España de 45.000 millones (el 2 de enero de 1947, se anunció la emisión de 2.500 millones más). Franco, en seis años, ha contraído tanta deuda, como el Estado español en toda su historia, hasta 1936.

Al amparo de la protección franquista, los magnates financieros, los estraperlistas militares y de la Falange acumulan millones a costa del hambre del pueblo. En 1946 un gran número de Bancos y empresas han aumentado sus capitales en una proporción que oscila entre el 40 y el 100 %. "La Revista Financiera", órgano oficial de las finanzas franquistas, revela que el rendimiento medio de todas las empresas de España se eleva al 14,10 %, cuando durante la República se consideraba como usura todo interés superior al 10 %. Ciento cincuenta y cinco empresas han obtenido 966.848.571 pesetas de beneficios. El grupo de empresas de navegación obtiene un beneficio medio del 35,76 %. Las Compañías de Seguros, un 32,01 %. La Banca privada, 20,90 %.

El número de millonarios (de acuerdo con la declaración voluntaria para el pago de la contribución sobre la renta) que en 1935 era de 2.880, sobrepasa ya la cifra de los 6.000. Veintiséis grandes tiburones de las finanzas han declarado haber percibido 40.390.000 pesetas de renta, o sea tanto como 11.500 obreros de la construcción con los salarios fijados por las famosas "reglamentaciones" de Girón.

Mientras tanto, los salarios de los obreros que no habían aumentado, en el mejor de los casos, más que en un 30 a un 50 por ciento (incluyendo el plus de vida cara y el familiar) han sufrido



un nuevo y terrible golpe con el aumento de las contribuciones, aumento que oscila entre un 20 y un 40 % y que por afectar a las contribuciones de usos y consumos, utilidades (tarifa primera, salarios), tarifas ferroviarias y postales, etc., etc., habrán de recaer fundamentalmente sobre las espaldas del pueblo. Concretamente, el descuento de los salarios para la cuota del Seguro de Enfermedad que hasta ahora era de un 2,5 % ha pasado a un 6,35 %, o sea un aumento del 254 %.



**T**ODOS estos hechos que venimos señalando han conducido a la terrible situación de hambre que vive el país. Incontables testimonios de las más diversas procedencias coinciden en presentar el panorama de España como el lugar de los más rudos y ofensivos contrastes entre el derroche desenfrenado de unos cuantos millares de privilegiados y la miseria más espantosa de millones y millones de españoles. El propio Randolph Churchill, el reaccionario trashumante y hoy corresponsal extranjero del "Ya" de Madrid, se vió obligado a declarar que para encontrar algo semejante a la miseria de los suburbios de la capital de España, tenía que referirse a la situación de los "fellaj" del Alto Nilo, en el Sudán y Egipto.

El Ministro de Trabajo del Gobierno de Franco, Girón, se ha pasado el año intentando frenar el impulso de lucha de los trabajadores con sus campañas demagógicas. Pero su demagogia sobre el futuro, no es suficiente para ocultar la trágica realidad del presente:

"Nosotros queremos que esas fuentes (las de la economía) se mantengan caudalosas para regar tantos cuerpos extenuados por el hambre, para alegrar tantas vidas tristes, tantos hogares sin luz".

Y, más adelante:

"¿Es que están tan cerrados los ojos que no ven la urgente necesidad de que la opulencia y la miseria dejen de mirarse cara a cara, en trágica guardia de duelo a muerte?"  
(Discurso en Zaragoza, 17 de febrero 1946).

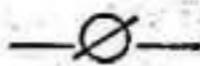
Wenceslao Fernández Flórez traza en "ABC", el 2 de octubre, este retrato del estraperlista de Falange:

"La verdad es que todos podemos ver en estos tiempos brotar en derredor Cresos inesperados. En lo que tardan las flores en brotar, el volúmen de los negocios pasa de cinco cifras a ocho, el quinto piso es sustituido por el "chalet", el tranvía por el automóvil lujoso, el nombre modesto resuena complicado en empresas y en Consejos de Administración"



La indignación del pueblo, el estado de creciente rebelión contra esta situación no puede ser ocultada ni por el propio decano de los órganos falangistas. "Arriba", escribe el 9 de octubre:

"La indignación privada está en su límite y no sabemos hasta qué punto un "Fuenteovejuna" no se está fraguando".



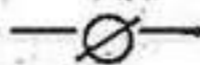
**L**A sombra siniestra del hambre se ha proyectado sobre toda la actividad política del país durante 1946. Franco y Falange han intentado por todos los medios hacer recaer sobre otros hombros el fardo de la responsabilidad, ofreciendo al pueblo montañas de argumentos y de promesas, en lugar de pan.

En su interviú con "Arriba", del 18 de julio, Franco hace un compendio de todos estos "argumentos" penosamente elaborados. Según Franco, la culpa de la situación, es:

"De tres años de guerra interna", "de las repercusiones de la gran conflagración mundial"; "De las condiciones meteorológicas que no nos han permitido EN SEIS ANOS recoger una cosecha completa"; "De cincuenta años de incuria liberal..."

Ninguno de estos argumentos resiste la más ligera crítica. La verdad es que la situación de España es hoy infinitamente más grave que lo era en 1940; no admite parangón con la de numerosos países que sufrieron mucho más intensamente las consecuencias de la conflagración mundial; nadie puede tomar en serio lo de los seis años consecutivos de sequía y, finalmente, el medio siglo de incuria no puede convencer a los españoles que recuerdan como se vivía durante la República, a pesar de que apenas había tenido tiempo de iniciar la lucha contra los siglos de incuria, no precisamente liberal, sino reaccionaria, monárquica y feudal.

Pero la verdad es, que a la vista de todos, el régimen de Franco se precipita cabeza abajo por esa escalera.



**M**ELLADOS por el uso todos los viejos argumentos y después de que las lluvias habían inundado extensas regiones de España, Franco en Torrelavega, el 17 de agosto lanza con gran propopeya lo que ellos dieron en llamar LA BATALLA CONTRA EL MERCADO NEGRO.

"Vamos a empezar una batalla, una batalla contra la codicia, una batalla contra los precios... porque en España hay muy pocos que no sean estraperlistas."

La "batalla" rugió encarnizada en las COLUMNAS DE LA PRENSA hasta finales de octubre y sus incidencias fueron estudia-



das y analizadas ampliamente en el editorial de "Nuestra Bandera" del número 11 (octubre).

A partir de aquella fecha, los periódicos que durante tres meses habían gritado hasta enronquecer, enmudecieron repentinamente. Intentemos resumir brevemente cuáles han sido los frutos de esta desvergonzada campaña franquista.

Ni un sólo gran estraperlista, ni un sólo magnate del mercado negro ha sido condenado ni castigado.

No se conoce ni un solo caso de aplicación del decreto ley sobre investigación de fortunas, anunciado pomposamente por el Ministro de Justicia, Raimundo Fernández Cuesta, el 4 de octubre.

Por el contrario, miles y miles de campesinos, de pequeños comerciantes, de mujeres obreras han sido encarcelados, perseguidos con saña, multados, arruinados por los servicios de la Fiscalía de Tasas y de la Guardia Civil.

La Fiscalía de Tasas informó que entre 1945 y agosto de 1946 habían sido incautados por sus servicios 600.000 metros de tela por valor de 4.005.603 pesetas y 20.145.445 kilos de artículos básicos de racionamiento, distribuidos así: aceite, 995.469 kilos; alubias, 433.980 kilos; arroz, 875.769 kilos; azúcar, 265.199 kilos; cebada, 1.737.051 kilos; garbanzos, 730.280 kilos; harina, 3.808.742 kilos; jabón, 629.204 kilos; lentejas, 184.149 kilos; maíz, 643.883 kilos; pan, 315.724 kilos; patatas, 3.459.095 kilos; y trigo, 6.066.793 kilos. ("ABC", 28 octubre 1946).

En el mes de noviembre la Fiscalía de Tasas de Albacete, llevó a cabo las siguientes requisas:

Aceite, 2.525 kilos; judías, 1.323 kilos; jabón 292 kilos; trigo, 131.328 kilos; cebada, 67.521 kilos; lentejas, 29.500 kilos; pan, 221 kilos; harina de trigo, 3.723 kilos; harina de cebada, 604 kilos; harina de centeno, 175 kilos; centeno, 4.221 kilos; patatas, 880 kilos; arroz, 162 kilos; garbanzos, 686 kilos; azúcar, 24 kilos; avena, 37 kilos; y salvado, 248 kilos. ("ABC", 29 de noviembre).

¡Cuántos millares y millares de pequeños comerciantes, de campesinos, de mujeres del pueblo robados y arruinados, ocultan estas cifras!

El 3 de septiembre, el Gobernador Civil de Avila, como medida de represión colectiva, requisó todo el excedente que, después de las entregas del cupo obligatorio, quedaba en poder de los campesinos de las cosechas de legumbres, lentejas, garbanzos y patatas. Al que no hiciera la entrega en el plazo de diez días le serían requisados incluso las simientes.

Se ha reforzado aún más el control existente sobre toda la producción agrícola, como, por ejemplo, en los casos del arroz y el aceite de oliva, sometiendo a control numerosos productos que hasta ahora habían permanecido libres, tales como el queso, (octubre), plátanos (6 de octubre), uva y vino (18 de octubre) y las almendras (16 de diciembre).

Por decreto del 30 de agosto, se transfirieron algunas facultades sobre los abastecimientos a los municipios. El franquismo perseguía con esta medida desviar hacia los organismos locales el descontento popular. El único resultado ha sido que también sobre algunos municipios ha comenzado a recaer con rigor la represión. El 29 de septiembre, fueron destituidos 16 alcaldes en la provincia de Guipúzcoa. Otros muchos han dimitido desde entonces, entre ellos



los de Zaragoza y Jerez de la Frontera. En los últimos días de diciembre, por dificultades de racionamiento, dimitieron los de Gerona y Figueras.

La misma situación que en los productos agrícolas encontramos en el abastecimiento de carnes. Queremos sólo citar uno de los últimos ejemplos, que reviste particular importancia por referirse al Norte de España, zona ganadera de primer orden.

El 5 de enero de 1947, la prensa de Santander publica la siguiente información, que no necesita comentario:

"En vista de que desde hace algún tiempo la capital está desabastecida de carne y leche, el Gobernador ha impuesto como sanción a los Ayuntamientos abastecedores la suspensión de todas las Ferias de Ganado y el que el ganado de las comarcas afectadas concorra a otros mercados provinciales, ya que es inexplicable que en la primera provincia ganadera de España se carezca de carne y leche" ("Cifra").

Al terminar el año, el mercado negro florece con más fuerza que nunca. No podía ser de otra manera ya que los verdaderos responsables del mercado negro se encuentran a la cabeza del régimen, en los puestos fundamentales de la Falange, el Ejército y el aparato económico del franquismo.



**F**RANCO ha pretendido, a todo lo largo de 1946, acallar el oleaje del descontento popular, la lucha creciente de las masas, con un terror despiadado. El trágico balance de las víctimas del terror franquista en 1946 viene a dar el más rotundo mentís a los intentos del franquismo de disfrazar su dictadura bajo la máscara de una "democracia cristiana". Terror sádico contra el pueblo, torturas feroces en cárceles y comisarías, patriotas ejecutados a "garrote vil", campesinos cazados a tiros en los pueblos y caminos de España, combatientes de la democracia a quienes se arranca la vida golpe a golpe, hasta el último aliento. Esta es la "democracia orgánica" de Franco.

La voz del pueblo llama "el Belsen español" a los sótanos de la Dirección General de Seguridad.

Una estadística elaborada sobre las propias fuentes franquistas a mediados de año, mostró que 234.419 españoles sufren en las prisiones de Franco. Entre los últimos días de agosto y los primeros de noviembre, el movimiento de la resistencia pudo registrar por sus nombres 3.877 detenciones. Durante ese mismo período, y citando siempre sólo los casos de los que se ha podido lograr información, siete patriotas fueron ejecutados por "garrote vil" y otros 48 asesinados sin juicio por la Guardia Civil y las demás fuerzas represivas de Franco.

El terror se abate sobre todo el pueblo, pero es contra los comunistas contra quienes se ejerce de la forma más brutal, sanguiñaria y despiadada. 1946 ha dado innumerables pruebas. Contra los



comunistas la "justicia" de Franco, no mostró jamás la más ligera sombra de indulgencia. Si algunas vidas logramos arrancar a sus garras se debió sólo a que poderosas campañas de solidaridad de la democracia mundial hicieron retroceder a los verdugos. En cambio, ¡cuántos cientos de camaradas cayeron con "juicio" o sin juicio, torturados, masacrados, asesinados alevosamente! Cuando el pueblo español—todo el pueblo, republicanos y patriotas de todos los partidos—, con los puños crispados y una promesa de venganza, enumera la lista de sus mártires en 1946, uno tras otro van surgiendo nombres de comunistas: Cristino García, Manuel Castro, Antonio Medina, Ramón Vía, Casto García Roza, Eduardo Sánchez Biedma, José Isasa, José Antonio Llerandi...

Héroes legendarios, símbolos de la lucha del pueblo, hombres de un temple especial, contra los que se rompieron los dientes las hienas fascistas, comunistas, forjados por el Partido de Pepe Díaz y Dolores Ibarruri. Ellos mantuvieron encendida la llama de la lucha sobre el solar de nuestra Patria, ellos testimoniaron al mundo que la democracia española no se rinde jamás, ellos alimentaron la fe viva del pueblo, ellos mostraron el camino que conduce a la liberación. Siguiendo su ejemplo, centenares de miles de patriotas se han lanzado a la lucha en 1946. La sangre de los héroes no sólo fecunda la tierra, corroe también las cadenas que oprimen al pueblo.

— 3 —

**E**STE es el panorama de la España martirizada bajo Franco en 1946. Pero este año ha visto también un considerable crecimiento de la resistencia popular.

La propia prensa franquista está llena de testimonios de la lucha que sin tregua mantiene nuestro pueblo. Franco, en su discurso de Burgos, del 1º de octubre, se vió obligado a hacer pública confesión de su impotencia para aplastar la resistencia popular contra su régimen, al declarar:

"Creíamos que con nuestra Cruzada conquistábamos la paz y, sin embargo, vosotros lo sabéis, que llevamos diez años de guerra".

Otro testimonio no menos elocuente, lo encontramos en el discurso de Benjumea, ministro de Hacienda franquista, el 31 de diciembre, en las "Cortes", al presentar los nuevos presupuestos:

"Las circunstancias de excepción desgraciadamente no han cambiado... Bajo un estado de paz, declarado oficialmente, persiste un estado latente de insurrección, de agresión y de ultrajes más peligroso que la propia guerra. Por esta razón, no podemos asegurar que hayamos llegado al momento en que podamos garantizar la ausencia de peligro".

El propio Benjumea aclara que "las mismas consideraciones" hechas en relación de la Defensa Nacional,



"podrían hacerse en relación a los importantes gastos para el mantenimiento del orden público".

El periódico falangista "Pueblo" publica el 2 de enero último un resumen revelador del año penal en la España franquista. Según el órgano madrileño de los Sindicatos verticales, durante 1946 se produjeron 59.025 delitos contra la propiedad y 15.021 delitos de sangre.

Estas cifras constituyen un vivo reflejo del hambre, de la lucha y la resistencia popular. En los delitos contra la propiedad, los falangistas incluyen muchas de las acciones de los guerrilleros, los asaltos de las masas hambrientas contra los almacenes de los grandes estraperlistas; en los delitos de sangre incluyen numerosas acciones de la lucha de la resistencia.

En 1946, las masas han logrado vencer en gran medida las tendencias a la pasividad que coartaron durante algún tiempo el desarrollo de las luchas. La amplitud de las conmemoraciones de los aniversarios republicanos, la resistencia—muchas veces armada—que encontraron los falangistas y la policía en los barrios populares de las grandes ciudades, las manifestaciones de mujeres contra el hambre, en los mercados, en los puertos, la defensa de las cosechas por los campesinos, en la que participan pueblos enteros, las movilizaciones alrededor de las cárceles para apoyar las heroicas luchas que tras los muros de las prisiones han desarrollado en 1946 los detenidos antifascistas, todo ello demuestra que el pueblo disputa ya a las fuerzas represivas la calle, que la amplitud de las luchas impide a Franco localizar y decapitar la dirección de la masas.



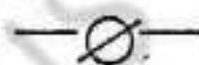
**E**l crecimiento de las luchas es expresión de los progresos logrados en 1946 en la organización y la consolidación de las fuerzas de la resistencia. La organización de nuestro Partido ha hecho progresos considerables. El propio enemigo se ve obligado a reconocerlo. Nuestro Partido, organizado hoy en escala nacional, sólidamente unido en torno a su dirección, dotado de una larga experiencia de lucha clandestina, vigilante contra la provocación, ligado estrechamente a las masas, está presente en todas partes donde se manifiesta la lucha del pueblo. Franco y Falange desatan su rabia pretendiendo aplastar a nuestro Partido. Sus zarpazos se llevan, a veces, trozos valiosos de nuestra carne. Pero no es posible tapar el sol con una mano, ni secar el mar con un cubo. Franco no podrá arrancar al Partido Comunista del corazón de la clase obrera española, ni podrá impedir que por cada uno de los nuestros que cae, centenares de antifascistas afluyan a nuestras filas. El pueblo español aprendió a conocer a los comunistas. Sabe que el Partido Comunista es la vanguardia que le defiende en todas las circunstancias, que señala el camino, doloroso, pero seguro, que conduce a la victoria. Le ha visto en la guerra y en las cárceles. Ha escuchado su voz en los momentos más sombríos y ha depositado en él gran confianza.

Con los progresos de la organización de nuestro Partido, corren paralelos el desarrollo y consolidación en todo el país de organi-



zaciones de masas. La U. G. T. la entrañable organización sindical, ha multiplicado sus sindicatos clandestinos que hoy organizan y dirigen la huelgas. Organizaciones tales como la Unión de Intelectuales Libres, la Unión de Mujeres Antifascistas, el movimiento juvenil, con su heroica y firme Juventud Socialista Unificada, la Agrupación de Fuerzas Armadas de la República Española, encauzan el descontento popular, agrupan y dirigen a las masas en los combates de cada día por mejorar las condiciones de vida y en la lucha por la derrota del franquismo y la reconquista de la República. La propaganda antifranquista se extiende por todo el ámbito nacional. Podemos constatar en 1946 una creciente floración de periódicos ilegales, de manifiestos, de octavillas, distribuidos cada vez con métodos más audaces y de masas.

Las fuerzas antifranquistas se han fortalecido. Ha progresado la unidad de las fuerzas democráticas y nacionales. La unidad de la clase obrera ha tomado formas orgánicas, en numerosos comités de enlace U.G.T.-C.N.T. y en acuerdos locales entre comunistas y socialistas, entre nuestro Partido y la C.N.T.



**L**AS luchas de la clase obrera han constituido, sin duda, el acontecimiento político más importante en la vida del país, al que es preciso dar todo su relieve al examinar en su conjunto el año transcurrido. El movimiento de huelgas, los plantés, las protestas, las luchas por reivindicaciones concretas y, en primer lugar, por la mejoría de los abastecimientos, han adquirido una amplitud extraordinaria. Iniciadas a comienzos del año con las grandes huelgas textiles de Cataluña, han culminado en el último trimestre, durante el cual huelgas simultáneas en diversas industrias esenciales han estallado en las zonas económicamente más importantes del país: en Cataluña, Euzkadi y Madrid. En los ocho primeros meses del año, hemos podido contar hasta 117 huelgas. Una prueba del ritmo creciente con que se han desarrollado, la tenemos en que en la primera semana de diciembre los obreros de 40 grandes empresas en Barcelona se lanzaron al combate.

Entre las más importantes huelgas del año figuran las del Arsenal de El Ferrol, que se prolongó siete días, las de los obreros de las grandes factorías industriales "La Vulcano", "La Maquinista Terrestre y Marítima", "Casa Girona", "Hispano-Suiza", "Metalgraf", "Hispano-Olivetti", "Catalana de Gas y Electricidad" y un gran número de industrias textiles, en Cataluña. Los Altos Hornos de Vizcaya, la Naval, la Euzkalduna, la Vasconia, Babcock y Wilcox, Maquinaria Agrícola Ajuria, la Fundición Orueta, de Rentería, etc., en Euzkadi; la Hispano-Suiza de Aviación, en Sevilla; Talleres Euzkalduna y Boetticher y Navarro, en Villaverde, Madrid, etc., etc. Por sus especiales características conviene también destacar el plante de los obreros militarizados de la RENFE y la huelga de vendedores del Mercado de la Cebada en Madrid.

En 1946 se han registrado las primeras huelgas generales contra Franco, en Mataró, Tarrasa y Sabadell; las primeras huelgas de



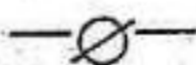
solidaridad. Decenas de miles de obreros se han lanzado al combate, fuertemente unidos, apoyando su lucha sobre el propio lugar de trabajo.

El desarrollo de las huelgas ha puesto de manifiesto el vigor y la combatividad de los numerosos sindicatos clandestinos de la U. G. T. a cuya existencia hemos aludido anteriormente. Ni la demagogia falangista, una de cuyas expresiones típicas la constituyen las reglamentaciones de trabajo aprobadas por Girón, ni la actuación al servicio de los patronos y del régimen, de los Sindicatos Verticales, ni la intervención de las fuerzas represivas, han sido suficientes para impedir que se incrementen las huelgas.

Combatiendo por mejores condiciones de vida, los obreros se han visto asistidos por la simpatía y la solidaridad de las masas populares. Numerosos han sido los ejemplos de movilización de la población alrededor de las huelgas. Es preciso destacar también que en dos ocasiones en el año, el Gobernador de Barcelona ha amonestado a los patronos de la industria textil por haber accedido a las reivindicaciones planteadas por los obreros. Queremos resaltar igualmente la respuesta del director de la empresa "Instaladora General" ante el ofrecimiento de refuerzos que le hacía el jefe de la Guardia Civil:

"Refuerzos no necesito. Lo que necesito es comida, porque los obreros no comen más que castañas".

La clase obrera está demostrando con sus luchas que se da cuenta perfecta del papel de vanguardia que le corresponde en la batalla nacional contra el franquismo, que no está dispuesta a permitir más tiempo que el régimen descargue todo el peso de la crisis sobre sus hombros, y que ha recorrido ya la etapa de luchas aisladas para entrar en la etapa de los combates abiertos, cada día más intensos y de mayor envergadura que habrán de jugar en los meses próximos un papel decisivo en la lucha contra el franquismo.



**P**ARALELAMENTE al intenso desarrollo de las luchas obreras hemos asistido a un incremento considerable de las luchas guerrilleras. Un resumen incompleto de las acciones registradas en el pasado año, arroja la cifra de 680 acciones, de ellas, 84 en Galicia-León; 78 en el Norte; 39 en Cataluña-Aragón; 36 en Levante; 138 en Centro-Extremadura y 301 en Andalucía, lo que representa un progreso importante sobre las 350 acciones registradas en 1945.

La lucha guerrillera, que durante años se había circunscrito a las zonas montañosas, se extendió más tarde a las regiones agrícolas principales del país. Las agrupaciones guerrilleras de Andalucía, entre ellas el Quinto Batallón de Málaga, los destacamentos de Córdoba, Jaén y Granada, las Agrupaciones de Extremadura, Ciudad-Real y Toledo, de Cuenca, han realizado, junto con las veteranas agrupaciones de Asturias, Santander y Galicia-León, importantes y audaces acciones de combate.



Los destacamentos de resistencia en las ciudades, los obreros que trabajan de día y combaten de noche, en Madrid, Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga, etc., han golpeado a lo largo de todo el año la maquinaria represiva y política del régimen y la Falange. Los guerrilleros, brazo armado de la resistencia, han ejecutado la justicia popular haciendo pagar sus crímenes contra el pueblo a verdugos franquistas, a jefes y estraperlistas que aterraban o mataban de hambre a los españoles.

Las características principales del movimiento guerrillero, durante 1946 han sido: una mejor organización y preparación de las operaciones; una más acertada selección de los objetivos; mayor colaboración entre los destacamentos vecinos y en un plano nacional; un gran progreso en cuanto al nivel político de la lucha guerrillera que se ha manifestado, no sólo en la adhesión entusiasta al Gobierno de la República de numerosos destacamentos guerrilleros, sino en una más eficiente actividad política durante el desarrollo de las acciones, y en las zonas guerrilleras, en una ayuda más directa y eficaz a los campesinos y en la edición de periódicos, manifiestos y octavillas por los propios destacamentos.

El régimen de Franco ha desatado numerosas ofensivas para exterminar a los heroicos destacamentos guerrilleros, empleando a veces, divisiones completas del Ejército. Particularmente feroces fueron las expediciones punitivas enviadas contra los guerrilleros de Extremadura, durante el desarrollo de las cuales los aviones franquistas bombardearon durante quince días los supuestos emplazamientos guerrilleros y la expedición contra el legendario Quinto Batallón de Guerrilleros de Málaga. Numerosos Tercios de la Guardia Civil, fuerzas moras y de legionarios están especialmente dedicados a combatir a los guerrilleros. Sólidamente enraizado en el pueblo, contando con la ayuda activa de la población, con reservas que facilitan las inagotables canteras de devoción revolucionaria y espíritu combativo de nuestra clase obrera y de nuestros campesinos, con mandos capaces, fieles hasta la muerte a la causa del pueblo y de la República, con la atención constante que a todos sus problemas presta nuestro Partido, el movimiento guerrillero tiene ante sí amplias y audaces perspectivas que sabrá alcanzar certeramente. El hecho de que del 21 de noviembre al 4 de enero último se hayan registrado 80 acciones guerrilleras, de ellas 46 en la provincia de Córdoba, demuestra que su ritmo de crecimiento sigue una progresión constante y autoriza a concebir las más fundadas esperanzas en cuanto a su ulterior desarrollo en los meses venideros.

En 1946, ha progresado sensiblemente la coordinación de la lucha guerrillera librada en las zonas agrícolas, con las luchas de la clase obrera desarrolladas en los centros económicamente fundamentales.

—○—

**L**A consecuencia más tangible de los embates de la lucha del pueblo contra el régimen, es el cuarteamiento del bloque franquista. Muchos de sus componentes vacilan, perdida la confianza en la habilidad del régimen para mantenerse en el poder. La convicción de que el régimen se halla condenado es hoy, en



España, general, y no privativa de los sectores republicanos y de la resistencia. Todo el país percibe que Franco se debate en una agonía inevitable.

La sentencia contra Franco, está ya escrita en el muro. Pero sectores que le sostuvieron y aún le apoyan, buscan afanosamente el camino para salir del atolladero a que los ha conducido Franco, con los menores quebrantos posibles para los privilegios que a su amparo lograron. De ahí los esfuerzos que se vienen realizando a fin de lograr un cambio de fachada, que deje intactas las esencias del régimen. En este camino, coinciden los sectores del bloque franquista a la busca de una solución, con los que, tanto fuera como dentro de España, han recorrido tan largo trecho por la senda que aleja del pueblo, que temen la instauración de una auténtica democracia en nuestro país, tiemblan ante la perspectiva de que el pueblo español una vez dueño de sus destinos, imponga, con su gran experiencia política, su impronta democrática a la estructura económica y social de España.

De esta coincidencia de intereses políticos nace la gravedad de la amenaza de un compromiso, que elaborado contra las instituciones republicanas y a espaldas del pueblo, no podría ser otra cosa que un compromiso contra el pueblo, el intento de burlar una vez más sus aspiraciones democráticas. Nuestro Partido ha librado durante todo el pasado año una enérgica lucha contra el compromiso, poniendo en guardia a todos los republicanos, a todos los antifranquistas contra el verdadero alcance de la maniobra que, tendiendo a dividir las fuerzas republicanas, no tendría otra finalidad que salvar al franquismo de la situación sin salida en que se debate.

En la lucha contra el compromiso nuestro Partido ha logrado importantes éxitos, impidiendo la desorientación de la opinión republicana, reforzando la unidad en torno a las instituciones de la República, fortaleciendo al Gobierno que las encarna.

—○—

**S**IN podernos detener a examinar con detalle los diversos aspectos del cuarteamiento que venimos señalando en el bloque franquista, será preciso, sin embargo, referirnos a algunas de sus manifestaciones más concretas.

Por lo que se refiere a los monárquicos es evidente que se ha acentuado entre ellos, en 1946, el convencimiento de la necesidad de abandonar la nave del franquismo. Se acrecienta la impaciencia de los unos y se debilita la esperanza de los otros en lograr una evolución metódica desde dentro del régimen, aunque todavía persistan en su empeño. Don Juan se traslada a Portugal con la intención de jugar desde allí, con mayores posibilidades su carta. Pero ha podido apercibirse, sin duda, de que el movimiento monárquico no cuenta con fuerzas propias con que mantener su régimen en el país. El pueblo español es republicano y gran número de conspicuos palaciegos, están comprometidos a fondo en la empresa franquista. En estas condiciones, maniobra intentando conjugar un doble compromiso con los militares del ejército de Franco y con algunos ele-



mentos republicanos que se aviniesen a desempeñar el papel de comparsas de la Corte.

En cuanto a los católicos, es evidente la constatación de que el alto clero ha jugado un activo papel político durante todo el año, apoyando, sosteniendo y reforzando el régimen de Franco en muchas ocasiones y oportunidades. Sobre todo, a nuestro juicio, porque el alto clero considera que no se hallan maduras las circunstancias, ni lo bastante adelantados sus planes, para que la sustitución se realice de acuerdo con sus intereses fundamentales.

Igualmente se nota la intención de sectores católicos por marcar una cierta diferencia de actuación entre la propia Iglesia y la Falange. Debemos recordar la polémica sobre el examen de Estado que, en realidad, oculta una pugna por el control de la enseñanza; los esfuerzos de la Iglesia por afianzar sus posiciones en las Hermandades de Labradores, como quedó de relieve en la Asamblea celebrada por éstas, bajo la impulsión de la Falange, del 14 al 20 de octubre, y en el movimiento obrero a través de las Hermandades Obreras de Acción Católica, del Apostolado Obrero, de las Misiones en las Fábricas y de la Acción de Ayuda a los Suburbios; entre la juventud y los estudiantes, por medio de Pax Romana, de la Juventud de Acción Católica, del Apostolado Universitario de Acción Católica, etc., etc.

Determinados sectores del movimiento católico español comienzan a considerar que toda identificación ulterior con el régimen, no sólo es perjudicial, sino que puede ser fatal para el porvenir de la Iglesia en España. De ahí los intentos de los católicos encabezados por Jiménez Fernández para crear un Partido Social-Cristiano, del tipo de los que han surgido en la postguerra en diversos países de Europa.

Dando estado oficial a estas diferencias de apreciación de la situación y de las perspectivas entre los católicos, Fernando Martínez Sánchez, Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, en un discurso pronunciado ante la Asamblea de este organismo, el 12 de julio, en Toledo, y en presencia de Martín Artajo, Ministro de Asuntos Extranjeros, dijo lo siguiente:

"Es preciso que no sufra la inconsútil unidad de los católicos españoles".

Cita después la siguiente frase del Papa, dirigida a la Acción Católica Italiana:

"Hasta nuestros tiempos no ha presentado la Historia ningún ejemplo de pueblo o país que después de haberse separado de la Iglesia y de la cultura católica, haya vuelto a ella ulteriormente. Quienes se mantuvieron fieles a ella, han podido luchar valerosa y fervientemente, pero una vez consumado y dado el paso fatal frente a la catástrofe, no ha habido reparación ni reintegración completa".

Y, termina Martínez Sánchez con esta frase, que es toda una advertencia:

"La pérdida de la cultura religiosa en las naciones es, pues, un viaje de ida, sin vuelta. Es preciso pensar mucho antes de arriesgarse a emprenderlo".





**A**MBIEN entre algunos grandes financieros se perfila cierta oposición al régimen. Viendo como se hunde la nave, intentan ponerse a salvo, rompiendo sus amarras. Las revistas económicas, las Memorias de los Bancos, no se guardan de criticar abiertamente muchas de las medidas del Gobierno, y el desbarajuste que prevalece en la organización económica. Juan March, sin ningún recato, ha confesado este estado de ánimo al corresponsal del periódico londinense "The Observer", Maurice Richardson.

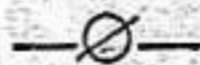
En la reunión de las "Cortes" del 14 de diciembre, el "procurador" de los Sindicatos Verticales, Lamata, con ánimo de contrarrestar el efecto de la resolución de la Asamblea General de la O.N.U., lanzando imputaciones contra el presidente de aquel organismo, Sr. Spaak, reveló la existencia de un escándalo financiero, en el que aparecen complicados el Instituto Nacional de Moneda Extranjera franquista y los grandes trusts internacionales "Barcelona Traction Light & Power Co. Ltd.", "La Ebro Irrigation & Power Co. Ltd.", "La S.I.D.R.O." (Sociedad Internacional de Energía Hidro-Eléctrica), la "SOFINA" (Sociedad Financiera de Transportes y Empresas Industriales), la "CHADE" (Compañía Hispano-Americana de Electricidad) y otras. Tanto en la pregunta del "procurador" Lamata, como en la respuesta del Ministro de Industria, Suances, se pone de relieve la oposición al régimen de importantes sectores financieros, agrupados en torno a Juan March, Ventosa, etc.

Lamata, preguntó:

"¿Tiene el Gobierno noticias de la acusación que se hace a estos señores de jugar su dinero a la carta de derribar al régimen y al Gobierno español?"

Y, en su respuesta, Suances confirma:

"El Gobierno posee noticias y reiteradas acusaciones procedentes del extranjero, en el sentido de que determinados enemigos del régimen, y que con él conviven espléndidamente, juegan también aquella carta, sin reparar en los medios ni en las seguras consecuencias".



**E**L descontento ha ganado las filas del Ejército, donde, por otra parte, la corrupción, la inmoralidad y la especulación alcanzaron en 1946, grandes proporciones.

Numerosos generales y altos jefes aparecen complicados en los más fabulosos negocios de mercado negro. El escándalo de los economatos militares, trascendió hasta la propia prensa falangista, obligando al Gobierno y a algunos Gobernadores civiles a publicar "notas aclaratorias".

El propio Teniente General Yagüe pronunció un discurso el 1º



de octubre, con ocasión de otorgársele la "Medalla del Trabajo", en el que reconoce esta inmoralidad y habla de "los que utilizan los puestos de mando que se les confía en beneficio propio". Jorge Vigón, publicó en "Arriba", el 5 de diciembre, un artículo titulado "Antimilitarismo", donde habla de "intentos de subvertir al Ejército", de "campañas antimilitaristas" y de "críticas para procurar el des- crédito de la institución", terminando con una típica amenaza falan- gista dirigida a los que se elevan contra tanta corrupción como flo- rece en el ejército de Franco:

... "Nada tan sencillo, si uno se lo propone, como des- truirlos".

Pero es evidente, que en las filas del ejército franquista existen numerosos elementos a quienes repugna el contacto con tanto ladrón y estraperlista, que resienten el desprestigio que con su actuación arrojan sobre todos ellos, y se dan cuenta del profundo odio que estos hechos despiertan entre todo el pueblo. Entre ellos, el des- contento toma formas cada vez más abiertas. De ahí los esfuerzos de Franco y de sus órganos de prensa para contrarrestarlo con una glorificación de la disciplina castrense.

Toda la primera parte del discurso de Franco en la Academia Militar de Zaragoza el 17 de diciembre, estuvo dedicada a este tema, ensalzando la disciplina ciega como la más alta virtud militar y presentándose así mismo como ejemplo del "oficial borrego". Sin em- bargo, ningún militar español puede olvidar que Franco es, por el contrario, el prototipo del general perjuro, compendio de felonías, que prometía fidelidad en los despachos de los ministros de la Repú- blica, mientras fraguaba la conspiración.

El general Solchaga, Capitán General de Cataluña, se creyó en la necesidad de decir en la inauguración de unos nuevos cuarteles, en Tarragona:

"Espero que jamás se albergará en los cuarteles que aca- bamos de inaugurar ningún traidor ni ningún cobarde".

Y, el 6 de enero último, con ocasión de la llamada Pascua Mili- tar, los Capitanes Generales de Valencia y Valladolid, reunieron a Jefes y Oficiales para exhortarles a la lealtad a Franco y encaré- cerles la necesidad de estar dispuestos a defender el régimen "frente a una eventual acción de elementos de izquierda y derecha".

El reciente destierro de Aranda a Palma de Mallorca, en relación con cierto documento redactado por él en 1943, constituye una prueba complementaria del malestar que reina en las filas del franquismo.



**F**RENTE a esta situación interior cargada de negros presagios para el régimen de Franco, la situación internacional ha evo- lucionado, aunque lentamente, en 1946, en sentido favorable para nuestra causa.

El problema de España ha ocupado — con ligeros intervalos — a



lo largo de todo el año, la atención internacional. Ello constituye la mejor prueba de que el régimen de Franco es un elemento perenne de perturbación en el mundo de la post-guerra.

La idea de que es preciso terminar con el régimen de Franco, como condición indispensable para el establecimiento de un mundo de paz, basado sobre la colaboración pacífica entre los pueblos democráticos, en el espíritu de la Carta de San Francisco, ha ganado considerable terreno en los últimos meses.

En la Asamblea de Londres de la O.N.U., en el informe preparado por el Sub-Comité del Consejo de Seguridad y, finalmente, y de modo concluyente, en la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, el régimen de Franco ha sido condenado de forma inapelable por la conciencia universal.

España ha sido definitivamente repudiada de la comunidad internacional en tanto que permanezca en el poder Franco,

“participante culpable con Hitler y Mussolini en la conspiración para desencadenar la guerra contra las Naciones Unidas”.

La retirada de los embajadores y ministros acreditados en Madrid, a pesar de constituir una medida que no corresponde a la gravedad de los cargos que se formulan en la parte expositiva de la resolución, representa, sin embargo, un primer paso que demuestra que la presión de los pueblos democráticos que no se avienen a transigir con la amenaza que la existencia del régimen de Franco representa para la paz, ha obligado al organismo internacional a pasar de las condenaciones verbales a las primeras medidas prácticas. La importancia de esta victoria hay que medirla en razón a que es el primer problema en el que ha prevalecido en una Asamblea de la O.N.U. un criterio contrario al sustentado vigorosamente y hasta el final por los representantes de Inglaterra y Estados Unidos. Ello demuestra que el peso de la opinión democrática, alrededor de la causa justa del pueblo de España, puede obtener nuevas victorias e imponer en el Consejo de Seguridad, la adopción de medidas más enérgicas de aislamiento internacional que serían mortales para el régimen franquista.

Es pues justo resaltar el gran papel jugado en la lucha de nuestro pueblo por la firme, constante y creciente solidaridad que prestan a nuestra causa las fuerzas democráticas del mundo.

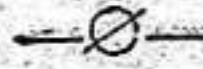
La frase histórica de Stalin en su telegrama a nuestro inolvidable José Díaz: “La causa del pueblo español es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva”, conserva hoy toda la fuerza y valor.

La movilización acordada por la Federación Sindical Mundial, puso a nuestro lado la clase trabajadora organizada de todos los países. Los valerosos obreros portuarios imprimen cada día más vigor a la práctica de la consigna de boicot al comercio internacional del franquismo, golpe certero que precipitará el hundimiento económico de la dictadura terrorista de Franco.

Al resumir la actividad internacional alrededor de España en 1946, no es posible dejar de mencionar la constante y valiosa ayuda que a la causa de nuestro pueblo ha prestado la gran Unión Soviética.



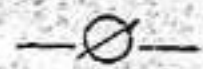
tica. En su nombre Molotov ha alzado su voz en todos los comicios internacionales, exigiendo medidas enérgicas contra el régimen de Franco. Su delegado en el Consejo de Seguridad, Andrés Gromyko, ha pronunciado alegatos concluyentes que han impedido el éxito de maniobras dilatorias, encaminadas a ayudar al franquismo y han contribuido de forma decisiva a crear un ambiente irrespirable para el régimen de Franco en el área internacional.



**1** 946 ha aportado también considerables progresos en cuanto se refiere a la consolidación y al prestigio de las instituciones republicanas. La ampliación del Gobierno presidido por el Dr. Giral, el 23 de marzo, con la entrada del Partido Comunista, hecho que representó además fortalecimiento de la unidad republicana y una orientación más decidida de la política del Gobierno, en lo que se refiere a la ligazón con el movimiento de resistencia y la dirección de la lucha dentro y fuera de España, avivó la confianza de nuestro pueblo en las instituciones republicanas, despertando también entusiasmo y optimismo en las fuerzas democráticas del mundo, que siguen muy de cerca el desarrollo de los acontecimientos de nuestra patria. Desde entonces, siete nuevos países han otorgado su reconocimiento al Gobierno de la República: Polonia, Yugoslavia, Rumania, Hungría, Checoslovaquia, Albania y Bulgaria.

Prueba evidente del creciente prestigio del Gobierno republicano y de su influencia en el interior de España, nos la ofrece la propia prensa franquista, que vierte cada día con más virulencia su campaña de insultos soeces y desvergonzados contra el Gobierno de la República y sus más calificados representantes. No hay declaración, actuación o incidencia en la vida del Gobierno republicano, que no provoque una reacción inmediata y encolerizada en los órganos de Franco. Por el contrario, no hay intento de debilitar o desvirtuar el papel del Gobierno republicano, realizado por elementos de dentro o fuera del campo republicano, que no encuentre un eco inmediato y propicio en las columnas de la prensa franquista.

Es preciso destacar, por último, el importante papel jugado por el Gobierno de la República, representada por su presidente, el Dr. José Giral, en el seno de las Naciones Unidas, tanto cuando fue requerida su presencia ante el Consejo de Seguridad, como a lo largo de los debates sobre España en la Asamblea General. La organización de las Naciones Unidas ha reconocido "de hecho" al Gobierno de la República, otorgando a su representante todas las consideraciones debidas a un Estado amigo, aunque no figure todavía en las filas del organismo internacional.





**A** lo largo de todo nuestro resúmen, hemos podido comprobar directamente, sobre los hechos, el papel de los comunistas, el papel del Partido, en la organización y la dirección de la lucha de nuestro pueblo. El Pleno de Toulouse, en diciembre de 1945, al analizar a fondo la situación de nuestra patria en las nuevas condiciones de la post-guerra, elaboró un programa de acción y de Gobierno, que da solución y respuesta a los principales problemas planteados ante el país, capaz de ser comprendido, de ser hecho suyo, por todos los españoles deseosos de salvar a España.

Todas las noticias que poseemos del interior, nos autorizan a proclamar que el programa de nuestro Partido ha sido acogido con entusiasmo y confianza por todos los sectores antifascistas, por todos los patriotas. La lucha incansable del Partido por la unidad de las fuerzas antifranquistas, responde a la convicción más íntima de los que en España soportan todo el peso de la esclavitud fascista; responde a los anhelos que el propio pueblo pone en práctica en múltiples ocasiones, para desarrollar su combate contra el franquismo.

La lucha intransigente del Partido en defensa de la República y contra toda veleidad de compromiso, conjugada en nuestra política de unir en torno al Gobierno

"a todas las fuerzas antifranquistas cualesquiera que sea su significación, desde la derecha hasta la izquierda, que coincidan en la necesidad de restablecer en nuestro país, la libertad y la democracia, formando una verdadera coalición nacional antifranquista",

es la expresión más justa de los intereses sagrados de nuestro pueblo, la única que puede asegurar la victoria sobre Franco.

Incalculable fué el alcance del manifiesto de agosto de nuestro Comité Central. Publicado en un momento de grave tensión política, fué como un clarinazo que puso en guardia a nuestro pueblo, en la emigración y dentro de España, contra las turbias maniobras de compromiso que a sus espaldas se fraguaban. Todos los verdaderos republicanos habrán de reconocer el servicio prestado a la causa de España por el Partido Comunista, con dicho manifiesto.

La movilización del Partido sirvió para detener los esfuerzos encaminados a liquidar las instituciones republicanas y a disolver el Gobierno en vísperas de la reunión de la Asamblea General de la O.N.U. Es evidente, por órdenes de quién, y al servicio de qué intereses se aconsejaba semejante paso. La victoria obtenida en la O.N.U., que abre nuevas y más amplias perspectivas ante el Gobierno de la República, se habría malogrado sin la clarividencia de nuestro Partido y sin el cúmulo de esfuerzos desarrollados por los comunistas para hacer fracasar propósitos tan antagónicos con los verdaderos intereses de España.

Los acontecimientos han venido a dar la razón a los comunistas y a la política preconizada por nuestro Partido en el Manifiesto de agosto. Para todos los republicanos es hoy evidente que la situación exige de forma imperiosa una política de unidad republicana y antifranquista, de estrecha coordinación de la emigración con la resis-



tencia interior, de firme y enérgica dirección por el Gobierno de la República del combate contra el franquismo, dentro y fuera de España, mediante la creación del Consejo Central de la Resistencia en el país, y una política internacional activa y eficaz, basada en la legitimidad de nuestro derecho, en la justeza de nuestra causa, en la fortaleza de nuestro movimiento interior y en la colaboración amistosa y confiada con todos los pueblos democráticos que habrán de sostener cada día con mayor eficacia nuestros esfuerzos.

Hemos realizado progresos y, sin embargo, la lucha para poner en práctica esta política democrática, republicana y española, exige de los comunistas nuevos esfuerzos, puesto que también los que se afanan en torpedearla no descansan en los suyos para dividir a las fuerzas republicanas, para liquidar a las instituciones de la República, prestando así un servicio de incalculable alcance al franquismo y a los enemigos de España.

Nuestro pueblo entra con paso firme en 1947, un año que habrá de ser decisivo. 1946 ha aportado a nuestro pueblo la convicción de que hay que luchar, de que se puede luchar y no esperar la solución de fuera. En 1946, el pueblo se ha puesto en movimiento. Nuestro pueblo pasó ya el Rubicón de la pasividad. Hoy como nunca es grande nuestra confianza.

Y, con nuestro jefe y nuestro guía, Dolores Ibarruri, podemos terminar:

"Se hunde el franquismo y no habrá fuerza humana que pueda salvarlo".

"El amanecer del año 1947 es nuncio de cambios profundos en nuestro país, aurora de liberación para nuestro pueblo".





# **Declaración de Santiago Carrillo en nombre del Partido Comunista con motivo de la crisis del Gobierno Giral**

*El camarada Santiago CARRILLO, miembro del Buró Político y representante del Partido Comunista en el Gobierno que presidía el doctor Giral, hizo el día 27 de enero a la Prensa la importante declaración que sigue:*

— Como Vd. sabe, la crisis ha sido determinada por la actitud de los ministros socialistas y de la C. N. T. El Sr. Giral había propuesto un programa ante el Gobierno, cuyas líneas fundamentales eran las siguientes:

1° Incremento de la ayuda a la Resistencia; unificación de todas las fuerzas antifranquistas del interior, mediante la creación de un Consejo de la Resistencia. Intensificación de las acciones de resistencia contra el régimen franquista hasta el grado de hacer, de consuno con la presión democrática mundial, absolutamente imposible la continuación del franquismo en el poder.

2° Ampliación de la base del Gobierno republicano, dando entrada en él a los representantes de otras fuerzas antifranquistas de izquierda y derecha, cualquiera que sea su significación política.

En este orden, el Sr. Giral estaba dispuesto a dar las mayores pruebas de flexibilidad con el fin de que el Gobierno de la República recogiese en su seno el máximo de fuerzas antifranquistas. Asimismo se hallaba dispuesto a atraer al Gobierno elementos del interior, que han vivido estos años la existencia azarosa de la resistencia.

3° El Sr. Giral proponía, como medio para derribar a Franco y restablecer la República, la actividad y lucha de la Resistencia conjugada con la presión internacional, que ha empezado a tener expresiones prácticas en la retirada de embajadores; y como objetivo final de su Gobierno, restablecer las libertades democráticas, la paz y la convivencia civil y realizar elecciones libres.



Todo esto dentro del espíritu que inspira la O.N.U., y en colaboración fraternal con todos los países democráticos sin excepción.

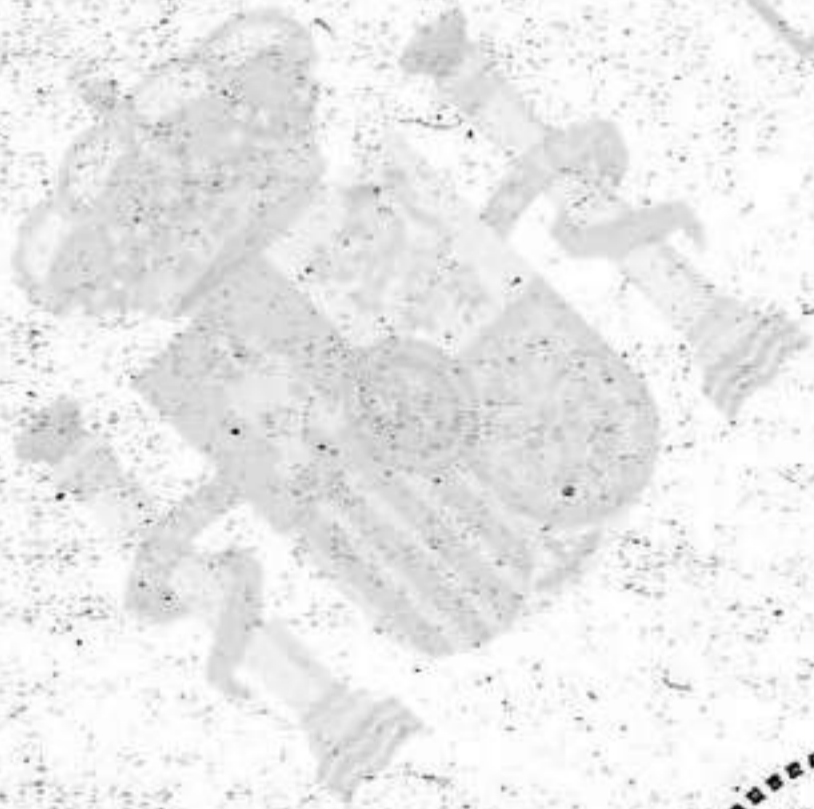
Los comunistas habíamos dado nuestra aprobación a las líneas fundamentales del programa expuesto por el Sr. Giral, como lo han hecho los partidos republicanos españoles, vascos y catalanes y el ministro gallego.

Por consiguiente, no nos alcanza para nada la responsabilidad de esta crisis, que no juzgábamos oportuna ni conveniente.

Pero una vez planteada, pensamos que el interés de la República y del pueblo español está en resolverla rápidamente sobre la base de un Gobierno de la más amplia concentración republicana y antifranquista posible—en el que la clase obrera debe tener la representación que le corresponde por su fuerza y su peso—que realice en lo esencial el programa expuesto por el Sr. Giral.

Los comunistas no seremos obstáculo para la participación de ningún sector antifranquista en el Gobierno. Es bien conocida la opinión del Partido Comunista sobre la necesidad de la existencia de un Gobierno de Unión Nacional para dirigir la lucha contra el franquismo, Gobierno de Unión Nacional en el que participen todas las fuerzas políticas, civiles y militares, antifranquistas, dispuestas a colaborar en la lucha por el restablecimiento de la democracia en España.

Es de esperar que todos los grupos y partidos pondrán por encima de todo la necesidad imperiosa de mantener las instituciones republicanas y la unidad de las fuerzas antifranquistas, para acelerar la liberación del pueblo, que sufre indeciblemente bajo la abominable tiranía de Franco.





# **Nota de la Minoría Parla- mentaria Comunista-Partido Socialista Unificado de Ca- taluña, al Presidente interino de la República**

**Excelentísimo Señor:**

La minoría parlamentaria Comunista-Partido Socialista Unificado de Cataluña, considera que debe formarse un Gobierno de amplia concentración republicana y antifranquista, en el que estén representados todos los Partidos y grupos obreros y republicanos sin excepción.

Al mismo tiempo, esta minoría declara que no sería obstáculo para la incorporación al Gobierno de aquellos sectores antifranquistas que estén dispuestos a colaborar con los republicanos.

El Gobierno que se forme deberá realizar una política de Unión Nacional, conforme a las líneas generales del programa expuesto por el Sr. Giral en el último Consejo de Ministros.

En orden a la política internacional el nuevo Gobierno continuaría la línea de conducta del Gobierno Giral, tendente a lograr los reconocimientos oficiales de los Gobiernos que aún no lo han hecho, apoyándose en sus legítimos derechos y en las bases del preámbulo de la resolución de la Asamblea de la O.N.U., en las que se condena al régimen fascista de Franco y se reconoce implícitamente la legitimidad de la República, derrotada por la intervención de las fuerzas armadas de Hitler y Mussolini.

El Gobierno de la República deberá esforzarse por mantener las mejores relaciones con todos los Gobiernos y países democráticos, especialmente con las grandes potencias encargadas de velar por la paz y la seguridad de los pueblos.

Asimismo tendrá que dedicar todas las energías y recursos necesarios al incremento y desarrollo de la lucha en el interior del país y trabajar por unir bajo una sola dirección la acción de todas las fuerzas antifranquistas del interior, yendo a la formación de un Consejo Central de la Resistencia, dependiente de su autoridad.



La Minoría Parlamentaria Comunista-Partido Socialista Unificado de Cataluña, considera que el Sr. Giral, que tantas pruebas de lealtad y firmeza republicana ha dado, y que ha obtenido ya destacados éxitos en su función de gobernante, es la persona más indicada para recibir el encargo de formar nuevo Gobierno.

Por último, dadas las circunstancias actuales, consideramos necesario que la crisis tenga una rápida y urgente solución.

Antonio MIJE.

París, 30 de enero de 1947.

MINISTERIO DE CULTURA





## **El Congreso de burócratas sindicales de Falange y la demagogia franco-falangista**

Los falangistas celebraron, del 25 al 30 de noviembre de 1946, un Congreso. Y en la preparación y desarrollo de esa reunión de jerarcas fascistas, han hecho una gran propaganda orientada a demostrar que se trataba de un auténtico Congreso de trabajadores; al mismo tiempo, pretendían convencer al mundo de que en la España franquista, los obreros apoyan al régimen y disfrutan de plena libertad.

Conviene señalar que, en estos últimos tiempos, se observa una preocupación más intensa y sistemática, por parte de los falangistas y el régimen, hacia su movimiento sindical, así como una campaña demagógica más amplia e intensa, con vistas a ganarse a la clase obrera a su política, e influenciarla ideológicamente. En esa ininterrumpida actividad demagógica, los falangistas tratan de mostrarse como defensores de los trabajadores, de presentarse como «víctimas» de la avaricia de los capitalistas.

La organización del Congreso responde a estos planes demagógicos y fines políticos. Tanto el Congreso Nacional como los celebrados en las Regiones, han querido aprovecharlos para intentar consolidar sus sindicatos y tratar de vigorizarlos, pues éstos son despreciados y odiados por las masas obreras españolas. Con ello pretendían paralizar la reconstitución de los Sindicatos clandestinos, concretamente de la U. G. T., que está tomando grandes proporciones, lo que preocupa mucho a los falangistas. También se proponían despertar ilusiones en las masas obreras y arraigar en ellas con el falso espejuelo demagógico de la participación de los obreros en los «beneficios» de las empresas, en la industria y el campo; con el «acceso» a la propiedad y otras mentidas promesas incluidas en sus programas. En el camino de la demagogia, como en el de la mentira, los falangistas no tienen límite. Hablan de elevar a «propietarios» a los asalariados, combinando su palabrería con el terror más brutal; y con ello intentan frenar y paralizar la actividad y la lucha de la clase obrera que, en estos últimos meses, está tomando un auge bastante apreciable.



Pero la clase obrera, el pueblo y España, saben que el fascismo es su peor enemigo y que Franco es el representante en el Poder de la alta finanza, los terratenientes, el clero reaccionario y de la Falange estraperlista. Saben que su régimen se apoya en los aristócratas de la tierra, los grandes banqueros, los generales y los jefes de la Iglesia, en las fuerzas de la reacción española. No olvida el pueblo español que, Franco y Falange, se encaramaron en el poder contra su voluntad y con el apoyo del nazifascismo italo-alemán y de la política de «no-intervención». Nuestro pueblo sabe que hoy Franco se sostiene por el terror más violento y con la ayuda de la reacción internacional y los munichistas de nuevo cuño, de manera principal con la ayuda de los anglo-americanos.



Ese Congreso del que nos estamos ocupando, ha sido una reunión amañada por la Delegación Nacional de Falange; y los delegados han sido seleccionados y escogidos entre los falangistas y burócratas sindicales del franquismo, para que pudiesen desempeñar mejor su papel.

Los cargos máximos de dirección en los Sindicatos Verticales, de acuerdo con la «democracia orgánica», son designados por el Consejo Nacional de Falange y nombrados por Franco, imponiéndoselos a los obreros sin consultarles. Tales son los Delegados Nacionales y Provinciales, los Vice-secretarios y Jefes Sindicales Nacionales, etc., que son los puestos de dirección efectiva.

Según el artículo 19 de las bases de la organización sindical falangista,

«todos los mandos recaerán, necesariamente, en militantes de Falange Tradicionalista y de la J. O. N. S.».

Partiendo de este principio han tenido lugar las «elecciones» de Delegados de las Juntas Sociales Locales, amañadas y preparadas desde el Ministerio de Trabajo, por medio de disposiciones oficiales, para imponer en los puestos de dirección a los falangistas.

Los procedimientos empleados son característicos de los fascistas: la dirección de los sindicatos presenta una lista—que llama de candidatos—; nadie puede presentar otros nombres ni votar en contra. El voto es obligatorio; los votos en blanco, si hay, y los de aquellos que no participan en la «elección» por enfermedad u otras causas, se agregan al nombre que encabeza la lista. Claro está que, por este procedimiento, no hay duda en cuanto a la obtención de una votación «unánime». Y a esto le llaman «democracia orgánica». Es evidente que estos «elegidos» no son representantes de la clase obrera sino de Franco y Falange, del régimen franquista.

Así se eligen las Juntas Sociales—creadas, según los falangistas, para colaborar en las tareas del Estado—y, de ellas, salen los delegados para las Juntas Económicas-Sociales Provinciales y, también, los delegados para los Congresos Regionales. ¿Hace falta decir que estas Jun-



tas están formadas por Jerarcas falangistas, Secretarios técnicos y burócratas mayores y menores de los Sindicatos Verticales?

¿Cómo se designaron los Delegados al Congreso Nacional, qué participación han tenido los obreros y a quién representan éstos?

Las Juntas Sociales—Sección Local—designaron los delegados a los Congresos Regionales; en éstos se designaron 150 delegados al Congreso Nacional y con ellos los 10 Secretarios de los Congresos Regionales que representaban la opinión de unos 40.000 burócratas que componen las Juntas Sociales. Las Juntas Centrales Sociales designaron 81 delegados, y, además, los 22 Jefes de las Secciones Centrales, representando a la burocracia de las mismas. Como vocales natos asistieron los 46 Procuradores en Cortes Sindicales. Como se sabe, estos falsos obreros fueron «elegidos» en unas elecciones amañadas y ni representan, ni tienen nada que ver con la clase obrera. Por último, el Presidente ha designado 12 expertos.

Esto demuestra que ha sido un Congreso de burócratas sindicales fascistas; y lo confirman sus propias manifestaciones, al decir que los delegados eran «desde viejos falangistas», hasta «conversos» o sea, excondenados a pena de muerte, traidores y vendidos al falangismo.

Una idea de la catadura moral y política de los elementos que dirigen los Sindicatos y que participaron en el Congreso la da el nuevo Secretario Nacional de Sindicatos, señor López Rodríguez, abogado; pertenece al Cuerpo Jurídico del Ministerio de la Gobernación y también es Procurador en Cortes; fué organizador del «glorioso movimiento»; Juez militar de Madrid hasta 1940 y tiene la medalla de la vieja guardia de primera línea.

En conclusión, los delegados al Congreso no tienen nada de común con la clase obrera; aunque hayan proclamado a bombo y platillo que, para asistir al mismo, «sólo se exigía una condición: ser trabajador». Los trabajadores no estaban representados en ese Congreso por mucho que griten los falangistas de que lo estaban de una manera libre. Ni asistieron obreros auténticos, ni representantes auténticos de los trabajadores.



La clase obrera no ha estado representada en ese demagógico Congreso, porque odia y aborrece los sindicatos falangistas; sabe por experiencia que los Sindicatos Verticales, Gremios, Hermandades, Juntas, etc., son la rama sindical de Falange, instrumentos de represión policiaca, centros de explotación y robo, rompe-huelgas, como hicieron recientemente en Cataluña los sindicatos franquistas.

Los obreros son obligados, por la fuerza y la violencia, a pertenecer y cotizar a los Sindicatos Verticales. Se aplica el sistema de afiliación forzosa y «descuento» de cuota, del jornal. Los dirigentes de sus sindicatos son elementos ajenos al proletariado, o desclasados y corrompidos y viven y se enriquecen con lo que roban a la clase obrera.

Según datos dados por ellos mismos, «descuentan»—más claro, roban—por cuotas, anualmente, a los obreros, muchos millones de pese-



tas. Estos millones son manejados por los rufianes falangistas para el sostenimiento de una burocracia enorme, para sus fines de especulación, estraperlo y toda clase de negocios sucios. Sólo las cooperativas manejan al año cientos de millones de pesetas, que sirven para el estraperlismo de sus mangoneadores. En Previsión Social—hablan de que tienen 7.000 colaboradores—manejan unos 700 millones de pesetas; sin embargo, el nivel sanitario de los trabajadores no puede ser más bajo y lamentable. La obra sindical del Hogar y Arquitectura, moviliza una cantidad considerable de millones de pesetas; más, en contraste, la clase obrera y el pueblo, están viviendo en miserables chozas en los suburbios de Madrid y otras ciudades de España.

Y todas estas sumas, sin contar los millones que utilizan con el pretexto de la «formación profesional», «educación y descanso», «tribunales de conciliación sindical», «magistratura del trabajo», «consultorios sociales», «oficinas de colocación», «escuelas de Mandos sindicales», «Seminarios de estudio», «Juntas Rectoras», y otros muchos organismos que sería interminable enumerar. Y, por si había pocos, el Congreso a que hacemos referencia, ha acordado crear el «Consejo Nacional del Trabajo», «Juntas de Jurados», etc.

Los falangistas, con todos estos organismos, tratan de colocar, cada vez más, los sindicatos bajo la dirección del Estado y, por este medio, pretenden atraer a los trabajadores a la colaboración con éste. Ellos mismos se jactan sin reparo de tener montada una tupida red de enlaces, donde millares y millares de burócratas falangistas—una burocracia complicada y rapaz—viven a costa de las cuotas y otros impuestos que roban a los obreros, mientras éstos mueren acosados por el hambre y la miseria.

Una prueba más de que los trabajadores no estaban representados en ese Congreso, la constituye el hecho de que mientras este se preparaba y celebraba sus sesiones, las huelgas obreras se incrementaban, particularmente en Cataluña, Madrid y Euzkadi. Estas huelgas, promovidas por las masas trabajadoras, tenían como objetivos conseguir mayores racionamientos, más salarios y la rebaja de precios de los artículos principales de comer, vestir y arder. En algunos lugares se desarrollaron bajo la consigna de «más abastecimiento y menos promesas», «pan y no palabras». Estas luchas, magníficas, constituyen una buena respuesta a la demagogia falangista, a las promesas y palabrerías de su Congreso y demuestran que es difícil reducir, nuevamente, a la pasividad y a la espera a la clase obrera.

Otras huelgas, que abarcaron a decenas de fábricas y millares de obreros, evidenciaron que existen posibilidades de ampliar el movimiento huelgustico en toda España, para mejorar las condiciones de vida de la clase obrera y del pueblo, luchando contra el régimen franquista. Los obreros deberán sentir, al mismo tiempo y cada día más ampliamente, la solidaridad de las masas populares en apoyo de sus huelgas, por medio de manifestaciones y protestas ante las fábricas y en los pueblos; pues cada acción victoriosa de los trabajadores por sus reivindicaciones, es una batalla que ganan todos los partidarios de la libertad y la democracia, enemigos de Franco y su régimen.



Es alentador el conocer que éste movimiento se desarrolla bajo el signo de la unidad de acción de las masas obreras, de la unidad de la U.G.T. y C.N.T. Las ricas lecciones de Cataluña, donde la unidad de acción de la U.G.T. y C.N.T. constituye la base del movimiento huelguístico, y en Euzkadi, donde estas mismas organizaciones, con los Solidarios Vascos, impulsan y desarrollan la lucha unida de los obreros, deben ser aprovechadas por los trabajadores españoles, y, de forma particular, por socialistas y comunistas, ugetistas y cenetistas, para desencadenar a lo largo de nuestra Patria, una ola de huelgas, luchas, protestas y manifestaciones, orientadas a acelerar la caída del franquismo.

Otra característica es que este movimiento se produce coincidiendo con el desarrollo de la reorganización de los sindicatos clandestinos, concretamente de la U.G.T. La importancia que tiene la reconstrucción del movimiento sindical clandestino, lo demuestra la rabia que el hecho produce a los falangistas, cuando afirman que «es criminal hacer renacer Asociaciones Sindicales de tipo partidista». El propio Franco, expresaba su rabia, en Asturias, cuando pedía a los mineros que «fuesen consecuentes y sinceros» y que no hiciesen caso de los que les contaban al oído «que no dejaban actuar a los sindicatos marxistas». Es aún mayor la importancia de la reorganización de los Sindicatos clandestinos por la participación conjunta de socialistas y comunistas en muchos lugares de España, en el esfuerzo común de reconstruir nuestra veterana organización ugetista.

Este crecimiento y desarrollo de las huelgas, coincide también con la movilización de la clase obrera y de los pueblos democráticos del mundo en ayuda de la democracia española y por la exterminación de los restos del fascismo; y cuando, por la presión, de las masas y los pueblos, la O.N.U. toma acuerdos que significan un paso adelante en el camino de aislar al régimen fascista de Franco.

Con razón afirma nuestro Secretario General, la camarada Dolores Ibarruri, que

«hay en la situación de España algo nuevo y de honda trascendencia... y ese algo nuevo son, en primerísimo lugar, las huelgas obreras de Cataluña y Euzkadi; la intensificación de la Resistencia; la imposibilidad para el franquismo de aplastar el movimiento guerrillero; el descontento extendiéndose en todo el país...»

—Ø—

Con motivo del Congreso y, durante su celebración, los falangistas han armado un verdadero griterío sobre

«el espíritu, el contenido y el avanzado sentido social del movimiento y del nuevo Estado español (léase franquista) y y la intensa y beneficiosa acción social de los sindicatos sobre la ordenación social, la doctrina social, el camino revolucionario».



y muchas zarandajas más, para llegar a la conclusión de que el régimen «ha llevado a cabo una obra social» y que Franco realiza «una labor en el mejoramiento de las clases menesterosas». No, no es verdad que el franquismo haya realizado ninguna labor social en beneficio de la clase obrera, y mucho menos, que haya concedido ninguna mejora a las clases menesterosas en ningún sentido. Por el contrario, el franquismo arrebató a la clase obrera y al pueblo español, las conquistas adquiridas tras largos años de lucha.

Mienten como fascistas cuando dicen que «la clase productora española disfruta ya de unas conquistas envidiadas por los obreros de muchas naciones del mundo», y, cuando con cinismo sin igual, afirman que «en España existe la política social más avanzada que se conoce».

La política social y la legislación «avanzada» de Franco, prohíbe las huelgas, si bien los obreros de Cataluña, Madrid, Euzkadi, etc., las declaran sin permiso de la legislación fascista; prohíbe a los obreros organizarse y tener sus Partidos y Sindicatos, pero los obreros rehacen clandestinamente sus organizaciones. También prohíbe la publicación de periódicos de la clase obrera y del pueblo, pero, a pesar de ellos, la iniciativa obrera y popular hace aparecer en la clandestinidad sus órganos de expresión. Y si bien al pueblo no se le permite celebrar mítines, asambleas, etc., ni exponer sus ideas, éste se encarga de ir las difundiendo, dentro de las dificultades existentes.

Los seguros sociales han descendido, los de invalidez, accidentes y vejez, han sido reducidos en comparación con lo alcanzado durante la República. Franco prometió resolver el problema del paro, pero este aumenta cada día. Legiones de obreros recorren carreteras y ciudades, acosados y peseguidos por la peste del hambre. Los falangistas y Franco, hacen enormes esfuerzos para mostrar al exterior que España vive en plena prosperidad y abundancia, que reina «el orden» y la «democracia orgánica», etc. Y en el interior, falseando lo que pasa en el mundo, quieren consolar a los obreros con el cuento de que en España se vive mejor. El propio Franco, en su discurso a la Delegación del Congreso, dijo que: «En los pueblos de Europa las penalidades son mayores que nuestra crisis de escasez» y que el mundo sufre desorden, hambre y miseria. Pero la verdad, desgraciadamente para nuestro pueblo, es que España es uno de los países donde las masas llevan una existencia más miserable y donde la ración de pan es la más baja de Europa.

La situación de la clase obrera española no puede ser más desesperante. Mientras los salarios han aumentado un 25 a un 50 %, el coste de vida aumentó en un 500 %, según las cifras oficiales; en realidad el aumento se eleva de un 800 a un 1000 %. Esto significa que la capacidad adquisitiva del salario, se reduce enormemente; en comparación con el año 1935 se ha reducido a un 20 o 25 %. La tan cacareada «batalla de los precios» con la que hicieron una intensa campaña demagógica, dió por resultado un aumento de los mismos. En el Congreso han vuelto a hablar de la alimentación, la coordinación de precios y salarios, de la disminución de la renta de viviendas, etc., pero mientras hablan, los artículos de primera necesidad se ele-



van a las nubes, sube el pan, el aceite, los precios de los alquileres y, al mismo tiempo, disminuye el abastecimiento, y, en consecuencia, se reducen los racionamientos. La clase obrera no conoció en toda su historia una etapa de terror, represión, hambre y miseria como la que está viviendo bajo la dominación franquista. Ninguna propaganda franquista sobre la abundancia, puede ocultar esta terrible realidad.

¡Ah!, pero el pueblo sabe quienes son los que provocan el hambre y la miseria mientras las riquezas, el lujo y la acumulación de millones se concentra de forma escandalosa en manos de una minoría privilegiada. Conoce que las ramas de la industria pesada, el transporte y el comercio, están bajo el control directo del capital extranjero que, con un puñado de financieros, terratenientes y jerarcas falangistas, están acumulando millones a costa del hambre del pueblo.

Esto explica que el caudillo, en su discurso a la Delegación que fué a entregarle las recomendaciones del Congreso, le haya hablado del «espíritu de trabajo y sacrificio», y, como toda solución, les pide que «tengan fé en los destinos de la Patria y en los postulados del movimiento nacional» (o sea, franquista). En el Congreso y en su preparación, los falangistas insistieron en que el deber de todo español es: «Defender, mejorar e incrementar la producción». ¿Para qué? Para que los beneficios de este esfuerzo vayan a parar a los bolsillos y las cajas de caudales de los buitres falangistas mientras el pueblo muere por inanición.

La demagogia falangista no logra hacer mella en la clase obrera pero no debemos perder de vista los esfuerzos que están haciendo para clavar su influencia y su ideología entre las masas y que pueden llegar a engañar a capas atrasadas, o por lo menos, sembrar el confucionismo entre ellas. Esto obliga a luchar, cada día más y con mejores armas, contra la demagogia franquista y sus planes en el movimiento obrero, lucha que debe ser orientada principalmente contra los sindicatos verticales de Falange, desenmascarándoles sin cesar y demostrando a quienes sirven estos.

Una de las formas más eficaces de luchar contra las actividades falangistas en el movimiento sindical, es la de incrementar las huelgas contra el hambre y por un mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera en toda España. Esto debe hacerse y es posible hacerlo. Las huelgas parciales que se han desarrollado recientemente demuestran que existen condiciones favorables para llevarlas a cabo. La lucha práctica es el medio más eficaz de descubrir y desenmascarar los engaños y promesas sociales y económicas de los falangistas y el régimen.

Para esto se impone la necesidad de intensificar la organización del movimiento sindical clandestino. La tarea inmediata en este sentido debe ser que no quede una fábrica o taller, ni un sólo lugar de trabajo, sin que sea constituido su grupo sindical. Debemos hacer los mayores esfuerzos a fin de que los sindicatos clandestinos de la U.G.T. sean reorganizados en todos los lugares del país. Las experiencias demuestran que esto es posible.

Los fascistas no ceden por las buenas. Si la experiencia no fuese



suficientemente aleccionadora, ellos se encargan de proclamarlo: «nadie crea que estamos dispuestos a claudicar. No abandonaremos la lucha», gritan los falangistas, despotricando contra los que, según ellos, «procuran socavar y destruir el régimen español», (o sea, falangista). Pero como dijo nuestra camarada Dolores:

«Se hunde el franquismo y no habrá fuerza humana que pueda salvarle».

Y es nuestro deber y en nuestras manos está, acelerar su hundimiento e imponer la voluntad del pueblo, la República y la Democracia. El franquismo conduce a España a la catástrofe, a la ruina nacional y a la corrupción más espantosa; los responsables son los falangistas, es Franco y su régimen. Las dificultades, el caos, la miseria, el terror, etc., subsistirán mientras subsista la dictadura franquista. Y no es con «remedios improvisados», con llamadas y promesas demagógicas, como se puede cambiar la situación y salvar a España. No se trata sólo de reemplazar a un dictador, sino de destruir el régimen y con él a sus creadores y sostenedores. Se trata de acabar con el fascismo y la reacción que le sostiene.

Nuestro Secretario General nos enseña que en las batallas por la conquista de la República, tenemos un ejército sin uniforme, en el cual los comunistas tenemos que trabajar; y ese ejército es, fundamentalmente, la organización sindical que debemos consolidar, desarrollar y engrandecer. Esta gran tarea la cumpliremos con mayor eficacia, en la medida en que más ligados estemos a las masas obreras y sindicales, orientándolas para impulsar y mejorar el trabajo de reconstrucción de la U.G.T. clandestina; y en la lucha contra los Sindicatos Verticales, no permitiendo el descuento de las cuotas ni aceptando la disciplina de la burocracia sindical; desarrollando e intensificando el trabajo común de socialistas y comunistas y la lucha por la unidad de acción de la U.G.T.-C.N.T. hacia la realización de la unidad sindical en nuestro país; tomando en mano las reivindicaciones más importantes e inmediatas de la clase obrera, de los obreros sin trabajo, y represaliados de Franco; intensificando la propaganda para dar a conocer las luchas en toda España, sus éxitos y enseñanzas y desenmascarar la demagogia falangista; prestando la máxima atención y estudio a la preparación y desarrollo de las huelgas parciales; en fin, organizando, luchando y uniendo, única forma de acabar, y pronto, con Franco y sus huestes.

«En España—como ha dicho «Pasionaria»—también serán derrotadas las fuerzas fascistas. Y España ocupará, entre los pueblos libres y democráticos del mundo, el lugar que le corresponde por su historia, por la lucha y por los sacrificios de su gran pueblo».





## La participación de las obreras en el movimiento huelguístico de España

Grande es el interés que la ola de huelgas y acciones de protesta que actualmente se desarrolla en España, despierta en las masas populares de todo el mundo, deseosas de ver a nuestro pueblo liberado de la tiranía fascista.

Mas si se tiene en cuenta la fuerte participación de las mujeres trabajadoras en el movimiento de luchas obreras, y el papel dirigente que en algunos casos desempeñan, resulta mucho más clara, la importancia que se debe atribuir a las mismas.

Para poder apreciar la significación de estos hechos, que hablan de un serio crecimiento de la conciencia revolucionaria de las masas trabajadoras españolas, conviene precisar, aunque sea brevemente, las condiciones a que están sometidas las mujeres en la España fascista.

Cuando Franco, ayudado por el fascismo internacional, implantó su régimen sangriento en España, entre las abundantes consignas antipopulares que lanzó, estaba la del «retorno de la mujer al hogar», versión falangista de las famosas «tres Ks» de Hitler («Kinder», «Küche», «Kirche», que quiere decir: «niños, cocina, iglesia»). Para argumentar este aspecto de la ideología fascista cuyo objeto es la explotación más brutal de las mujeres, privándolas incluso del derecho al trabajo, los franquistas han venido haciendo gran derroche de prosa demagógica.

«Desde que la mujer trabaja, el hogar está disminuído», dice cierto literato a sueldo del franquismo. «Devolvamos la mujer al hogar», claman otros. La directora de uno de los Institutos falangistas de Enseñanza Profesional de la Mujer, confiesa que, en dicho centro, no se prepara a las mujeres para el trabajo, sino que, por el contrario, se trata de

«despertar el buen gusto femenino y de evitar que la industria acapare la mayor parte de la producción doméstica».

Pilar Primo de Rivera, y sus lugartenientes aprovechan todas las oportunidades para «predicar» que la mujer fué creada por Dios para



obedecer; obedecer al marido, obedecer al patrono, obedecer a los jefes fascistas.

No es, desde luego, ni nueva ni original, la «teoría» franquista de recluir a la mujer en la cocina.

Atacando como reaccionarias las intenciones de quienes se empeñaban en asignar a las mujeres un papel exclusivamente doméstico, Lenin decía que

«esta exclusividad, tendente a confinar a la mujer en su casa, la priva de ver más allá de su hogar, de participar activamente en la producción social y en los asuntos públicos, de los cuales dependen al fin y al cabo, su felicidad y la de sus hijos».

Y Engels nos enseña, que

«la emancipación de la mujer exige, como primera condición, la incorporación de todo el sexo femenino en el trabajo productivo social».

Las corrientes retrógradas, de relegar a la mujer a un papel de inferioridad, adquieren un carácter brutal con la llegada del fascismo al poder.

«El fascismo — decía el gran héroe de Leipzig, Jorge Dimitrov — esclaviza la mujer de un modo especialmente implacable y cínico, jugando con los sentimientos profundamente arraigados de la madre, de la mujer de su casa, de la obrera sin apoyo, insegura del mañana. El fascismo, que se presenta con el papel de filántropo, echa a las familias una mísera limosna e intenta con ello ahogar los sentimientos amargos provocados especialmente entre las mujeres trabajadoras, por la inaudita esclavización a que las somete. Expulsa a las obreras de la producción... Y a la par que promete a la mujer un hogar feliz, la empuja como ningún otro régimen capitalista, a la senda de la prostitución».

Estas palabras, pronunciadas en 1935 por el gran dirigente antifascista búlgaro, pueden hoy aplicarse textualmente a lo que está ocurriendo en España.



En la España de Franco, en este año de 1947, se sigue insistiendo sobre «el retorno de la mujer al hogar», y se emplean medidas coercitivas para expulsar de la producción a un sector de las mujeres trabajadoras.

Mas, ¿cuál es la actitud de las trabajadoras españolas ante la ideología y las medidas falangistas?

Después de haber vivido el período progresivo de la República y,



sobre todo, los años de la guerra de independencia nacional, durante los cuales las mujeres jugaron en defensa de la patria y en la producción un papel brillante, adquiriendo al mismo tiempo conciencia de la importancia de su trabajo, es lógico que las trabajadoras españolas rechazaran de plano, como así lo han hecho, los propósitos falangistas de encerrarlas en la cocina, y por añadidura, en una cocina sin lumbre y sin pan.

Por otra parte, los patronos industriales, ávidos de obtener mano de obra barata, siguen explotando de buen grado a las mujeres trabajadoras.

De ahí el hecho de que en toda España, y sobre todo en Cataluña y Euzkadi, regiones más industriales de nuestro país, sean muchos los millares de mujeres incorporadas al trabajo fabril.

Y lo verdaderamente alentador, es que esos millares de mujeres, no sólo defienden su derecho al trabajo, sino que luchan, con magnífica conciencia política, contra la explotación de los tiburones falangistas, luchan contra la legislación esclavista de Franco, luchan por el aumento de los salarios, por el mejoramiento del racionamiento, por los plusés de vida cara para las mujeres.

El trabajo de las mujeres, dentro del régimen franquista, es de una dureza insoportable. Con los hogares deshechos por el terror, el racionamiento miserable que no alcanza ni para malvivir; los salarios de hambre que como a «seres inferiores» se da a las mujeres, la carencia de todo derecho, con la opresión que ya en sí significa el régimen tiránico de Franco, las obreras se ven obligadas después de la penosa jornada de trabajo, a realizar todas las faenas de casa y desesperarse, al no poder acallar el hambre de sus hijos.

No obstante, las trabajadoras españolas han aprendido en las duras lecciones de la lucha proletaria, que el alivio a esta situación, no está en el llamado «retorno al hogar», sino en el combate activo, contra el régimen ignominioso de Franco, y por sus reivindicaciones económicas.

Y no sólo lo han aprendido, sino que sacan las conclusiones prácticas, participando con valor y abnegación en las luchas obreras que actualmente se desarrollan en España. Con ello, la mujer trabajadora ha dado la mejor respuesta a la «teoría» franquista de su calidad de «ser inferior» y de su supuesta carencia de «capacidad creadora».

En efecto, las mujeres obreras de España son las primeras en haber comprendido que la suerte de sus hogares, de sus hijos, de su familia, la conquista de sus derechos democráticos, están inseparablemente vinculados a la expulsión del franquismo y al restablecimiento de la República.

Y con un magnífico sentido político y ejemplar heroísmo, se incorporan a la lucha huelguística y, en algunos casos, como en los de las huelgas textiles de Cataluña, participan en su dirección.

Los jornales que rigen en la España de Franco son, en general, jornales de hambre. Añádase a ello, que las mujeres «seres inferiores», cobran mucho menos que los hombres, aunque realicen el mismo trabajo.



Según estadísticas falangistas, en la fabricación de mantas y mantones, el jornal diario de un obrero canalero hombre, es de 11,50 pts.; y el de una mujer de la misma categoría, de 7,50 pts. Un ayudante de canalero, hombre, cobra 10,50 pts; una mujer, 7 pts.

En la industria textil yutera, según los mismos datos, al implantar un aumento de salario con respecto a 1938, a las mujeres se les asignó el 10 por ciento menos que a los hombres, siendo ya, desde luego, inferiores sus salarios.

Según orden del Ministerio de Trabajo de enero de 1946, las mujeres empleadas son retribuidas en un 20 por ciento menos que los hombres de su misma profesión.

En cuanto al famoso «plus de vida cara» tan cacareado por la propaganda falangista, de él quedan excluidas muchas categorías de obreras.

Los falangistas privan, por otra parte, a la mujer trabajadora de ejercer su empleo o profesión desde el momento que contrae matrimonio. Con ello se lanza a la mujer o bien a la prostitución, o a la miseria, condenada a vivir en un hogar con un jornal único e insuficiente.

La Reglamentación Nacional del Trabajo en la Banca Privada, publicada por el Ministerio del Trabajo, dicta que «las mujeres quedan, al casarse, en situación de excedencia forzosa».

Las normas para la dependencia mercantil en Cataluña, establecen igualmente, que

«el personal femenino que contraiga matrimonio, se considerará excedente, con derecho a reingresar si se constituye en cabeza de familia».

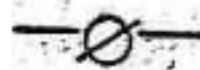
Y el llamado «préstamo de nupcialidad», otra «joya» falangista, se otorga a las obreras al casarse,

«siempre que estas se comprometan a renunciar a su ocupación laboral y a no tener otra mientras su esposo no se encuentre en situación de paro o incapacitado para el trabajo»,

es decir, mientras no se mueran de hambre en su hogar.

Pretendían los falangistas con tales medidas reaccionarias obligar a las mujeres a sufrir su miseria en silencio, recluidas en el rincón de su casa.

Mas estas han elegido el camino de la lucha revolucionaria, no sólo por lograr las mejoras de todos los trabajadores, sino, además, contra la infamante legislación franquista para el trabajo de la mujer.



Y así vemos que, como se decía al principio de este artículo, las mujeres trabajadoras ocupan un puesto destacado en los movimientos huelguísticos en todo nuestro país.



En Cataluña, en las huelgas del textil, las mujeres han jugado un papel preponderante.

En no pocas fábricas textiles de Cataluña, son mujeres las que organizan y dirigen las huelgas, por ser la mayoría del personal, femenino.

Es también de destacar, que en muchas fábricas, las obreras han sido las iniciadoras de la organización clandestina de los grupos de U. G. T., figurando algunas de ellas al frente de los mismos.

Mujeres obreras son también frecuentemente quienes forman parte de las comisiones de fábrica que van a plantear a los patronos las reivindicaciones del personal.

Y estas acciones han tenido gran resonancia en todo el país, logrando a veces victorias. Hasta el punto que el Gobernador de Barcelona ha hecho pública la siguiente nota:

«Se vienen produciendo determinadas actitudes de rebeldía entre los obreros de la industria textil, que reclaman de las empresas en que prestan servicio, aumento de salarios que en algunos casos son concedidos, lo cual provoca una situación anárquica en dicha industria.

El Gobernador Civil, de acuerdo con la Delegación departamental del Trabajo, hace saber, que estando el problema de los jornales del textil en estudio por los servicios del Ministerio del Trabajo, los patronos del textil deberán abstenerse absolutamente de conceder, por su iniciativa, ninguna mejora a los obreros, sea cual fuere la actitud de éstos, bajo pena de severas sanciones».

Y es interesante registrar que, pese a la citada nota, los patronos de 40 fábricas textiles se vieron obligados a acceder al aumento de jornales. He aquí, bien elocuentemente expresada, la fuerza de la lucha obrera en la industria del textil, en la que las mujeres constituyen el 70 por ciento de todos los obreros.

Sin pretender otra cosa que presentar algunos ejemplos típicos de acciones huelguísticas, con intervención de mujeres, he aquí unos cuantos datos ilustrativos de lo que arriba hemos expuesto:

En enero de 1946, en Manresa, 4.000 obreros textiles declararon una huelga ganándola. Más de la mitad de los huelguistas eran mujeres.

En Tarrasa, se lanzan los obreros y obreras textiles a la huelga, siguiendo el ejemplo de Manresa, consiguiendo un aumento de jornales. En algunas fábricas, los patronos adquirieron víveres para acallar las protestas. Entre Manresa y Tarrasa intervinieron 20.000 obreras y obreros, terminando con un triunfo completo de los trabajadores.

En numerosas fábricas textiles de Barcelona, estallaron huelgas de brazos caídos.

En febrero, en la fábrica C.A.N.E.M. se declararon en huelga 1.300 obreras, exigiendo mejores condiciones de trabajo y aumento de jornales.

En febrero también, en la Fábrica Hijos de F. Sans, se declararon los obreros y obreras en huelga de brazos caídos. La dirección de la



fábrica llamó a la fuerza pública que se presentó amenazando a los huelguistas. Al mismo tiempo, los delegados del sindicato falangista empezaron a hacer promesas a las mujeres. Pero éstas los rechazaron violentamente, declarando que mantendrían su acción unida hasta lograr sus reivindicaciones. Al final de aquella jornada, las obreras habían logrado aumento de jornal, plus de vida cara y el establecimiento de un economato.

En Mataró, 2.000 mujeres obreras textiles salieron en manifestación gritando «¡queremos pan, queremos comer!». La manifestación se dirigió al Ayuntamiento; pero el alcalde se escondió. La Guardia Civil acudió a disolver la manifestación, haciéndole frente las mujeres. Ante la unidad y firmeza de los obreros y obreras, las autoridades falangistas pusieron en libertad a 5 obreros detenidos y, poco después mejoraron el racionamiento.

En Cornellá, Hospitalet y otras ciudades de Cataluña, se han llevado a cabo importantes huelgas con fuerte participación de mujeres.

En Euzkadi, las obreras de la Tintorería Asteguieta, de Bilbao, se negaron a trabajar horas extraordinarias, hasta no recibir pago suplementario.

En la fábrica de boínas de Pasajes, las obreras realizaron varias acciones para protestar contra los abusos de la Compañía; rechazaron la limosna que esta les ofrecía el 18 de julio, consiguiendo el pago de una semana entera, por encima de los sindicatos verticales.

En Rentería, las obreras y obreros de la Alcoholera Española se declararon en huelga, exigiendo aumento de salario y obtuvieron satisfacción a los tres días de paro.

En las Papeleras Reunidas de Alcoy, la empresa hizo intervenir a la fuerza pública para desalojar por la fuerza, de la fábrica, a las 600 obreras en huelga.

En Vigo, las obreras conserveras lograron una victoria en el aumento de jornales, habiendo planteado sus reivindicaciones a través del Comité Sindical de Empresa, que funciona clandestinamente.

Anteriormente, en Sevilla, las obreras de aquella ciudad, habían abandonado el trabajo marchando en manifestación a la Audiencia para protestar contra el terror fascista.

Estos hechos nos dicen que las mujeres saben combinar sus luchas por reivindicaciones económicas con las de orden político.

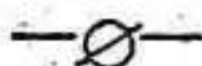
Lo cual se destaca más vivamente con el ejemplo de las obreras catalanas que paran el trabajo para leer en voz alta el discurso de nuestra camarada «Pasionaria», pronunciado en la Conferencia del Partido, en Toulouse, documento que había llegado a sus manos.

Acciones huelguísticas son estas, que aunque brevemente trazadas, dan una idea del caudal de heroísmo, de decisión, de alta conciencia revolucionaria que poseen las mujeres trabajadoras de nuestro pueblo.

Téngase bien en cuenta, que la citada ola de huelgas, se desarrolla, no en un país cualquiera, sino en la España de Franco, la España en que se tortura hasta la muerte a los antifascistas. En la España, en la que se asesinó a Matilde Landa, en la que los martirios hicieron



perder la razón a Antonia Sánchez, en la España convertida en inmensa cárcel donde sufren cadena perpetua tantas y tantas mujeres valerosas. Y en esa España del yugo y las flechas, en la que una palabra puede costar la vida, mujeres obreras, mujeres sobre las que pesa a diario la propaganda falangista, mujeres constantemente atosigadas por las espías de Falange Femenina, por sus «lecciones» que obligatoriamente tienen que escuchar en la fábrica, como parte del famoso «servicio social falangista»; mujeres agotadas por el hambre y el sufrimiento saben sacar energías de su fé en la fuerza incontenible de la clase obrera, y ocupan el puesto de vanguardia que históricamente están llamadas a ocupar en la lucha de las mujeres de nuestro pueblo por una España democrática.



Con su magnífica actuación de hoy, añadida al patriotismo demostrado durante los 32 meses de nuestra guerra, las mujeres españolas se han conquistado para el futuro democrático de España, el derecho indiscutible a la igualdad económica y política.

Derecho este reconocido ya en los regímenes democráticos más progresivos de la Europa liberada.

Derecho que es una realidad tangible para las felices mujeres de la gran Unión Soviética, no sólo porque en la legislación de su país rige la norma de «a trabajo igual, salario igual», sino porque el Estado Socialista ha creado todas las condiciones para que la trabajadora pueda cumplir con su labor, libre de la explotación capitalista, contando con las instituciones esenciales para emanciparla de la esclavitud del hogar, y con la seguridad de que sus hijos estén debidamente atendidos mientras ella trabaja.

Lenin decía en 1917, que las leyes emancipadoras solas, no evitarían a la mujer rusa el quedar sujeta a todos los pequeños trabajos domésticos, que hacen de su actividad ruda e improductiva una cadena de minúsculos tormentos, opresores y embrutecedores.

Y en 1919, Lenin, añadía:

«Crearemos instituciones modelo, comedores, casas cunas, para liberar a las mujeres de los trabajos domésticos. Y son, ante todo, las mujeres las llamadas a organizar estas instituciones».

La construcción socialista ha hecho posibles las previsiones de Vladimir Illich Lenin. Y hoy, la mujer soviética es la única mujer del mundo completamente emancipada; la única que goza íntegramente de igualdad de derechos, de igualdad de condiciones de trabajo, de igualdad de salario y de la protección a la maternidad y a la infancia por parte del Estado. La mujer soviética disfruta por añadidura, de plenas facilidades para adquirir toda clase de calificaciones en el trabajo.

Esta situación superior alcanzada por las mujeres en la Unión Soviética, inspira a las mujeres de los países democráticos en su lucha



por desarrollar los regímenes progresivos que, gracias a la lucha de sus pueblos han conquistado.

Ella sirve de faro luminoso a nuestras heroicas hermanas que en España, luchan por sacudirse el yugo fascista y establecer un régimen democrático de progreso y justicia.

El heroísmo con que las mujeres trabajadoras pelean en el interior de España, contribuirá poderosamente a vencer las resistencias a aceptar la igualdad económica y política de las mujeres, con que aún se tropieza entre no pocos dirigentes obreros, influenciados por corrientes reaccionarias burguesas.

Los combates que hoy libran, sin miedo al terror sangriento de Franco, al lado de los hombres, por restablecer la República en España, ganan para las mujeres el respeto y la autoridad entre todos los trabajadores; y las hacen acreedoras de su apoyo para el logro de la igualdad de derechos en el trabajo.

Apoyo que han de prestarles, en primer lugar, los trabajadores organizados, tanto en los sindicatos obreros como en los partidos proletarios.

Nuestro Partido, el Partido Comunista, siempre fué y sigue siendo el campeón de la lucha por la emancipación íntegra de la mujer.

Recordemos las palabras de nuestra camarada Dolores Ibarruri pronunciadas en la Conferencia del Comité Provincial de Madrid, en enero de 1938.

Exaltando las gestas de las trabajadoras en la industria y en el campo, las cuales vencían llenas de ardor patriótico todas las dificultades acrecentadas por la guerra, decía Pasionaria, dirigiéndose a los compañeros:

«Y vosotros, camaradas, no debéis tener miedo a la competencia que os pudieran hacer las mujeres. Vosotros debéis ser los más entusiastas en la incorporación de las mujeres a la producción. Vosotros debéis ser los más obstinados defensores de los derechos de las mujeres en los sindicatos, en los talleres, en las fábricas, en todos los lugares de trabajo, venciendo el prejuicio secular de que la mujer es un ser inferior en comparación con el hombre».

Y criticando a algunos camaradas que consideraban a su mujer apta únicamente para ocuparse de sus hijos, Dolores añadía:

«Quiénes consideren de una manera tan reaccionaria el papel de la mujer, no pueden llamarse comunistas, no pueden llamarse revolucionarios. No es posible tratar a la mujer como a una esclava, como a una criada que sirve al marido y a los hijos; la mujer debe ser la amiga, la compañera del marido, compartir con él las penas y las alegrías, las derrotas y las victorias en la lucha. Es imprescindible por ello luchar por la incorporación de las mujeres a la industria, que las mujeres trabajen en la producción, que las mujeres se emancipen tam-



bién económicamente; porque las mujeres sólo podrán ser libres cuando ellas mismas puedan ganarse la vida».

Y en el Pleno ampliado del C. C. de nuestro Partido, celebrado en Valencia, en marzo de 1937, nuestro inolvidable camarada José Díaz decía en su informe:

«Es preciso que los comunistas intensifiquen y amplíen el trabajo entre las mujeres... es preciso movilizar a todas las mujeres de España en defensa de la Patria y de la independencia nacional; es preciso crear un movimiento de mujeres de la nueva España, integrado por todas las que quieren contribuir al aniquilamiento del fascismo y sacrificarse, si preciso es, para que sus hijos puedan vivir en una España culta, próspera y feliz. Hay que reforzar nuestro trabajo respecto a la mujer pues si tenemos en cuenta la combatividad y abnegación formidable de que están dando pruebas las heroicas mujeres de nuestro pueblo, debemos reconocer que la proporción de mujeres afiliadas a nuestro Partido no es la que debiera y la que puede ser».

La dirección de nuestro Partido llama incansablemente a los comunistas a ser audaces en la promoción de los cuadros femeninos a los trabajos de dirección. Llama a los comunistas a ser los más entusiastas defensores de la elevación de mujeres a la dirección de los grupos sindicales clandestinos, de los Comités de fábrica, de los órganos de nuestro Partido.

Los comunistas, tanto en el interior de España como en la emigración, deben ser los más activos defensores de la reivindicación de «a trabajo igual, salario igual». Deben estimular y ayudar a la formación política de las compañeras más activas y más valientes.

Los comunistas son los llamados a llevar a la conciencia de todos los trabajadores, que sin la emancipación de la mujer, no es posible alcanzar la emancipación de la clase obrera, ni el progreso para el pueblo.





---

---

«Tremenda responsabilidad la que ha de pesar sobre aquellos que en estos momentos decisivos, cuando es más necesaria que nunca la unidad de las fuerzas republicanas, maniobran por romper esta unidad, maniobran por hacer desaparecer la representación republicana para dejar el campo libre a los que, acuciados por la convicción del inminente derrumbamiento del franquismo, tratan de salvarlo, colocándole una corona o barnizándole de democracia.»

*(Del artículo de Dolores IBARRURI. «No renunciamos a la República»).*

---

---



# Organizar y unir a la juventud trabajadora en la lucha por sus reivindicaciones

De nuevo el movimiento huelguístico crece en nuestro país, muy principalmente en las zonas más industrializadas, en Vizcaya, Barcelona y Madrid. La reorganización de los sindicatos de clase de los trabajadores emprendida principalmente por nuestra querida U.G.T., está dando a éstos una fuerza y una eficacia en su actuación que obliga muchas veces a retroceder a los organismos represivos del régimen y adquiere una vital importancia en la lucha por la defensa de los intereses del pueblo, frente a las espantosas condiciones de existencia creadas por el franquismo. Todo esto, en el marco de un invierno trágico, en el que las plagas desencadenadas por Franco y Falange en estos diez años de dictadura fascista adquieren las proporciones más catastróficas y graves que jamás hayan sido conocidas en toda la historia contemporánea de nuestro país.

No pueden ocultar los «jerarcas» del régimen el carácter de este movimiento huelguístico. Si algunos órganos falangistas pretenden fingirse los distraídos, considerándolo como algo que no va contra ellos, el Gobernador Civil de Barcelona ha puesto el dedo en su propia llaga al decir en reciente nota:

«Se vienen sucediendo algunas *revueltas* entre los obreros de la industria textil que reclaman aumentos de salarios y que en algunos casos les han sido concedidos por los empresarios, provocando así una situación caótica en la industria... Los fabricantes de tejidos no deberán conceder, por ningún concepto, mejora alguna a los obreros, *cualquiera que sea la actitud de éstos*, bajo pena de severas sanciones».



Comunicado breve, pero bien significativo, y por el cual Falange y el gobierno franquista reconocen públicamente *que los obreros están en revuelta* y que de las pésimas condiciones existentes en orden a salarios y abastecimientos no hay más responsables que Franco y Falange, *que prohíben, bajo amenaza de severas sanciones, que se conceda ningún aumento de salarios* cualquiera que sea la actitud de los obreros. De cual es esta actitud se han encargado los propios falangistas de informar a todo el país, al comunicar que las fuerzas represivas han tenido que desalojar a los trabajadores de las fábricas que habían ocupado.

Efectivamente, estamos ante un movimiento de *revuelta* de los trabajadores, de un profundo significado político y combativo, cuyo objetivo no se limita exclusivamente a la obtención de algunos aumentos de salarios sino que va dirigido contra el propio régimen franco-falangista.

En este movimiento de revuelta de los trabajadores, la juventud trabajadora tiene una importante misión que cumplir, misión a la que las Juventudes Socialistas Unificadas vienen prestando una gran atención y en cuyo cumplimiento nuestra organización está dispuesta a poner todo el ardor combativo, toda la capacidad de organización y lucha, toda la iniciativa y espíritu de sacrificio de que ha sabido dar pruebas en las batallas más difíciles de nuestro pueblo por la causa de la libertad y de la República.

### **La juventud trabajadora está con sus mayores**

Las fuerzas represivas, los falangistas y los funcionarios de los Sindicatos fascistas han hecho y hacen grandes esfuerzos por romper el frente unido de los obreros. Si los gobernadores falangistas pudieran disponer de importantes núcleos de «esquiroles» para romper las huelgas la nota del gobernador de Barcelona habría sido diferente. Pero sus esfuerzos se estrellan contra el frente único de los obreros ugetistas y cenetistas, frente que, en Euzkadi, se amplía hasta los obreros organizados en los sindicatos de Solidaridad de Obreros Vascos, de inspiración católica. Frente que incluye no sólo a los veteranos luchadores de las fábricas y talleres, que conocieron otras épocas, que tienen la rica experiencia de otras jornadas de lucha, sino que comprende también a los grandes núcleos de jóvenes incorporados al trabajo en estos años de dominación fascista.

Para algunas gentes podía aparecer como un enigma cual hubiera de ser la actitud de esta nueva generación de jóvenes, incorporados al trabajo en las peores condiciones, sin la experiencia que se adquiere en el funcionamiento legal de los sindicatos de clase, que no han podido conocer ampliamente los programas, la propaganda, la prensa y la acción de las organizaciones sindicales y democráticas, a los que se



ha forzado a cotizar para los Sindicatos de Falange y a asistir a sus centros, donde se pretendía someterlos a la acción venenosa y corruptiva del fascismo.

Para nosotros no lo era, porque conocemos la calidad combativa de nuestro pueblo y su juventud y porque trabajábamos y trabajamos por dar a esta nueva juventud una perspectiva de organización y lucha democráticas; porque las fuerzas más conscientes y de vanguardia de la clase obrera trabajaban y trabajan también por ayudar a la juventud a organizarse, unirse y combatir, fuera del control y orientación de Falange, *fuera de Falange y contra Falange*.

Y todo el proceso ascendente de luchas y acciones de la clase obrera en este año que termina pone de manifiesto que la nueva generación de jóvenes trabajadores permanece fiel a la clase obrera, se organiza junto a ella en los sindicatos clandestinos, se bate junto a ella por sus reivindicaciones y derechos contra la explotación y esclavitud franquistas. En Cataluña, en Madrid, en Vizcaya, en Sevilla, en Levante... los jóvenes obreros están con sus mayores y, en bastantes casos, toman incluso la iniciativa de plantear sus reivindicaciones específicas, las que encuentran siempre el apoyo de todos los obreros.

### La demagogia desenmascarada

El fascismo está perdiendo esta batalla de la nueva juventud trabajadora, como ha perdido tantas otras. Pero, ni se trata de una batalla ya terminada, ni Franco y Falange renuncian a sus viles propósitos. Estos propósitos los denunció nuestro camarada Santiago Carrillo en las siguientes palabras:

«El fascismo quería hacer en España lo que había hecho ya con éxito en otros países. Que los jóvenes fuesen los verdugos de sus padres, que el movimiento sindical y los partidos obreros y democráticos fuesen machacados por el puño ciego y homicida de los mismos hijos de la clase obrera y del pueblo, degenerados y embrutecidos en las organizaciones bandidescas del fascismo y la reacción, como había sucedido en Alemania».

Para conseguir esto, Falange ha tenido a su disposición las más brutales armas de la represión. El terror franquista ha buscado someter a la juventud por el temor, para hacer de ella un instrumento ciego, empavorecido, presto a obedecer mecánicamente las órdenes de sus propios verdugos. Pero, Falange ha utilizado también, y largamente, todos los recursos materiales y económicos del Estado para corromper. Ha creado organizaciones de típico carácter fascista, tales como «Edu-



cación y Descanso», traducción al español de las organizaciones similares alemanas, para con el espejuelo de unas migajas de esa vida a la que los jóvenes tienen pleno derecho, de deporte, recreo y ejercicio, tratar de separar a ciertos núcleos de las preocupaciones y anhelos de su propia clase. Ha abierto de par en par la caja de los truenos de la demagogia, ofreciendo verbalmente el oro y el moro, enmascarando su rostro esclavista y explotador con una pretendida política «social y revolucionaria».

Pero, al lobo falangista todos los disfraces se le caen apenas puestos. Y frente a toda su demagogia, pese a sus métodos represivos, pese a sus medios de coacción y corrupción, no hay joven trabajador que no encuentre a cada paso de su vida, en cada hora de su existencia, la barrera adversa de Falange, como responsable directa de la falta de hogar, de pan, de fuego, de trabajo y salario. Y, esa realidad de la situación, más fuerte que todas las propagandas, pone de relieve ante la juventud trabajadora la razón de la J.S.U. cuando proclama:

«La experiencia de estos diez años, muestra que la vida de la juventud es incompatible con la subsistencia del fascismo». (Del reciente manifiesto de la Comisión Ejecutiva).

### **La realidad rebasa todas las previsiones.**

A diferencia de lo sucedido en otros países, una gran parte de la juventud española estaba advertida de lo que el fascismo podía representar para su existencia. La labor de agitación y propaganda llevada a cabo por las antiguas juventudes comunistas y socialistas, por los Comités de Enlace y por las J.S.U. en el proceso de su formación, hizo que centenares de miles de jóvenes trabajadores rechazaran la obra de los núcleos reformistas y socialistas de derecha que pretendían adormecer la vigilancia y la acción de las fuerzas obreras en el período anterior a 1936. La afirmación de que «el fascismo en España no pasaba de ser un ruido de ratones», hecha por Julián Besteiro, no fué aceptada como buena por nuestra juventud, que escuchó, por el contrario, las voces de quienes advertían el peligro fascista y la necesidad de unirse y combatir contra cualquiera de sus manifestaciones.

Esa juventud luchó heroicamente contra el franquismo en los campos de batalla. Y en su heroísmo entraba mucho la percepción de saber lo que podría esperar de un triunfo del enemigo.

Y sin embargo, a los diez años de la dominación fascista, podría decirse que la realidad ha rebasado toda previsión. Que el régimen de Franco y Falange se han superado una y cien veces en su capacidad de destrucción y ruina, en su calidad de régimen esclavizador y represivo. Lo que era claro para una gran mayoría de jóvenes trabajadores en 1939, lo es hoy con mucha más razón. Porque es toda la



juventud la que padece, de una u otra forma, las consecuencias del régimen.

No por repetido es innecesario recordar que mientras que los precios de los artículos más elementales (artículos de los que depende la subsistencia de los jóvenes), han subido por encima de un 500 por cien, los salarios apenas han experimentado aumentos, sobre todo en los salarios de aprendices y peones, que son los que pueden percibir los jóvenes. Toda la palabrería falangista sobre la protección a los aprendices se ha traducido en que un muchacho trabajador se ve obligado a trabajar como aprendiz hasta los 18 años, aunque su calificación profesional sea superior y el trabajo que se le exija no sea de tal aprendiz. De los 19 a los 20 años luchará por que se le aumente el salario, pero, llamado inmediatamente para el servicio militar, que se prolonga generalmente hasta los 24, ese trabajador llegará al límite de su vida de joven sin haberse podido especializar en ningún oficio, sin haber podido formar un hogar, siendo una carga dolorosa para sus padres.

Una tal situación no es privativa de los jóvenes de las ciudades. Los campesinos se ven igualmente acorralados por Falange. Franco robó a sus padres las tierras que la República les había entregado. Como braceros se ganan pocos jornales y tan reducidos que solo es posible medio subsistir durante unos meses al año, y el resto... a vivir del «milagro». Y como de milagro no se come, se crean esas emigraciones masivas de jóvenes de las aldeas que huyen a las ciudades, donde engrosan el ejército de los sin trabajo, ese ejército de jóvenes hundidos en la miseria que las autoridades franquistas persiguen como «mendigos» y encierran en los campos de concentración y en las cárceles.

### Una infamia más de Falange

Pero hundir a la juventud en la miseria no es suficiente para el régimen de Franco. Los falangistas se esfuerzan por utilizar esa misma miseria en su beneficio. Acorralando y persiguiendo a los jóvenes trabajadores piensan los falangistas que pueden hundirles en la desesperación. Una juventud «desesperada» podría ser fácilmente sometida. Una juventud «desesperada» sería una juventud privada de la médula de la resistencia y la rebeldía.

Falange es un centro difusor de corrupción, en todas las escalas de la vida. Los más grandes estraperlistas del país son los jefes de Falange, los miembros del Gobierno. Atesoran fortunas fabulosas, amasadas con el dolor y el hambre de millones de españoles. Pero, al mismo tiempo, Falange busca complicar a ciertos núcleos de la población en su crimen. Hay centenares de miles de jóvenes trabajadores sin trabajo. ¿Por qué no corromper a unos centenares haciéndoles participar en el crimen del estraperlo, en sus manifestaciones más inferiores? Es claro



que los jóvenes que se dejen ganar por esta clase de corrupción son brazos restados al esfuerzo combativo del pueblo. De la misma manera que han extendido en forma aterradora la prostitución, los fascistas quisieran extender otras terribles plagas entre los jóvenes. El vagabundage, el raterismo, la soplonería... Se trata de desmoralizar, de destruir en el mayor número posible de jóvenes la idea de que es posible escapar de la miseria actual, imponer la resignación y la aceptación de la vida de esclavos.

De todos los crímenes de Falange contra la juventud, siendo todos tan monstruosos, acaso ninguno sea mayor que éste. Arrancar de la juventud la idea de que es posible vivir dignamente y aspirar a ser hombres útiles a la patria y el pueblo, formar una juventud sin esperanza, hundida en la corrupción y la inmoralidad, tal es la infamia que Falange trata de llevar adelante.

## **La lucha por la existencia es la lucha contra el franquismo**

De una u otra forma, con trabajo o sin él, en la ciudad o en la aldea, con familia o con la calle como hogar, lo cierto es que los jóvenes trabajadores se ven enfrentados durante toda la jornada a la obsesionante cuestión de «cómo comer» «qué calzar» «qué vestir».

Franco y Falange no se han conformado con privar a los jóvenes de todos sus derechos políticos, sindicales, culturales y recreativos. Es el mismo derecho a la existencia el que está en juego. Y sobre la base de la espantosa experiencia de este invierno de 1946-1947, cualquier joven puede comprender que no hay existencia posible bajo la esclavitud franquista.

La corrupción y la degeneración son las «salidas» de Falange. Pero no son las de los jóvenes trabajadores, que cada día en mayor número hacen suya la salida defendida por nuestra Juventud Socialista Unificada. La salida de la lucha por la existencia, es decir, la lucha contra el franquismo, que es el obstáculo principal que se opone a nuestra existencia. Esos jóvenes que comprenden y participan ya de una tal idea son los que participan en las huelgas y acciones reivindicativas, los que vienen a las filas de las J.S.U. y de la U.G.T., los que engrosan el movimiento de resistencia. Esos jóvenes comprenden que la existencia de la juventud sólo puede ser defendida participando en la lucha contra el franquismo y aunque no todos se hallan ya ahora en condiciones de participar en el movimiento guerrillero es evidente que este paso decisivo que han dado en su vida enciende en ellos la idea de que es posible salir de la presente situación, de que no hay que desesperarse y resignarse a ser esclavos y de que los que se unen y organizan para luchar son más fuertes y están en condiciones de triunfar.

Nosotros, los jóvenes socialistas unificados, sabemos que la plenitud de derechos de la juventud trabajadora sólo pueden verse garantizados



y en vías de realización en un régimen republicano, democrático, de profundo contenido popular, como sabemos que sólo el Socialismo garantiza una humanidad feliz, sin opresión y sin guerras. Pero también sabemos que a un tal régimen no se llega si no es a través de una lucha dura por derribar al régimen de Franco, lucha de la que forma parte la acción por las reivindicaciones económicas, de trabajo, salarios y víveres, de los jóvenes.

El franquismo no ignora esta característica de tales acciones. Por eso prohíbe, bajo amenaza de severas sanciones, que tales reivindicaciones sean satisfechas. Por que el franquismo sabe que esas huelgas que comienzan exigiendo una reivindicación parcial irán creciendo, creciendo, hasta transformarse en una gran huelga general del más abierto carácter político, coordinada con la lucha de todas las fuerzas antifranquistas, para arrojar la tiranía fascista del poder.

## Organización de las luchas de la juventud trabajadora

Defender la vida de la juventud trabajadora, sus reivindicaciones y derechos es una de las principales tareas de la J.S.U. Pero esta defensa no puede ser realizada únicamente en el terreno de la propaganda y la agitación. No basta denunciar las condiciones de existencia bajo el franquismo. Necesitamos avanzar cada vez más por el camino emprendido de la organización de la juventud contra semejantes condiciones de existencia. En fábricas, talleres y minas, en campos y aldeas sufren millones de jóvenes bajo la dominación franquista. El esfuerzo de la J.S.U., su trabajo de organización y unidad tiende a transformar ese sufrimiento en un poderoso alud de combate contra los culpables: Franco y Falange.

Organizar las luchas de la juventud trabajadora en torno a sus reivindicaciones es cumplir con la misión de las J.S.U. de ser la organización dirigente, unitaria y de combate de la juventud antifranquista española. Esa lucha se organiza fundiéndose en las fábricas y talleres con los jóvenes trabajadores y con cada uno de sus problemas. De aquí la gran importancia que concedemos a que la propaganda de las J.S.U. llegue a todo joven trabajador y le explique, sobre su propia experiencia y con el lenguaje de su vida, como es posible organizarse para combatir por las reivindicaciones parciales y por la gran reivindicación nacional de poner fin al franquismo.

Esto es lo que han hecho ya y hacen nuestras organizaciones en muchos lugares del país. Pero se trata de una tarea de enorme volumen, que exige de la J.S.U. en su conjunto el máximo esfuerzo.



## La juventud trabajadora y los sindicatos de clase

Como vimos al comienzo de este artículo, esta lucha de la juventud no es ajena ni independiente de la lucha de toda la clase obrera contra el franquismo. Forma parte de ella y en conjunto con ella se está planteando. Para hacerla más poderosa, nuestra Federación debe prestar el apoyo de todas sus fuerzas a la reorganización de los sindicatos de la Unión General de Trabajadores. La U.G.T. es la central sindical de los jóvenes socialistas unificados; la hemos fortalecido en el pasado y a ella nos unen jornadas inolvidables de combate y victoria. Las primeras armas de muchos de nosotros están forjadas en el seno de sus sindicatos y en sus acciones contra la reacción.

A nuestras filas acuden hoy y en torno a nosotros trabajan y sufren muchísimos jóvenes que por su edad no han podido pertenecer a los Sindicatos, en tiempos de la República. A ellos debemos hacer llegar nuestra adhesión al movimiento sindical de la clase obrera, haciéndoles comprender el enorme contraste existente entre los Sindicatos falangistas que les son impuestos por la coacción y de cuya existencia no se enteran más que por las cuotas que se les descuentan obligatoriamente y por la sucia tarea de los delegados falangistas imponiendo todas las medidas de explotación al servicio de los patronos franquistas, y nuestros sindicatos, esos valientes sindicatos que reorganizados en la clandestinidad vienen librando y ganando ya tantas importantes luchas en beneficio de todos los trabajadores.

Esta aportación de la juventud al movimiento sindical es, al mismo tiempo, una valiosa aportación al carácter unitario que el mismo debe tener. La joven generación trabajadora no debe admitir como algo fatal la división de los trabajadores en dos centrales sindicales, por el contrario se sitúa con las fuerzas ugetistas que trabajan paciente y denodadamente por fundir en un sólo ejército de combate a la U.G.T. y la C.N.T.

## Unidos para defender a la juventud trabajadora

Si es toda la juventud trabajadora la que sufre las consecuencias de la explotación franquista, ¿se concibe que esa juventud permanezca dividida? Sólo es concebible en beneficio del enemigo, para prolongar los sufrimientos de nuestro pueblo. En estas condiciones, el carácter unitario de la J.S.U. cobra un más profundo valor, aparece más claramente como una necesidad de toda la juventud.

Las J.S.U., que nacieron como consecuencia de la necesidad de los



jóvenes socialistas y comunistas de ser más fuertes para mejor defender los intereses de la juventud trabajadora y antifascista, se transformaron en el más grande movimiento de unidad juvenil de nuestro país, característica que siguen conservando y que se acentúa más y más, en las condiciones actuales y con vistas al futuro. Somos la organización de unidad de los jóvenes trabajadores, de los jóvenes hijos de los obreros comunistas, socialistas, republicanos, ugetistas y cenetistas, de los hijos del pueblo, a los que educamos en el principio de que las divisiones que existieron entre sus padres y que tanto debilitaron la lucha contra la reacción y el fascismo deben conocer un fin y ese fin ha de ser el de nuestra firme unidad hoy contra el franquismo y mañana para la construcción de una España nueva, feliz y progresista.

Entre los jóvenes trabajadores se encuentran los que han pertenecido o pertenecen a las J.J.L.L. Desde la gran acción unitaria que condujo en 1937 a la formación de la Alianza Juvenil Antifascista, las J.S.U. no han cesado en su actitud unitaria hacia los jóvenes libertarios, a los que nunca hemos querido identificar con los provocadores que rompieron la A.J.A. en 1939, y entregaron Madrid al fascismo. Cada día son más numerosos los antiguos jóvenes libertarios e hijos de trabajadores de la C.N.T. que comprenden la justeza de nuestra posición unitaria. Muchos vienen ya a las filas de la J.S.U., otros colaboran activamente con nuestros camaradas en la lucha y la acción. Pero todavía hay núcleos que por la actitud negativa de sus dirigentes permanecen en una actitud de pasividad y desconocen la política de la J.S.U. porque ciertas gentes se encargan de deformarla para mantenerles alejados de nosotros.

Entre estos últimos hay muchos que son honestamente revolucionarios, que quieren luchar y luchan, a su manera, contra el franquismo. Hacia ellos debe ser más activa que nunca nuestra política de unidad. Las J.S.U. y las J.J.L.L. son las únicas organizaciones existentes de la juventud trabajadora y su entendimiento dará la más efectiva y sólida base para la creación—reconstrucción podemos escribir—de una efectiva Alianza de la Juventud, factor de combate y unidad en el conjunto de las fuerzas obreras y democráticas, valladar contra el que se estrellen las turbias maniobras divisionistas de quienes no tienen más razón de existencia que el atizar las luchas entre los antifranquistas en beneficio exclusivo de la reacción.

## Unidos en la lucha y para la lucha

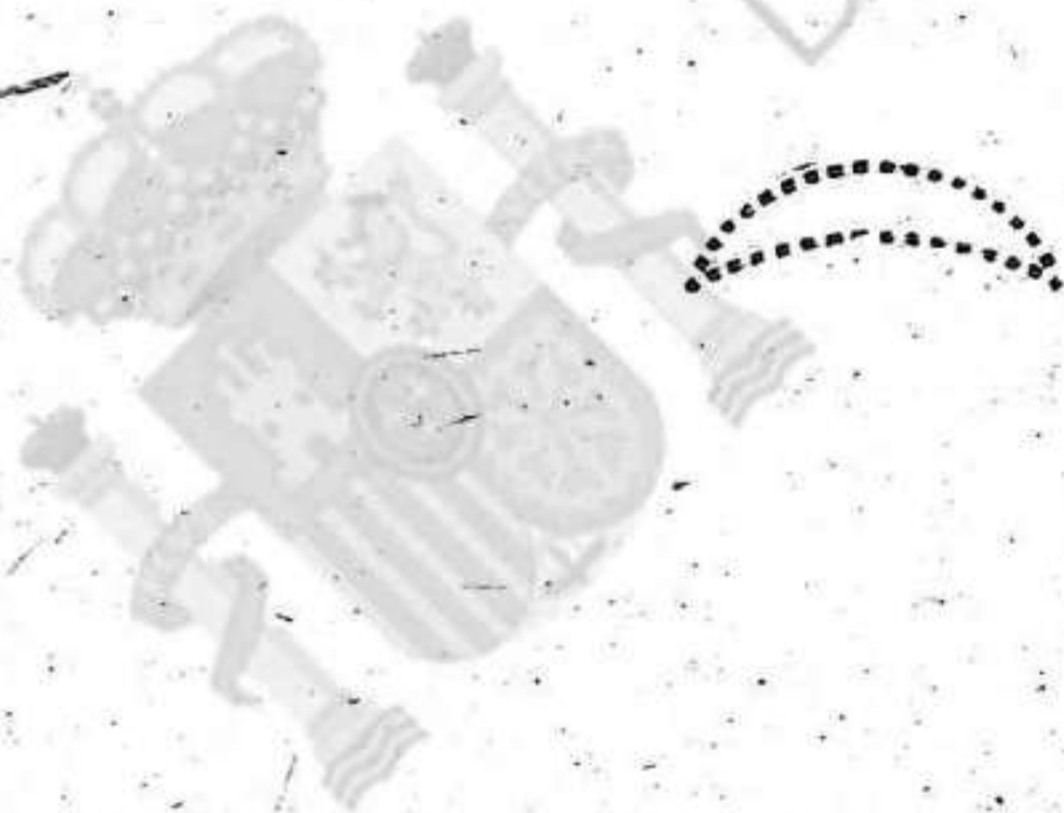
En resumen, el derrocamiento inmediato del régimen franquista y la conquista de una República democrática, es una necesidad política vital de la juventud trabajadora, cuya existencia es incompatible con la subsistencia del franquismo. Del franquismo o de cualquier otra for-



ma reaccionaria fascista, cualquiera que sea el nombre y el pretexto con que se encubra.

La lucha contra el franquismo es la lucha contra todas y cada una de sus manifestaciones; contra la explotación, el hambre, la miseria. Es una tarea de cada día, en las fábricas, minas, talleres, aldeas y campos. Es la lucha por cada una de las reivindicaciones de los jóvenes obreros campesinos y empleados. Es la lucha que nos conduce a la unidad y organización de toda la juventud antifranquista, junto al movimiento de resistencia, junto a los partidos obreros y republicanos y las organizaciones sindicales en el asalto definitivo contra Franco y Falange.

MINISTERIO  
DE CULTURA





# La solidaridad con el pueblo español en el año 1946

El año 1946, ha sido muy fecundo en pruebas de solidaridad de la democracia mundial con el pueblo español. Muy particularmente en los Continentes europeo y americano se han producido campañas y movilizaciones de gran importancia política. En estas campañas y movilizaciones han brillado la lucha contra el régimen fascista de Franco y la ayuda al pueblo español para que pueda alcanzar su libertad y soberanía.

Durante este año, siete Gobiernos democráticos europeos: Polonia, Yugoslavia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Albania, han reconocido al Gobierno republicano español.

Ha decidido mantener las mejores relaciones con el Gobierno republicano español, la Federación Sindical Mundial.

En su calidad de Presidente del Gobierno republicano, el Señor Giral ha sido escuchado por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.

Estos hechos son claros homenajes al pueblo español y constituyen un reconocimiento de la justicia de la causa por la que lucha.

Es una realidad esplendorosa la solidaridad de la democracia de los países libres del mundo con el pueblo español y la democracia republicana, como se comprueba en que ya no hay Congreso, Asamblea importante, bien de la clase obrera, de entidades políticas, de Instituciones o Círculos de artes, ciencias o letras; de reuniones o Congresos de prisioneros de guerra, deportados, en fin, todo acto de relieve que se celebra, en que el problema español no sea tratado y discutido, y no recaiga sobre el problema español acuerdo o resolución favorable al pueblo español y a la democracia republicana.

## El cierre de la frontera francesa

De los primeros grandes actos de solidaridad, fué el que tuvo resonancia nacional en Francia, con motivo del ultrajante asesinato de Cristino García y sus diez compañeros.



El asesinato de estos valientes hijos del pueblo español, combatientes de la libertad contra el franquismo y por cuyas vidas se había interesado el mundo entero, constituyó por parte de Franco un insulto y un desafío a la opinión democrática mundial. Y el mundo democrático recogió el reto, para devolvérselo a Franco en una oleada de protestas como jamás se había conocido.

La movilización en Francia contra el nuevo crimen fué unánime. De una punta a otra del país galo, en cada ciudad y en cada pueblo, grande o pequeño, se levantó una tribuna para condenar el monstruoso crimen franquista y pedir la ruptura de relaciones con el régimen de Franco. Más de 50.000 personas se congregaron en París en el gran mitin del Velódromo de Invierno.

La protesta popular saltó de la calle al más alto comicio nacional: la Asamblea Constituyente. Diputados de todas las tendencias presentaron una proposición condenando el asesinato de Cristino García y sus compañeros y pidiendo el cumplimiento de la moción, un mes antes aprobada, de ruptura con Franco. La proposición fué aprobada por unanimidad.

El pueblo y sus representantes estaban fundidos en un mismo deseo. Y el Gobierno francés, sumándose al sentir nacional, acordó el 26 de febrero el cierre de la frontera con la España franquista, a partir del 1º de marzo.

La poderosa C. G. T. francesa adoptó las medidas necesarias, para a través de sus sindicatos de transporte, por tierra y mar, hacer que el cierre de la frontera con la España franquista fuera efectivo; que ninguna mercancía pasara a España. Y el cierre fué efectivo.

### Repercusiones en el mundo

Y no fué solamente en Francia, donde Cristino García era conocido y querido por haber sido un héroe de la resistencia, un combatiente de primera línea en la liberación del pueblo francés. La movilización contra el franquismo, la acción solidaria con el pueblo español adquirió en esos momentos, en todo el mundo, caracteres grandiosos.

El 3 de marzo se celebró en Sofía (Bulgaria), un gran mitin de masas presidido por Jorge Dimitrov, el gran luchador antifascista internacional, el fiel amigo del pueblo español. En el mismo se constituyó un Comité de Defensa del pueblo español y su democracia. Mitines y manifestaciones se celebraron en toda Bulgaria, englobando a más de 300.000 personas.

Y, pasando de las palabras a los hechos, el Gobierno de la joven democracia búlgara acordó romper sus relaciones con el Gobierno franquista y reconocer al Gobierno republicano del Dr. Giral, señalando de este modo el camino práctico a seguir para aislar al franquismo y ayudar positivamente al pueblo español en su lucha.

Y no menos grandiosa y efectiva ha sido la movilización del pueblo checoslovaco.



Durante todo el año, y especialmente en el transcurso de la campaña mundial contra el franquismo organizada por la F. S. M., el pueblo checoslovaco ha estado siempre en pié de lucha al lado del pueblo español.

Aproximadamente, unos 3.000 mitines y manifestaciones tuvieron lugar en Checoslovaquia, con la participación de cerca de tres millones de trabajadores, los cuales no se han limitado a manifestaciones platónicas de ayuda al pueblo español, o condenaciones verbales del franquismo, sino que han adoptado resoluciones de ayuda práctica.

La Sociedad de Amigos de la España Republicana, realiza también un gran trabajo en este sentido. Y el Gobierno checoslovaco, presidido por un gran amigo del pueblo español, Clemente Gotwald, rompió sus relaciones con el régimen franquista, reconociendo al mismo tiempo al Gobierno republicano español.

El Gobierno polaco publicó una nota solidarizándose con la actitud adoptada por el Gobierno francés, y declarando que:

*«Apoyaría toda iniciativa que permita devolver a la nación española los derechos que le han sido arrebatados por Franco, Mussolini y Hitler».*

Y esta declaración del Gobierno polaco había de encontrar un mes después su expresión concreta en la proposición del Dr. Lange a la O.N.U. pidiendo la ruptura colectiva con Franco.

La movilización mundial contra el franquismo en esos momentos fué tan fuerte, adquirió tales caracteres de masas, englobó a sectores tan diversos y amplios, que a primeros de marzo los Gobiernos de Francia, Estados Unidos e Inglaterra, hacían pública una carta conjunta en la que declaraban que:

*«Mientras Franco continúe gobernando a España, el pueblo español no puede esperar una colaboración cordial y completa con las naciones del mundo que por su esfuerzo común han provocado la derrota del nazismo alemán y del fascismo italiano los cuales han ayudado al régimen actual español a llegar al poder y han servido de modelo».*

Los Gobiernos británico y americano, ante peticiones muy concretas del Gobierno francés, y presionados por la extraordinaria movilización mundial, se vieron obligados a acceder a la publicación de esta nota, que constituía una forma de salir del paso, sin adquirir ningún compromiso real y efectivo ante Franco.

Y días más tarde, el 19 de marzo, el Gobierno norteamericano hacía una nueva demostración frente al franquismo con la publicación de su «Libro Azul», en el que de una manera incontrovertible se demuestran las relaciones de Franco con Hitler, su sumisión a éste, aunque sin que el Gobierno norteamericano sacara las conclusiones positivas convenientes en una tal ocasión.

La movilización mundial contra el franquismo, en los primeros meses de 1946, comenzaba a dar sus frutos.



## El 14 de Abril, el 18 de Julio y el 7 de Noviembre

Estas tres fechas, que cada español lleva grabadas en su corazón, pues significan para él: la caída de la odiada y semi-feudal monarquía, el comienzo de una nueva etapa de la Historia del pueblo español bajo las instituciones republicanas; la segunda, la voluntad de ese pueblo, expresada con las armas en la mano, de defender la República contra el fascismo interior y exterior; y, la tercera, el ejemplo magnífico dado al mundo por el pueblo de Madrid, de cómo hay que cerrar el camino al fascismo, adquirieron en 1946, el carácter de un verdadero plebiscito internacional contra el franquismo.

Unión Soviética, Francia, Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria, Yugoslavia, Hungría, Rumania, Brasil, Méjico, Cuba, Estados Unidos, Suiza, Holanda, Bélgica, Noruega, Suecia, Dinamarca, Inglaterra... y muchos países más en todos los Continentes, rindieron esos días fervoroso homenaje a la República española y al pueblo español. Expresaron una vez más su repulsa al régimen franquista.

Nuestras fechas imborrables, las fechas queridas del pueblo español, constituyeron en 1946 una impresionante movilización mundial de solidaridad con nuestro pueblo, una afirmación, ante el mundo entero, de la personalidad y autoridad de la República.

### La solidaridad con los presos

La movilización mundial en favor de los antifascistas presos del franquismo ha revestido caracteres extraordinarios durante todo el año 1946.

La detención y procesamientos de camaradas que, por su actividad antifranquista constituían presas preciadas para el franquismo que había de saciar en ellos sus instintos torturadores y homicidas, fueron motivo de amplias movilizaciones para arrancar a esos patriotas de las manos del verdugo, que se tendían amenazadoras hacia ellos.

La campaña mundial contra el terror franquista se ha desarrollado ininterrumpidamente, aunque con altos y bajos en todo el año 1946 y continúa y debe continuar más vigorosa cada vez, en tanto el franquismo esté en el poder.

Millones de hombres y mujeres se han movilizado en favor de Cristino García, Ramón Vías, Julio Nava, Victoriano Huerta, Celestino Uriarte, Julio Rodríguez, Casto García Roza, Agustín Zoroa, José Isasa, José Antonio Llerandi y muchos más.

En las campañas en favor de Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain, así como en la desarrollada en favor de María Teresa Toral, Isa-



bel Sanz Toledano y Enriqueta Otero, millones de hombres y mujeres se movilizaron unánimemente contra el terror franquista, exigiendo respeto para la vida de esos antifranquistas.

Y no fueron solamente las masas populares las que tomaron parte en esas campañas. La amplitud y fuerza de esas campañas fueron tales, que obligaron a Parlamentos, Embajadas y hasta Gobiernos a tomar una parte activa en favor de esos detenidos.

Por primera vez, en esos dos casos, Franco tuvo que retroceder, en parte, a sus procedimientos de juzgar y condenar a antifranquistas españoles a puertas cerradas.

Por primera vez, periodistas extranjeros y representantes diplomáticos fueron autorizados a presenciar la parodia de juicio de los Tribunales franquistas.

Y la movilización mundial en esos momentos, fué más fuerte que el aparato represivo de Franco y sus deseos de venganza. Si bien no se logró su libertad, por lo menos se consiguió salvar, por el momento, la vida de Santiago Alvarez, Sebastián Zapirain, Maria Teresa Toral e Isabel Sanz Toledano.

La solidaridad mundial con el pueblo español se mostró en estas ocasiones en toda su grandeza y demostró lo que es posible lograr cuando esa acción se ejerce de una manera masiva y organizada.

### La clase obrera a la cabeza

Y en esta gran movilización mundial contra el franquismo, en este grandioso y magnífico movimiento de solidaridad con el pueblo español que ha tenido por escenario todo el mundo y que se ha desarrollado a lo largo de todo el año 1946, la clase obrera organizada ha estado a la cabeza.

El 24 de febrero, al día siguiente del vil asesinato de Cristino García y sus compañeros, el Buró Ejecutivo de la F. S. M. reunido en París, lanzaba al mundo su protesta por ese monstruoso crimen e invitaba a

*«todas las centrales sindicales nacionales de todos los países a intervenir cerca de sus Gobiernos para reclamar la ruptura de relaciones diplomáticas con el Gobierno de Franco».*

Y en la reunión celebrada en el mes de junio en Moscú, el Comité Ejecutivo de la F. S. M., adoptó una resolución en la que, después de condenar el régimen franquista una vez más, se dice en su párrafo tercero:

*«Invitar igualmente a las Centrales Sindicales nacionales a organizar a partir del 18 de julio, aniversario de la agresión de Franco contra los republicanos españoles, hasta el 15 de agosto, en sus respectivos países, manifestaciones antifranquis-»*



*tas y cualquier otra acción apropiada, cuyas modalidades, forma y carácter determinarán ellas mismas. Deberán adoptar Resoluciones y deberá afirmarse la más amplia solidaridad en favor del pueblo español que lucha por su libertad, ya sea sobre el suelo español o en el exilio».*

De este modo el Comité Ejecutivo de la F. S. M. llamaba a sus 70 millones de adherentes a la lucha activa en favor del pueblo español.

La clase obrera organizada respondió en muchos países al llamamiento-invitación que le había sido hecho por el más alto organismo dirigente de su organización mundial.

El 3 de marzo, pocos días después de la reunión en París del Buró de la F. S. M., en la que se acordó la campaña contra el régimen franquista, el periódico «Trud», órgano de los Sindicatos soviéticos, declaraba:

*«Los sindicatos soviéticos apoyan calurosamente la acción de la F. S. M. a fin de obtener el renacimiento democrático de España y el exterminio de la España fascista que es enemiga de los trabajadores y amenaza la seguridad mundial».*

Con esta decisión, los Sindicatos soviéticos se colocaban una vez más en primera línea en la lucha contra el franquismo, en la campaña de solidaridad con el pueblo español. Los Sindicatos, el pueblo soviético y el Gobierno soviético con su gran jefe el Mariscal Stalin, han sido y son, en el área internacional, los combatientes incansables contra el franquismo, los mejores amigos del pueblo español.

Lo fueron durante nuestra guerra de liberación prestando una ayuda eficaz a la República española. Lo han sido y lo siguen siendo, negándose a tener ningún contacto con el régimen franquista, llevando la más ruda batalla contra él en la O.N.U., en la Conferencia de la Paz, en cuantas reuniones internacionales se plantea el problema de la libertad de los pueblos. Esta solidaridad de la Unión Soviética con la causa del pueblo español, encuentra una nueva expresión en las claras y concluyentes declaraciones de Molotov al Sr Giral, en octubre último, asegurándole que:

*«La U.R.S.S. se encuentra, como ha estado siempre, al lado del pueblo español, por la defensa de su justa causa».*

Y en marzo de 1946, los Sindicatos soviéticos al declarar estar dispuestos a «prestar su apoyo a la acción de la F.S.M. contra Franco», confirman una vez más la actitud decidida y valiente de la Unión Soviética y su Gobierno frente el franquismo.

El llamamiento de la F.S.M. fué escuchado y atendido por los trabajadores organizados de todo el mundo

Grandes mitines y manifestaciones de masas ante las embajadas franquistas, petición de ruptura con el régimen franquista, tuvieron lu-



gar en todo el mundo, hasta en países geográficamente tan apartados de España, como China, Nueva Zelanda, Australia, Irán... alcanzando en algunos países amplitud imponente.

Cien mil obreros se reúnen en un mitin en Yugoslavia. 150.000 personas desfilan en Copenhague (Dinamarca) en una manifestación. Idénticas manifestaciones de masas y mitines grandiosos, tienen lugar en ciudades tan importantes como México, Habana, París, Bruselas, Oslo, Londres, Coventry, Bucarest, Berlín, Varsovia... en las que los demócratas de esos pueblos, con los obreros a la cabeza, piden la ruptura de relaciones con Franco y expresan su solidaridad con el pueblo español.

Y la acción de la clase obrera mundial no se ha limitado en algunos países a demostraciones verbales, sino que en algunos casos ha ido más lejos: solidaridad activa con la lucha del pueblo español, expresada en la ayuda material a los combatientes de la libertad o en el boicot a los barcos franquistas.

En el mes de marzo, los obreros del puerto de Santos (Brasil), se negaron a cargar el barco español «Cabo de Buena Esperanza» y repetidas veces los barcos franquistas han tenido que abandonar el puerto de Santos, sin poder cargar o descargar las mercancías.

Los trabajadores de todos los puertos de Noruega, acordaron no cargar ni descargar mercancías para o de España, por cuyo motivo los barcos fletados para hacer el comercio con la España franquista tuvieron que ser destinados a otros fines. Estos mismos trabajadores se dirigieron a la F.S.M. pidiéndola organizase el boicot efectivo a los barcos franquistas.

También los portuarios de Melbourne (Australia) y los estibadores de Oakland (Estados Unidos), se han negado a trabajar en los barcos franquistas. Y los portuarios de La Habana (Cuba) en dos ocasiones, una con motivo de la llegada a aquel puerto del general franquista Aizpuru, y otra como protesta por el asesinato de García Roza, han declarado la huelga de 24 horas a la llegada de los barcos franquistas.

Un hecho de alto valor político, por su clara significación anti-franquista, es el acuerdo adoptado por los sindicatos ingleses en su Congreso celebrado en el mes de octubre de 1946, en el que por cuatro millones y medio de votos, más de tres millones de votos de mayoría, acordaron pedir la ruptura de relaciones con Franco.

Y este acuerdo que demuestra de un lado la clara posición anti-franquista de los obreros británicos y de otro la desaprobación de la política del ministro de Estado inglés Mr. Bevin respecto al franquismo, fué ratificado el 18 de diciembre por el Consejo de las Trade Unions, que acordó al mismo tiempo designar una comisión para visitar a Bevin y exponerle el deseo de los trabajadores ingleses.

Y no menos importante es el acuerdo de los 35.000 obreros de la Metro-Wikers, ratificado después por el Sindicato metalúrgico inglés, de no trabajar en mercancías destinadas para la España franquista.

Estas decisiones de los obreros portuarios de varios países, de boicotear los barcos franquistas, y de los metalúrgicos ingleses de no trabajar para Franco, tienen una gran importancia, pues de realizarse en



mayor escala que hasta ahora, serían un golpe terrible al franquismo en uno de sus lados más débiles: su economía.

### Los comunistas, motor de la acción

Y en toda esta acción contra el franquismo que ha movilizado a millones y millones de hombres y mujeres, los Partidos Comunistas han sido, en todas partes, el motor impulsor de la misma.

A raíz del asesinato de Cristino García, el Partido Comunista francés en una resolución condenando ese crimen, decía:

*«No hay que perder ni un minuto más. Francia debe vengar esta ofensa rompiendo inmediatamente todas las relaciones con el militarote sangriento que acaba de abofetarnos».*

Y los comunistas franceses no han cesado un momento, aprovechando todas las ocasiones, de seguir insistiendo sobre la necesidad de la ruptura completa con el régimen franquista.

Y el Partido Comunista belga, por aquella fecha también, hacía un llamamiento a los obreros, especialmente a los portuarios y del transporte, para que rehusasen la fabricación o envío de mercancías a Franco.

Los comunistas del Brasil han sido el alma en la campaña de boicot a los barcos franquistas realizado por los portuarios de Santos.

Y en Italia, Argentina, Checoslovaquia, Chile, Cuba, Inglaterra, Estados Unidos, en todo el mundo, los Partidos Comunistas han adoptado las más duras condenaciones contra el franquismo; han organizado las campañas de solidaridad con el pueblo español, han estado a la cabeza de las masas democráticas en esas campañas.

Y en aquellos países como Yugoslavia, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Hungría, donde los comunistas ocupan una posición importante en los Gobiernos, las decisiones han sido más prácticas y decisivas: Ruptura efectiva de relaciones con el régimen franquista, y reconocimiento del Gobierno republicano español, sin esperar a decisiones internacionales.

### El problema español ante la O. N. U.

En el mes de abril se reunió en los Estados Unidos el Consejo de Seguridad de la O.N.U. El delegado de Polonia, Dr. Lange, presentó una proposición de ruptura colectiva con el régimen franquista.

Las presiones para salvar a Franco eran en aquellos momentos muy fuertes. Los delegados de Inglaterra y los Estados Unidos pretendían a toda costa salvar a Franco, dando de lado la cuestión. La tenacidad combativa del Dr. Lange y Gromyko, delegado de la Unión Soviética,



que llevaron una lucha abierta en defensa del pueblo español, y la presión internacional que abrumó al Consejo de Seguridad con cartas y telegramas pidiendo la ruptura con Franco, rompió esas presiones y obligó a los defensores de Franco a batirse en retirada y a aceptar el nombramiento de un Sub-Comité, que en su dictámen reconoció que:

*«El régimen franquista es una amenaza en potencia para la paz».*

- Y que:

*«...se instauró en España gracias al apoyo de Hitler y Mussolini».*

Pero el Consejo de Seguridad no adoptó las medidas que exigía ese reconocimiento del carácter fascista del régimen de Franco. La movilización mundial, aunque fuerte, no había sido tanto como para obligar a los Gobiernos de esos grandes países a adoptar una posición en consonancia con sus declaraciones. Pero se había dado un paso adelante.

La Asamblea General de la O.N.U. celebrada en el mes de octubre, a más de una clara y rotunda calificación de fascista hecha al régimen de Franco, acordó «recomendar» la retirada de los Embajadores de las potencias aliadas, en Madrid, y

*«Recomendar que si dentro de un plazo razonable no ha sido establecido (en España) un Gobierno cuya autoridad emane del consentimiento de los gobernados, comprometido a respetar la libertad de palabra, reunión y religión y la pronta celebración de elecciones en las cuales el pueblo español, libre de intimidación y de presión y sin consideraciones de partido pueda expresar su voluntad, el Consejo de Seguridad estudie las medidas adecuadas encaminadas a remediar la situación».*

Antes de la reunión de la Asamblea general y durante la celebración de la misma, los valedores de Franco, unas veces directamente y otras sirviéndose de escuderos de segunda fila, trataron de soslayar la cuestión o de buscar una fórmula de compromiso.

Pero la presión internacional era demasiado fuerte para que pudiera desconocérsela.

Y esa movilización en la que han tomado parte millones y millones de personas, de la más variada condición social, pero amantes todas de la libertad y el progreso, es lo que ha hecho, en gran medida, que fueran adoptados por la O.N.U. esos acuerdos que, si no son los que el mundo democrático tenía derecho a esperar, significan el más rudo golpe que al franquismo se haya dado por las Naciones Unidas.



## Pero la lucha no ha terminado

La solidaridad mundial con el pueblo español durante 1946 ha obtenido resultados positivos en la lucha contra el franquismo, cuya importancia descubren los propios falangistas con sus gritos histéricos y sus insultos a las Naciones Unidas. Pero la lucha no ha terminado.

Franco y Falange están ahí todavía insultando y desafiando al mundo, reforzando su aparato militar y provocador, intentando crear fricciones entre los pueblos democráticos, siendo cada vez más «una amenaza en potencia para la paz».

Franco y el franquismo continúan en el poder ejerciendo su terror sangriento; segando vidas y más vidas de los mejores hijos del pueblo español. Al vil asesinato de Cristino García y sus diez compañeros, han seguido en 1946, los de Ramón Vía, Casto García Roza, Eduardo Sánchez Biedma, José Isasa, José Antonio Llerandi... y cientos de obreros y campesinos bárbaramente asesinados.

Las cárceles españolas continúan llenas de antifranquistas que son torturados diariamente y sobre los cuales pesa un inminente peligro de muerte.

El pueblo español sigue muriendo de hambre, consumido por la tuberculosis, en tanto el Tesoro de la nación es robado por los falangistas o despilfarrado para sostener un gran aparato militar y represivo.

Pero frente a esa trilogía trágica de *Ruina, Miseria y Terror*, que es el franquismo, el pueblo español se yergue y se crece realizando acciones cada vez más audaces e importantes.

Los guerrilleros no dan descanso a las fuerzas represivas. En menos de mes y medio, del 21 de noviembre al 4 de enero, 80 acciones guerrilleras, de ellas 46 solamente en la provincia de Córdoba, son la expresión elocuente de la voluntad combativa de los guerrilleros españoles.

Grandes huelgas de masas, englobando a miles de obreros tienen lugar en los centros industriales más importantes de España, como Cataluña, Euzkadi y Madrid, en las que los obreros, desafiando el terror, se lanzan a la lucha contra su miseria y el régimen franquista causante de ella.

Los campesinos españoles se rebelan y luchan contra los ladrones de la Comisaría de Abastecimiento que pretende robarles sus cosechas.

La lucha del pueblo español se amplía y toma nuevos caracteres en este amanecer del año 1947, en que, como dice nuestro Secretario General, la camarada Dolores, en su saludo de año nuevo:

«Cruje y se cuarteja el edificio franquista, cuyos cimientos ahondan en el osario gigantesco formado por los muertos de nuestra guerra liberadora y por los millares de mártires sacrificados por el odio irracional del falangismo».



Es una lucha a muerte que dura ya años entre el pueblo español, sediento de libertad y el régimen oprobioso que le oprime. Esta lucha el pueblo español está hoy más decidido que nunca a llevarla a cabo. pero hay que ayudarle.

## Hay que continuar y ampliar la solidaridad con el pueblo español

La gran campaña de solidaridad con la lucha del pueblo español realizada durante el año 1946, ha obtenido algunos resultados positivos, pero hay que continuarla y ampliarla, dándole nuevas formas.

El Comité Ejecutivo de la F.S.M. ha adoptado en el mes de diciembre último una Resolución de ayuda al pueblo español, comprendiendo emisiones de radio dirigidas a los trabajadores españoles; ayuda económica a los sindicatos españoles; establecer contacto con el Gobierno republicano español para precisar ese plan de solidaridad efectiva.

Nosotros hemos aplaudido esta decisión, pero la clase obrera mundial, que ha dado mucho a la causa del pueblo español, puede y debe dar más todavía. Su solidaridad con nuestro pueblo debe ser mucho más activa y combatiente.

Los obreros portuarios de no pocos países, han adoptado el acuerdo de boicotear los barcos franquistas. Sin embargo, en casi todos los puertos del mundo, con honrosas excepciones, se sigue cargando y descargando mercancías procedentes de España o destinadas a Franco. Un boicot efectivo a los barcos franquistas, la negativa a cargar mercancías para España y descargar las procedentes de ese país, heriría profundamente al franquismo en su punto más sensible: su desquiciada economía.

El hacer eso está hoy en manos de la clase obrera organizada de todo el mundo, adherida a la F.S.M., que con sus 70 millones de adherentes constituye una fuerza poderosa, si con decisión se pone en acción.

Y es hora ya de ponerse decididamente en acción, contra el fascismo representado por Franco.

Los obreros ingleses de la Metro-Vickers, acordaron no producir mercancías para Franco. Es un acuerdo que cubre de gloria a los trabajadores ingleses. Pero Franco continúa recibiendo de Inglaterra no pocas mercancías y hasta tanques y aviones.

Los obreros ingleses tienen en sus manos un arma poderosa para ayudar a la lucha del pueblo español, impidiendo la fabricación y envío de mercancías para la España franquista, cumpliendo el acuerdo adoptado por los 35.000 obreros de la Metro-Vickers, ratificado después por el Sindicato metalúrgico.

El problema capital de la ruptura de relaciones con el franquismo, está todavía en pie. Muchos países han roto con Franco. Los Parlamentos de otros, como Francia, Cuba, etc., han acordado la ruptura,



pero esta no se ha producido todavía. El Consejo de la O.N.U. acordó recomendar al Consejo de Seguridad la adopción de «medidas adecuadas» contra el franquismo, si en un plazo razonable, Franco continuaba en el Poder.

El deber de la solidaridad internacional es acortar ese plazo, intensificando la lucha por lograr la ruptura completa de toda clase de relaciones con el régimen franquista. Para ello se debe ejercer una mayor presión colectiva sobre el Consejo de Seguridad y en cada país sobre su respectivo Gobierno.

Este es un deber de todos los hombres demócratas, pero la clase obrera organizada debe ser, en este orden también, la vanguardia organizada imprimiendo a la campaña el carácter de masas que debe tener para que dé resultados positivos.

El terror franquista se ha acentuado en estos últimos tiempos. Los asesinatos de campesinos indefensos; el fusilamiento de antifranquistas a los que se condena a muerte y se mantiene presos como rehenes, está al orden del día. En las cárceles españolas, miles y miles de antifranquistas probados, como Agustín Zoroa, Celestino Uriarte y muchos más están en inminente peligro.

La solidaridad internacional debe reforzar su acción contra el terror franquista, que en estos momentos en que la guardia civil pide «carta blanca» para cometer más crímenes, adquiere caracteres más trágicos aún.

Hay que intensificar la solidaridad activa, económica, con los valientes guerrilleros españoles que no han arriado ni arriarán jamás la bandera de la lucha.

La movilización mundial contra el franquismo; la solidaridad con el pueblo español en 1947, debe ser más fuerte, activa y combativa aún que en 1946. Y en esta campaña, que no debe ni puede terminar hasta que el franquismo haya sido barrido del Poder y el pueblo español recobre su libertad, la clase obrera organizada, impulsada por los elementos más combativos, debe estar siempre en primera línea, no sólo por un deber sagrado de solidaridad, sino también en defensa de sus propios intereses y de su libertad, amenazados por el régimen franquista.





## Algunos aspectos de la situación del Marruecos español

En los meses de agosto y septiembre últimos, en toda la Zona del Protectorado español de Marruecos y en la Zona Internacional de Tánger acaecieron una serie de importantes manifestaciones populares. Estas manifestaciones han tenido una gran repercusión. Tanto por el número de manifestantes de ambos sexos que tomaron parte, como por la solidaridad de la población europea, fundamentalmente española, la más numerosa en esta zona. Tuvo su importancia también por las reivindicaciones que enarbolaban y asimismo por la actitud de simpatía de las fuerzas armadas árabes encargadas de reprimir a los manifestantes.

Participaron 15.000 personas en Tánger. 10.000 en Tetuán. De 5 a 6 mil en Ceuta, Larache, Alcazaquivir. Hubo otras de menos volumen en lugares del interior.

Al comienzo de estas manifestaciones y para hacerlas fracasar por el terror y la provocación, la policía realizó algunas detenciones de nacionalistas significados. Solidarizándose con esta protesta de los marroquíes de la Zona española, el periódico de Casablanca «Espoir», órgano del Partido Comunista de Marruecos, publicó con fecha 1-9-46, lo siguiente:

«El martes, la prensa anunciaba la detención por Franco, en la Zona española de Marruecos, de varios líderes nacionalistas como consecuencia de una manifestación. Enseguida el secretario del Partido Comunista Marroquí ha dirigido telegramas de protesta a su Majestad el Sultán, a Bidault, y a Erik Labonne».

Por su parte, el periódico nacionalista de Tánger «La Voix du Maroc», el 11-9-46, publicaba sobre la manifestación desarrollada en Alcazaquivir que:

«Tan pronto como los habitantes conocieron la detención de sus dos respetables compatriotas, decidieron declarar la huelga general en señal de vehemente protesta contra tales abusos de autoridad. En efecto, toda la actividad de la ciudad quedó muy pronto paralizada, porque la comunidad israelita,



e incluso la mayor parte de la colonia española, habían querido solidarizarse con los marroquíes musulmanes».

Relatando el comportamiento fraternal y de simpatía de las fuerzas públicas, durante la manifestación de Tetuán, el mismo periódico escribe, con fecha 4 de septiembre de 1946:

«Encontraron (los manifestantes) sobre su camino las tropas marroquíes encargadas del mantenimiento del orden durante el desfile jalifiano. Estas recibieron la orden de sus oficiales españoles de emplear las bayonetas para abrirse paso. Pero no quisieron obedecer, y los manifestantes les dejaron pasar aclamándoles».

Como consecuencia de esta actitud de pasividad y negativa a cumplimentar las órdenes de los oficiales españoles que querían masacrar a los marroquíes, Varela, Alto Comisario de Marruecos, ordenó la expulsión de estas fuerzas de los individuos que más simpatías demostraron con los manifestantes y abrió una investigación para castigar a los inductores.

## **¿Porqué lucha el pueblo marroquí? ¿Cuáles son sus reivindicaciones?**

En estos últimos tiempos han ido precisándose con claridad, las principales reivindicaciones por las que se manifiestan las masas marroquíes. Tienen su raíz en el inmenso malestar acumulado por el pueblo marroquí en estos años especialmente, y en el empeoramiento constante que va sufriendo el estado general de las condiciones de vida que tienen. Son reivindicaciones democráticas de carácter antifranquista; en muchos aspectos coincidentes con las del pueblo español en la lucha contra la dictadura de Franco. Las reivindicaciones más sentidas de los marroquíes se condensan en los siguientes puntos:

*Participación masiva de los árabes en la administración de Marruecos. Mayor autoridad para el Gobierno del Majzen y ampliación del mismo. Liquidación de las fronteras entre las diversas zonas, para poder circular libremente por ellas. Libertad para sus presos políticos. Liquidación de los campos de concentración que existen en las inmediaciones de Nador, Saio y otros lugares de la zona, donde, se afirma, hay más de veinte mil personas encerradas. Regreso inmediato del Líder del Rif, Ab del Krin. Regreso de las tropas árabes que hay en la península. Fuera el Tercio de Marruecos. Que los mutilados, huérfanos y viudas de los soldados árabes que Franco sacrificó durante nuestra guerra de liberación, reciban la pensión prometida. Por la igualdad en los salarios de los obreros marroquíes con los europeos. Que los funcio-*



*narios marroquíes tengan los mismos derechos que los españoles en lo que concierne a salarios, permisos, etc. Jornada de ocho horas para los obreros marroquíes. Que los campesinos marroquíes se equiparen a los europeos en el pago del impuesto en el campo. Supresión del tanto por ciento del impuesto que los campesinos musulmanes pagan a los caïdes y chejes. Por mayor y mejor racionamiento. Rebaja de las subsistencias.*

## **El Gobierno franquista se ve forzado a hacer algunas concesiones**

El gran descontento y la efervescencia existentes en Marruecos, han motivado que el general Varela, Alto Comisario franquista, durante los últimos meses haya hecho constantes viajes de Tetuán a Madrid, para informar a Franco de la situación y proponerle ciertas reformas en la administración del Majzen. Ha visitado toda la zona del Protectorado, haciendo promesas y blandiendo amenazas. En la visita que hizo a la zona oriental dijo entre otras cosas que:

«El Majzen feliz y los caïdes son los legítimos representantes de la autoridad del príncipe y quienes, por tanto, podían pedir y demandar avances y mejoras en la seguridad de que España no cerraría los ojos; siempre abiertos para defender Marruecos».

Y en la visita oficial que Varela hizo al Jalifa, 12-12-46, con motivo de las Pascuas de Aid-el-Kebir, expuso en su discurso:

«Pongo en vuestras manos la Ley de Reorganización del Majzen, creación de nuevos Ministerios y de los consejos representativos».

Días después aparece un Dahir (decreto) del Jalifa reorganizando el Majzen, mediante el cual se creaba el Consejo Privado del Jalifa y los ministerios del Interior (Gran Visiriato) Justicia, del Habus, Instrucción Pública, Agricultura y Producción y Hacienda.

Estas concesiones, pese a su importancia, no resuelven el problema, pues quedan en pie las reivindicaciones que afectan más directamente a las masas populares: los obreros y campesinos en particular, que sufren una vida llena de privaciones, miserias y sacrificios.

## **Situación de hambre y miseria en toda la zona**

En Marruecos hay un pueblo que vive miserablemente. El obrero árabe es utilizado casi exclusivamente como peón en toda la zona. Muy pocos son los árabes que tienen una especialidad, pero los que la tie-



nen están en una indignante desigualdad con el obrero europeo en lo que respecta a salarios. Mientras un obrero europeo gana, como término medio, doce pesetas—salario que le obliga a llevar una vida de privaciones y sacrificios—en ciudades como Melilla, Ceuta y Larache, un obrero marroquí, realizando el mismo trabajo, gana un salario medio de 8,50 a 9 pesetas. El jornal de un peón en la ciudad no es superior a 6 pesetas. En el campo los salarios son aún más miserables. Solo pagan 5 pesetas y es especialmente aquí donde es utilizada en mayor proporción la mano de obra femenina.

Esta situación se ve agravada por el gran número de obreros sin trabajo. Una idea del volúmen que alcanza el paro la tenemos en el hecho de que la C.G.T. argelina ha dado a conocer que en los últimos meses veinte mil obreros marroquíes de la zona española, han atravesado la frontera para buscar trabajo en la nación vecina, agravando la crisis del trabajo allí existente.

El racionamiento, además de insuficiente, es muy irregular, existiendo una diferencia entre el que tiene asignado la población europea y la población árabe. El racionamiento semanal consiste en un octavo de litro de aceite, ciento veinticinco gramos de azúcar, ciento veinticinco gramos de judías o arroz, y doscientos cincuenta gramos diarios de pan. La diferencia establecida entre el racionamiento a la población europea y árabe, puede observarse por el siguiente dato: Durante las Navidades últimas la población de Nador recibió un reparto extraordinario de víveres. Veamos como dió la noticia el periódico «Africa», de fecha 22-12-46, que se publica en Tetuán:

«Villa de Nador, 21.—Con motivo de las próximas fiestas de Navidad, la población europea de este territorio recibirá un reparto extraordinario de víveres, consistente en un cuarto de litro de aceite, medio kilo de azúcar, medio kilo de alubias, un cuarto de kilo de harina flor y un cuarto de kilo de garbanzos por persona».

«Asimismo, la población musulmana, urbana, recibirá también un suministro consistente en un cuarto de litro de aceite y un cuarto de kilo de garbanzos».

Esta simple noticia hace resaltar la desigualdad irritante establecida por el régimen franquista en materia de abastecimiento; pero es todavía más cruel si se tiene en cuenta que este racionamiento se lo dan simplemente a la población urbana. O sea que la población rural que alcanza el 89,9 % del conjunto no recibe ni esto.

El estraperlismo en esta zona de Marruecos, como en la península, es una industria lucrativa para los capitostes falangistas. Una idea de su volúmen la encontramos en la siguiente denuncia publicada en «Espoir»:

«Se sabe que desde que el hambre azota la otra zona, numerosos contrabandistas pasan pan y azúcar y vuelven en general con tejidos, pero desde que el Boletín Oficial del 9-8-46



ha dado libertad al comercio de cereales secundario y al trigo duro, el tráfico clandestino a través de la frontera se ha intensificado, y se puede decir que desde esa fecha centenares y centenares de toneladas de cereales han sido transportadas más allá del río Mouluya».

La denuncia señala que son los fascistas de uno y otro lado, los que organizan el tráfico clandestino cuando afirma que:

«Los colonos que fueron ardientemente propagandistas del P.P.F. y de Pétain, dan la mano a estos contrabandistas en gran escala».

Está claro, pues, que son los fascistas de uno y otro lado de la frontera los que condenan al hambre al pueblo marroquí de una y otra zona.

### **Demagogia franquista en Marruecos**

Los generales fascistas españoles, muchos de los cuales no desconocen los sentimientos nacionales de los árabes, el arraigo de sus costumbres y de sus tradiciones, saben de las ambiciones desmedidas de algunos de sus líderes y de sus propias rivalidades, etc. Prometiendo independencia y libertad a unos, y otorgando dádivas a otros, los encadenaron en sus filas para combatir a su lado contra el pueblo español. En Marruecos fué donde comenzó la sublevación militar fascista.

No es nueva la demagogia de los falangistas entre la población marroquí. Ya Franco, en su carta fechada en Burgos, el día 10 de agosto de 1938, dirigida a la Conferencia «sobre el problema árabe», les prometía:

« España, que frente a Europa ha defendido durante varios siglos la independencia del Reino y la unidad del imperio, incluso en los momentos de la pérdida de la autoridad efectiva y de los desórdenes de tribus, cuando podía ser arrastrada, a causa del peligro de vecindad, a intervenir para restablecer la seguridad sobre el suelo marroquí, esta España ha reconocido desde el primer día, que lo que se oculta detrás del velo de seda de los protectores, es frecuentemente un obstáculo a la soberanía, que conduce a la decadencia de la espiritualidad de los pueblos delante del oro corruptor judío».

Y a continuación afirmaba:

«Cuando Europa decidió los destinos del pueblo marroquí, cuando la nación española fracasó en su idea de mantener la unidad del imperio y la soberanía real del Sultán y el resto de las



naciones convinieron la instauración del protectorado en Marruecos, en ese momento, España aceptó la modesta misión que le fué confiada de asegurar el ejercicio del protectorado en el Norte de Marruecos».

Pero no para aquí el descaro de Franco. El 16 de agosto del mismo año, declaraba ante una delegación de jóvenes musulmanes, que:

«Cuando hayamos terminado esta guerra en que nuestros dos pueblos (español y marroquí) marchen unidos y fraternicen en la lucha, mejoraremos las condiciones de vuestras familias y vuestros hogares... De esta manera gozaréis de nuevo de la civilización que vuestros antepasados han conocido en otros tiempos».

Y el 31 de diciembre del mismo año, en unas declaraciones hechas al periodista falangista Manuel Aznar, decía:

«Cuando esta guerra termine yo haré que nuestro Protectorado en Africa del Norte sea la provincia más floreciente del Imperio Marroquí».

Pero en la zona del Protectorado español sigue imperando — al igual que en toda España — un régimen despótico, brutal, impuesto por las bayonetas falangistas. Un régimen de miseria, agravado en estos últimos tiempos por el hecho de que millares de campesinos marroquíes están siendo despojados de sus tierras, para entregárselas a colonos falangistas españoles, antiguos miembros de la División Azul.

Franco ha hecho participar a los marroquíes a su lado en su lucha contra la República, dándoles como botín carta blanca para robar y matar, engañándolos con promesas de libertad e independencia, y utilizándolos como fuerza de choque contra la democracia y la República española. El pueblo marroquí debe comprender, ha de ver claro lo que Franco le ha dado, sus hogares destrozados, dejando abandonados a millares de víctimas, de huérfanos, de viudas y de mutilados. El pueblo marroquí solo podrá mejorar su situación en la medida que se organice y luche contra el régimen franquista en alianza con el pueblo español.

Cuando su situación interior e internacional es insostenible, Franco intenta utilizar la zona norte de Marruecos, como moneda de cambio para seguir manteniéndose en el Poder con el apoyo de ciertos sectores imperialistas. Así trata de escamotear la solución democrática por la que nuestro pueblo está haciendo tantos sacrificios.

Con qué justeza puede aplicarse aquí la afirmación de nuestra camarada Dolores, en el pleno de Toulouse, en diciembre de 1945, cuando expuso que:

«El franquismo hipotecó España al imperialismo alemán victorioso. Hoy transfiere su hipoteca a otros grupos, con la esperanza de mantenerse en el Poder».



## Desarrollo y evolución del movimiento nacionalista en Marruecos

Aunque sin tener una expresión orgánica acabada, hay un gran desarrollo en el resurgimiento del espíritu nacionalista en la zona del Protectorado español, reflejado en una gran masa de opinión que de diferentes maneras manifiesta su hostilidad al régimen franquista, lucha por sus reivindicaciones inmediatas y reclama su libertad e independencia.

El movimiento nacionalista ha tenido posiciones políticas influenciadas por la ideología fascista, con las que prácticamente refuerzan más las cadenas de su esclavitud, haciéndole el juego a sus peores enemigos. La actitud de algunos líderes musulmanes, confraternizando con el franquismo, les ha ayudado en su lucha contra la República, esperando conseguir unas libertades que no han alcanzado, que jamás podrán alcanzar bajo la dominación de la dictadura fascista en España. Estos casos se han dado en el movimiento de unidad marroquí. Una demostración clara de nuestra afirmación, está en la declaración básica del movimiento de unidad marroquí, resultado de la Asamblea del 7 de Xual de 1356 (11-11-37), en la que hablando de su actitud hacia España, declaran:

«El Gobierno español — refiérense al de Franco — en más de una ocasión ha demostrado que está dispuesto a oír la voz de los marroquíes y a satisfacer sus deseos y realizar sus aspiraciones».

Sus proyectos de organización sindical tienen mucho parecido al corporativismo falangista, cuando se orientaba a:

«Permitir a todas las clases productoras marroquíes que ejercen alguna actividad, a reunirse en una organización sindical musulmana marroquí, única en toda la zona. Dentro de este organismo, cada clase de las diferentes productoras tendrá su sindicato propio para defender sus intereses; coordinar sus elementos y decidir sus pleitos».

Posiciones de esta clase encontraron eco en Abdelhaler Torres, jefe del Partido Reformista Nacional.

Estas posiciones políticas favorables al franquismo, sufrieron un cierto cambio a partir del momento en que las tropas anglo-norteamericanas invadieron el norte de Africa.

Después del desembarco de las fuerzas militares norteamericanas, comienzan a producirse ciertos cambios en la actitud política de los dirigentes nacionalistas marroquíes. Es entonces, cuando se manifiestan



algunas divergencias entre los dirigentes del movimiento nacionalista y Franco. Esto lo vemos confirmado, cuando el jefe del movimiento de unidad marroquí expone en un mitin celebrado el 4-9-46, en la gran Mezquita de Tetuán:

«La idea de la independencia — dijo Mekki Naciri — nació y creció en la Zona Jalifiana, en Tetuán mismo, el 18 de diciembre de 1942. El pacto nacional, firmado entre el movimiento de Unidad Marroquí y el Partido Reformista Nacional, es el primer documento donde se encuentra registrada esa palabra que constituye hoy la aspiración suprema del pueblo marroquí todo entero».

Resumiendo, pues, hay que ver, en primer lugar, en la evolución del movimiento nacionalista marroquí, la aspiración, el deseo natural de un pueblo oprimido que lucha por su libertad, pero también se observa que la actual actitud de algunos de sus líderes responde — más que al deseo de servir a su pueblo — a inspiraciones que tienen su origen en las ambiciones de ciertos grupos imperialistas sobre los territorios de Africa del Norte.

## **El pueblo marroquí solo puede alcanzar su libertad, luchando al lado del pueblo español contra Franco y Falange**

La historia ha vinculado por multitud de razones, sobre las cuales no vamos a extendernos en este trabajo, el porvenir inmediato de los marroquíes de la zona jalifiana, al de los españoles, por sus libertades democráticas. Los dos pueblos tienen hoy un común enemigo: Franco y Falange. Derrotarlo, ha de ser nuestra principal tarea. Porque reivindicaciones comunes muy sentidas por las masas populares y por las cuales debemos luchar estrechamente unidos, son: liberar a nuestros presos — españoles y marroquíes — liquidar los campos de concentración, movilizar a los campesinos contra los impuestos abusivos y por la defensa de sus cosechas; exigir un mejor y mayor racionamiento; que las tropas moras acantonadas en la península regresen a sus hogares y que el Tercio Extranjero salga de Marruecos.

La lucha por estas y otras reivindicaciones estrecharán la amistad, la compenetración entre musulmanes y españoles. Debe estar claro para todos los marroquíes que sus justas aspiraciones podrán entrar en el marco de sus soluciones, en la medida que ellos luchen al lado del pueblo español contra la dictadura fascista de Franco. Solo la República — liberado el pueblo español del yugo franquista — restablecida la democracia en España, satisfará las ansias de libertad, de progreso, de bienestar de los marroquíes.

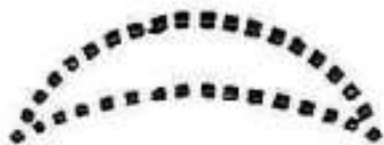


El pueblo español, profundamente internacionalista — sin perder por ello su amor al suelo patrio — siempre ha visto con simpatía la lucha reivindicativa de los marroquíes a la cual ha ayudado. Durante la etapa comprendida en lo que va de siglo, nuestro pueblo le ha demostrado su solidaridad activa, luchando contra el terror y las expediciones de castigo de los militares reaccionarios y aventureros y colonizadores españoles.

En 1909, España entera vibró de indignación, realizando una grandiosa protesta contra el envío de los reservistas a Africa. Estas manifestaciones tuvieron gran resonancia en Madrid, donde sus mujeres se arrojaron a las vías férreas para impedir la salida de los trenes con soldados; en Barcelona las protestas populares adquirieron tal amplitud que se transformaron en acontecimientos revolucionarios. En 1923 las tropas preparadas para embarcar a Marruecos se sublevaron en Málaga y tienen el apoyo y las simpatías de todos los españoles. Y solamente cuando Primo de Rivera, después del golpe militarista del 13 de septiembre de 1923, atenazó al pueblo español por una gran represión, la reacción española llevó a cabo el desembarco de Alhucemas y realizó la masacre de los beniuirriagueles.

El pueblo marroquí del Protectorado español, ha de comprender que nuestro pueblo es su verdadero aliado, junto al que ha de luchar por la reconquista de la República. Hay síntomas alentadores cuando observamos hechos que demuestran que el pueblo de Marruecos no quiere que sus hijos sigan siendo la fuerza de choque del franquismo contra la heroica resistencia española, contra nuestras gloriosas guerrillas. Por esto reclaman cada vez con mayor fuerza la vuelta de las tropas moras que sirven a Franco en la península. Las Kábilas de Beniurriagueles, las más combativas, las más rebeldes de todo el protectorado, han tomado contacto con los republicanos españoles y solidariamente los ocultan en sus montañas cuando éstos son descubiertos por los agentes — árabes o españoles — de Franco y Varela.

Fortalecer, ampliar esta unidad para la lucha contra Franco y Falange es el camino a seguir. Los pueblos español y marroquí, son aliados naturales en esta lucha a muerte contra la tiranía y la esclavitud fascista. Reforzarla, para acrecentar la lucha hasta el aniquilamiento de nuestro común enemigo, es nuestra misión.





---

---

«**A**parte de la «influencia» que la democracia del dólal o de la libra esterlina pueda ejercer sobre ciertos compondores políticos de nuevo cuño, lo que priva en la mayor parte de los que se pronuncian por cualquier solución «viable» es el miedo al pueblo, es el temor a que las masas puedan ir demasiado allà, es el desprecio de la voluntad popular.»

*(Del artículo de Dolores IBARRURI, «No renunciamos a la República»).*

---

---



# **Un nuevo paso en la consolidación de la democracia popular en Polonia.**

Las elecciones generales que han tenido lugar el 19 de enero pasado en Polonia, no eran unas elecciones parlamentarias ordinarias.

¿Cuál será la Polonia del futuro? Tal es la pregunta a la que habían de contestar las masas populares al depositar sus papeletas de voto.

Los campos estaban bien delimitados:

*«¿La Polonia del pueblo, sin grandes capitalistas, sin grandes terratenientes, o la Polonia de los latifundistas y de los grandes capitalistas, la que hemos tenido hasta 1939, la que nos ha conducido a la catástrofe de septiembre?».*

En estos términos de cristalina claridad definía el periódico del Partido Obrero «Glos Ludo», el sentido de la votación. Y los electores polacos se han pronunciado de manera aplastante en favor de

«la Polonia del pueblo, sin grandes capitalistas, sin grandes terratenientes».

## **El Bloque Democrático en la guerra contra Alemania**

El Bloque Democrático, que ha salido victorioso de la consulta popular, está formado por los cuatro partidos (Obrero-Socialista-Campesino-Demócrata) que en el curso de la guerra se unieron en el Comité de Lublín para dirigir la resistencia patriótica contra los sanguinarios verdugos hitlerianos y para organizar las valientes unidades polacas que participaron al lado del glorioso Ejército Rojo en la liberación del territorio nacional.

A medida que los invasores nazis eran expulsados del suelo patrio,



los cuatro partidos del Bloque Democrático fueron haciéndose cargo de la tarea gigantesca de reorganizar la vida del país en todos los órdenes.

Al dar una mayoría impresionante, de un 80 por 100, al Bloque Democrático, los ciudadanos polacos no votaban en el vacío. Conocían al Bloque Democrático, por su actuación patriótica, abnegada y heroica, en la lucha a muerte contra los opresores alemanes y también por la obra que ha realizado en dos años escasos de gobernación del país, en medio de obstáculos y dificultades que a primera vista parecían insuperables.

Conviene recordar, en efecto, que Polonia es uno de los países que más daños ha sufrido, en su carne y en sus bienes materiales, como consecuencia de la salvaje ocupación de los caníbales hitlerianos:

6.000.000 de ciudadanos polacos han sido asesinados.  
 1.943.000 fueron deportados como esclavos a Alemania.  
 4.500.000 fueron obligados a trabajar, como esclavos, en los territorios polacos incorporados a Alemania.

Los bienes agrícolas aniquilados por los alemanes representan la cifra de 22.900 millones de slotys (1) (paridad de antes de la guerra).

Los bienes ferroviarios .....	9.820	millones	de slotys
Los bienes industriales .....	7.890	»	»
Los bienes culturales.....	2.000	»	»
Las pérdidas de los particulares suman	60.000	»	»

## Realizaciones del Bloque Democrático

Sobre ese fondo de muerte y de ruina, se llevó adelante la obra del Gobierno de Unión Nacional de Polonia, obra sobre la cual nos limitaremos a indicar algunos rasgos principales.

I. *En la Agricultura.*—Los grandes latifundios feudales que condenaban a centenares de miles de hombres del campo a una vida de siervos, han sido liquidados por la puesta en práctica de la Ley de Reforma Agraria. Todas las propiedades superiores a 50 Ha, en el Este, y a 100 Ha. en el Oeste (excepto las tierras de la Iglesia, a las que no se ha aplicado esta Ley) han sido repartidas entre campesinos pobres y obreros agrícolas. Cerca de 2 millones de Ha. han sido así distribuidas. Los campesinos polacos trabajan hoy su propia tierra; y las consecuencias de la reforma agraria se han hecho sentir de manera muy positiva en la elevación de la producción agrícola.

En el otoño de 1945, 4 millones y medio de Ha. fueron sembra-

(1) *Moneda polaca (N. de la R.)*



das. En otoño de 1946, las siembras alcanzan 5.700.000 Ha., es decir, el 90 por 100 de la superficie sembrada de antes de la guerra.

El 1° de agosto pasado, quedó suprimido el régimen de entrega obligatoria de productos agrícolas; los campesinos venden hoy libremente el fruto de su trabajo. El Gobierno se preocupa además de facilitar a la masa campesina, en la mayor medida posible, la adquisición de lo que necesita. En el año 1946, el Gobierno reservó productos industriales, por valor de 50.000 millones de slotys, para atender a las necesidades de la población rural.

II. *En la industria.*—El Gobierno democrático de Polonia ha puesto en práctica una ley adoptada el 3 de enero de 1946 sobre «nacionalización de la gran industria y de la industria media»; esta ley abarca las ramas siguientes: minas y empresas metalúrgicas, explotaciones de petróleo, electricidad, transporte, agua, gas, fundiciones, industria de armamentos, refinerías de alcohol, fábricas de azúcar, molinos de capacidad superior a 15 toneladas de trigo, aceiterías de producción superior a 100 toneladas, industria gráfica, industria textil. Salvo excepciones, las industrias que emplean más de 50 obreros han sido nacionalizadas. La Banca y el crédito han sido igualmente nacionalizadas. Las empresas que pertenecían a los alemanes, las Sociedades anónimas controladas por capital alemán, en general los bienes enemigos, han sido nacionalizados sin indemnización; esto representa casi las 2/3 partes de la industria afectada por la ley. El otro tercio, perteneciente a ciudadanos polacos o extranjeros, será indemnizado según el valor de cada empresa.

Estas medidas democráticas avanzadas, han permitido destruir el poder de los trusts y de los grandes capitalistas, y planificar la economía nacional, aprovechando las posibilidades existentes en beneficio de las masas y de la reconstrucción del país. Se ha evitado así el paro y la inflación, plagas que azotaron duramente a Polonia a raíz de la otra guerra.

Y mientras la producción minera e industrial de Polonia disminuyó de manera muy sensible después de 1918, hoy, sólo al cabo de dos años de liberarse Varsovia del yugo nazi, se pueden señalar los resultados positivos siguientes:

*La producción de carbón* ha alcanzado ya un nivel superior al de antes de la guerra.

Producción media 1933-37.... 30.200.000 toneladas por año.

Aumento de la producción en 1945:

1°	trimestre	.....	1.099.000	toneladas
2°	»	.....	4.146.000	»
3°	»	.....	7.063.000	»
4°	»	.....	8.900.000	»
			<u>21.208.000</u>	»
<b>Total 1945.....</b>			<b>21.208.000</b>	

En enero de 1946, la producción de carbón alcanzó la cifra de 3.600.000



toneladas y en 10 meses y medio del mismo año, 41.467.000 toneladas, o sea, casi el doble del año anterior.

Aproximadamente la tercera parte de esta producción es aportada por las regiones occidentales recuperadas por Polonia después de la victoria sobre Hitler.

El rendimiento por minero es de más de una tonelada diaria y superior al de antes de la guerra.

### PRODUCCION DE ENERGIA ELECTRICA

Después de la liberación era de ..... 1.100.000 KWH.  
 En Febrero de 1946 ..... 4.300.000 »  
 es decir 7,5 por 100 más que la producción de 1938.

### INDUSTRIA METALURGICA

Junio de 1945 .....	2	Altos Hornos encendidos
Julio de 1945 .....	6	» » »
Agosto de 1945 .....	7	» » »
Octubre de 1945 .....	11	» » »
Enero de 1946 .....	2	nuevos Altos Hornos puestos en actividad.

En el segundo semestre de 1945, la producción metalúrgica triplicó. En el curso de 1946, la industria metalúrgica ha cumplido el plan previsto alcanzando el nivel de antes de la guerra.

### INDUSTRIA TEXTIL

1945.....	72	millones de metros de tela de algodón
1946.....	200	» » »
1945.....	6	» » lana
1946.....	20	» » »

*Para el conjunto de la industria polaca la producción actual representa el 70 por 100 de antes de la guerra.*

### TRANSPORTES

Las 2/3 partes de la red ferroviaria polaca fueron destruidas por los alemanes.

Sin embargo, en octubre de 1946, el tráfico alcanzó la cifra de 419.358 vagones. Durante los 9 primeros meses de 1946, se han construido 1.821 vagones de mercancías y 91 locomotoras.



Los puertos, casi por completo destruidos, han sido en gran parte reparados, y permiten un tráfico importante.

Todo este grandioso esfuerzo de reconstrucción, dirigido por los Partidos del Bloque Democrático, se lleva a cabo de acuerdo con un plan económico de tres años, iniciado en 1946, que permitirá a Polonia, en 1949, elevar muy seriamente el nivel de vida de las masas y transformarse en un país económicamente próspero y poderoso.

He aquí un resumen del *Plan de 3 años de Polonia*:

PRODUCCION	Antes de la guerra	1948
Energía eléctrica.....	3.500 millo. Kw.	7.000 millo. Kw.
Carbón .....	38 » de T.	100 » T.
Acero .....	1,4 » de T.	2 » T.
Locomotoras .....	24	320
Máquinas agrícolas, por valor de	11 millo. de slotys	60 millo. slotys
Carburante sintético .....	—	60.000 T.
Cautchuc sintético .....	—	10.000 T.
Benzol .....	22.000 T.	60.000 T.
Abonos azoados .....	68.000 T.	160.000 T.
Textiles de algodón .....	45.000 T.	60.000 T.

#### TRANSPORTE

Carga de vagones por día ...	15.000 vagones	20.000 v
Cauchuc sintético .....	6.843 T.	100.000 T.
Transporte de mercancías por vía fluvial .....	700.000 T.	8.000.000 T.

#### PRODUCCION AGRICOLA

Por cabeza de habitante, valor de.....	700 slotys	1.000 slotys
--	------------	--------------

Los resultados obtenidos ya en el incremento de la producción y en la reconstrucción de la economía, han creado condiciones propicias para reanudar relaciones comerciales con otros países. Polonia ha concluido tratados comerciales con la U.R.S.S., con Yugoslavia, con Rumania, con Bulgaria, con Suecia, con Dinamarca, con Noruega, con Hungría, con Suiza, con Francia, con Italia, con Austria, con Finlandia y con Bélgica. Igualmente ha tenido intercambios comerciales con Checoeslovaquia, Estados Unidos, Inglaterra y Argentina.

III.—El Gobierno de Unión Nacional de Polonia ha realizado un gran esfuerzo para mejorar todo lo que se refiere a la actividad educativa y cultural. He aquí algunas cifras sobre el incremento de la enseñanza superior:

— Durante el año 1938-39, había en Polonia 28 escuelas superiores, con 50.000 estudiantes.

— En el año 1944-45, había 40 escuelas superiores con 70.000 estudiantes.



## Los territorios occidentales

En la obra llevada a cabo desde el Gobierno por los Partidos del Bloque Democrático, hay que hacer una mención muy especial de los esfuerzos, verdaderamente grandiosos, realizados y de los resultados impresionantes obtenidos en la empresa de poner en valor *los territorios del occidente de Polonia*, ocupados durante muchos años por Alemania — aunque históricamente formaron parte de Polonia — y recuperados después de la victoria sobre el hitlerismo, gracias a la consecuente política de la U.R.S.S. de devolver a Polonia sus fronteras legítimas sobre el Oder, el Niesse y el Báltico, y de ayudarla en todos los sentidos para que sea una nación independiente, poderosa y floreciente. Estos territorios abarcan una superficie de 101.000 kilómetros cuadrados. Por su riqueza, tanto agrícola como minera e industrial, significan una gran ayuda, particularmente en el duro período de reconstrucción económica por el que está atravesando Polonia.

Las cifras siguientes dan una idea del esfuerzo grandioso del Gobierno polaco por incorporar definitivamente esos territorios, y consolidar sus fronteras actuales, que los círculos reaccionarios ingleses y americanos pretenden poner en discusión.

En febrero de 1945, los alemanes formaban casi la mitad de la población de esos territorios. En noviembre de 1946, sobre un total de 5.117.000 habitantes, más de 4.500.000 eran ya polacos. El desplazamiento de millones de hombres en un plazo tan breve es un caso sin precedente en la historia universal.

El 80 por 100 de las empresas industriales de esos territorios están ya funcionando.

Desde el punto de vista cultural, el trabajo realizado es considerable: hay 4.000 escuelas primarias; 178 escuelas secundarias; 108 escuelas profesionales y técnicas; 3 institutos politécnicos; 1 academia de medicina; 1 academia de ingenieros de minas; 1 universidad polaca.

Aparte de la importancia decisiva para Polonia de la incorporación de esas regiones, este hecho significa desde el punto de vista internacional, una gran aportación a la causa de la paz en Europa. En Silesia, la mitad de las tierras pertenecían anteriormente a terratenientes feudales prusianos, que constituían una de las bases del militarismo alemán. Hoy, esas tierras han sido divididas en cientos de miles de explotaciones propiedad de campesinos polacos.

Silesia era igualmente uno de los focos de la gran industria de guerra alemana. Su incorporación a Polonia, además de ser históricamente justa, disminuye considerablemente los peligros de nuevas agresiones del imperialismo germano.



## La unidad de la clase obrera y de las fuerzas democráticas polacas

Un factor fundamental, que ha dado a la democracia polaca la fortaleza suficiente para superar dificultades indescriptibles y obtener los resultados que hemos indicado, ha sido la unidad de la clase obrera, la colaboración entre el Partido Obrero — Partido basado en el marxismo-leninismo-stalinismo, continuador de las tradiciones revolucionarias del Partido Comunista — y el Partido Socialista polaco.

En condiciones extraordinariamente favorables, creadas por la derrota del hitlerismo y de sus lacayos y por la victoria del Ejército Rojo, la clase obrera polaca, gracias principalmente a que actuó unida, pudo anular el poder de la reacción, de los grandes latifundistas y de los grandes capitalistas, llevando a cabo la reforma agraria y las nacionalizaciones, y estableciendo firmemente el régimen de democracia popular que hoy se halla definitivamente refrendado por las elecciones.

La unidad de acción de la clase obrera polaca ha permitido a ésta ocupar el puesto dirigente en el desarrollo democrático de la vida política del país.

Gracias a esta unidad, ha sido posible establecer relaciones cada vez más fructíferas con los campesinos y con todas las masas populares, consolidar el frente democrático y obtener así el aplastante triunfo electoral el 19 de enero. Esta unidad tiene un valor decisivo en el cumplimiento de las tareas económicas, porque despierta entre todos los trabajadores el entusiasmo y el estímulo, que son la clave para la realización de los planes de reconstrucción.

La unidad obrera es el pilar más firme del régimen democrático avanzado existente en Polonia, régimen que no es socialista — puesto que existe una zona de propiedad privada en la industria, y no digamos en el campo — pero que no tolera la existencia de trusts ni de grandes capitalistas; régimen auténticamente democrático, basado en la verdadera soberanía del pueblo, y con el camino abierto para poder progresar, de acuerdo con la voluntad de este, hacia la supresión absoluta de la explotación del hombre por el hombre, hacia el socialismo.

El 26 de noviembre de 1946, un pacto de unidad de acción ha sido concluido entre el Partido Obrero y el Partido Socialista. Este pacto ha demostrado su enorme valor contribuyendo poderosamente a la victoria electoral del Bloque Democrático.

## Los enemigos del Bloque Democrático

¿Qué fuerzas se presentaban en las elecciones frente al Bloque Democrático?

El Partido «legal» de la oposición ha sido el llamado «Partido Campesino» de Mikolayczyk. Pero éste no ha actuado como una fuerza política nacional polaca, sino en la práctica como una agencia a sueldo de la



reacción anglo-sajona. Sus posiciones políticas le eran dictadas desde Londres, o desde la Embajada inglesa en Varsovia, al servicio de la cual ha cumplido las viles funciones de delator y calumniador contra su propio pueblo.

Mikolayczyk salió para Polonia directamente desde Londres. El Gobierno inglés, condicionó el reconocimiento a la nueva República polaca a que se le diese un puesto gubernamental. Pero, despreciando los intereses más elementales de la nación polaca, Mykolayczyk se ha dedicado a sabotear la reconstrucción del país, a incitar a los campesinos a no entregar los productos necesarios para alimentar a las ciudades. A la vez que hacía esto, que prolongaban y agudizaban las dificultades inherentes a una situación de post-guerra, pretendían especular con ellas para levantar a los campesinos contra los trabajadores de la ciudad, fomentando disturbios, retrasando la normalización de la democracia en Polonia.

El verdadero papel de Mikolayczyk ha sido puesto al descubierto en numerosos procesos judiciales que han demostrado su confabulación secreta con las bandas de asesinos fascistas que bajo la dirección de Anders y con ayuda de la reacción extranjera, continúan cometiendo crímenes, saqueos y robos, siguiendo métodos típicamente hitlerianos, en ciertos lugares de Polonia.

A pesar de esto, el Gobierno polaco, esforzándose por garantizar la más amplia libertad de las elecciones, concedió las máximas facilidades a la oposición. Mykolayczyk pudo disponer *de un mayor número de emisiones de radio que cualquier otro partido*. Asimismo en el conjunto del país presentó *un mayor número de candidatos que cualquier otro partido*.

No es por falta de democracia por lo que Mikolayczyk ha sido derrotado; sino porque ha habido verdadera democracia, y porque entre el bloque de las fuerzas populares y los agentes del extranjero, cómplices de los fascistas, el pueblo polaco se ha pronunciado de manera terminante.

## Los resultados de las elecciones

He aquí los resultados de las elecciones de Polonia: (para 372 diputados).

Inscritos: . . . . .	12.701.056	
Votos expresados: . . . . .	11.244.873 (89,9 %)	
		<u>Diputados</u>
Bloque Democrático: . . . . .	9.003.682 (80,1 %).	327
(de ellos: 101 Partido Obrero; 101 Socialistas; 125 otros).		
Partido Cristiano del Trabajo	530.979	10



Diputados

Partido Campesino (disidente del de Mikolayczyk).	397.754	7
Partido de Mikolayczyk....	1.154.847 (10,3 %)	24
Diversos.....	157.611	4

## Intervención angloamericana contra la democracia polaca

Esta grandiosa victoria electoral no ha sido ganada solamente sobre las fuerzas reaccionarias de Polonia; estas se hallaban respaldadas por una presión directa de los Gobiernos de Inglaterra y EE. UU.

El 9 de agosto y el 22 de Noviembre, los embajadores inglés y americano remitían sendas notas al Gobierno polaco, exigiendo que éste les sometiese, para su previa aprobación, la ley que había de regir en las elecciones generales.

Pocos días antes de la votación, este gesto fué repetido provocativamente. La respuesta a esta petición fué rotunda: Polonia es un país soberano e independiente; no es colonia de nadie, por lo tanto el Gobierno polaco es la única autoridad competente para adoptar las leyes que habrán de ser aplicadas en su territorio, sin ingerencias extranjeras.

Los escrúpulos acerca de la forma de realizarse las elecciones en Polonia, de que pretenden hacer gala los gobernantes ingleses y americanos, denotan una hipocresía insuperable: todo el mundo sabe que las tropas inglesas en Grecia han protegido y cubierto un plebiscito y unas elecciones que constituyen una de las más sangrantes burlas a los principios democráticos que jamás se ha conocido en la historia; en cuanto a EE. UU., es uno de los pocos países donde consideraciones de tipo racista — que tan importante papel jugaban en la ideología hitleriana — apartan de las urnas a millones de habitantes.

Las otras formas de intervención, utilizadas por los imperialistas ingleses y americanos en Polonia, son aún más escandalosas:

1.º.—Contrariamente a los acuerdos de Potsdam se mantiene en territorio inglés, financiada por el Gobierno británico, la formación militar fascista de Anders, que sirve para enviar espías y criminales, así como material, a las bandas terroristas que asesinan y saquean en determinadas regiones de Polonia.

2.º.—Contrariamente a toda la práctica y tradición diplomática, el embajador inglés en Varsovia mantenía relaciones, por medio de un antiguo agente de la Gestapo, Grocholski, con estas bandas terroristas.

3.º.—Contrariamente a los acuerdos de Potsdam, Inglaterra se ha negado a devolver el oro polaco que fué enviado allí para salvarle de la invasión nazi, así como los barcos polacos fondeados en puertos británicos.

4.º.—Contrariamente a los acuerdos de Potsdam, Mr. Byrnes, en nombre de EE. UU. y Mr. Bevin, en nombre de Inglaterra, han



pretendido volver a poner sobre el tapete la cuestión de las fronteras occidentales de Polonia. Tal actitud no solo es un ataque al pueblo polaco, sino que equivale a alentar en Alemania las tendencias revanchistas y militaristas. A esto ha respondido de manera contundente la votación en los territorios occidentales de Polonia, que ha dado una mayoría en favor del Bloque Democrático de más del 90 por 100. Esta votación habrá de pesar de manera decisiva en las próximas conversaciones de Moscú; porque ella demuestra que está definitivamente resuelto el problema de las fronteras occidentales de Polonia. Contra la voluntad prácticamente unánime de un pueblo, nada podrían las maniobras e intimidaciones que se quisiesen intentar para devolver a Alemania tierras que nunca debieron haber sido suyas, y que hoy son ya por completo polacas.

### Los acuerdos de Potsdam han sido cumplidos

Las fuerzas reaccionarias, así como los gobiernos inglés y americano, han hecho lo indecible por impedir que la voluntad democrática del pueblo polaco se manifestase en unas elecciones libres. Pero los resultados de la votación del 19 de enero han hundido por completo tales ilusiones.

¿Cómo han reaccionado a la nueva situación creada?

Mikolayczyk ha anunciado que va a pedir la anulación de las elecciones; en los círculos dirigentes de Londres y Washington se invocan los acuerdos de Potsdam — reiteradamente pisoteados por ellos mismos — para protestar contra las elecciones celebradas en Polonia.

La cláusula referente a las elecciones en Polonia, en el acuerdo de Potsdam, dice textualmente:

«Las tres potencias toman nota de que el Gobierno provisional de Polonia, de acuerdo con las decisiones de Crimea, ha declarado consentir a celebrar elecciones libres, sin obstáculos, cuanto antes, con sufragio universal y escrutinio secreto, en las que todos los partidos democráticos y anti-nazis tendrán derecho de tomar parte y de presentar candidatos».

Esto, exactamente, es lo que acaba de cumplir el gobierno de Polonia el 19 de enero. Los elementos pro-nazis y colaboracionistas han sido debidamente excluidos del derecho del voto. Todos los demás ciudadanos, **NO SOLO HAN PODIDO EJERCER ESTE DERECHO, sino que DE HECHO LO HAN EJERCIDO.** En toda la historia de Polonia, las elecciones del 19 de enero son las primeras verdaderamente libres y aquellas en que ha participado el mayor porcentaje de votantes.

Numerosos testimonios extranjeros, de personalidades y periodistas que han estado en Polonia, confirman que las elecciones reflejan fielmente la voluntad del pueblo.



Pero si fuese necesaria una prueba más, la encontraríamos en la propia nota publicada por el Departamento de Estado el 26 de enero, nota repleta de *acusaciones generales* en cuanto a las elecciones polacas, pero que no cita — porque no puede citar — *ni un solo ejemplo concreto* que venga a confirmar la imputación de que la votación no ha sido honrada. Además, la conclusión de la nota es que los EE. UU. mantendrán sus relaciones diplomáticas normales con el Gobierno polaco que se forme sobre la base de los resultados electorales. Esto es, quiérase o no, el reconocimiento formal, por parte de EE. UU. de la victoria del Bloque Democrático. Aún no se conoce, al escribir estas líneas, la reacción oficial inglesa.

### Las elecciones de Polonia, victoria de la democracia y de la paz

Las elecciones de Polonia constituyen un nuevo fracaso de la «diplomacia del dólar», que el propio órgano de los círculos financieros de New York, «Wall Street Journal», definía cínicamente en los términos siguientes:

*«El Departamento de Estado debe hacer presión sobre Polonia y los países bálticos, para obligarles a que permitan que los medios de negocios americanos puedan vender, comprar y explotar las empresas situadas en dichos países».*

Las elecciones de Polonia constituyen igualmente un rudo golpe para las tendencias nefastas, a apoyar las fuerzas de la reacción, que se manifiestan en toda la política de Bevin, y que han levantado contra él una oleada de fondo en el seno mismo del movimiento laborista. Las masas obreras y democráticas inglesas no podrán admitir que el Gobierno laborista se comprometa, dando su apoyo al reaccionario Mikolayczyk, repudiado por el pueblo, y apareciendo su embajador mezclado en turbias conspiraciones con elementos fascistas. Es sintomático a este respecto, que el embajador en Varsovia haya sido trasladado a otro puesto, después de una fuerte campaña contra él, de las fuerzas más avanzadas de Inglaterra.

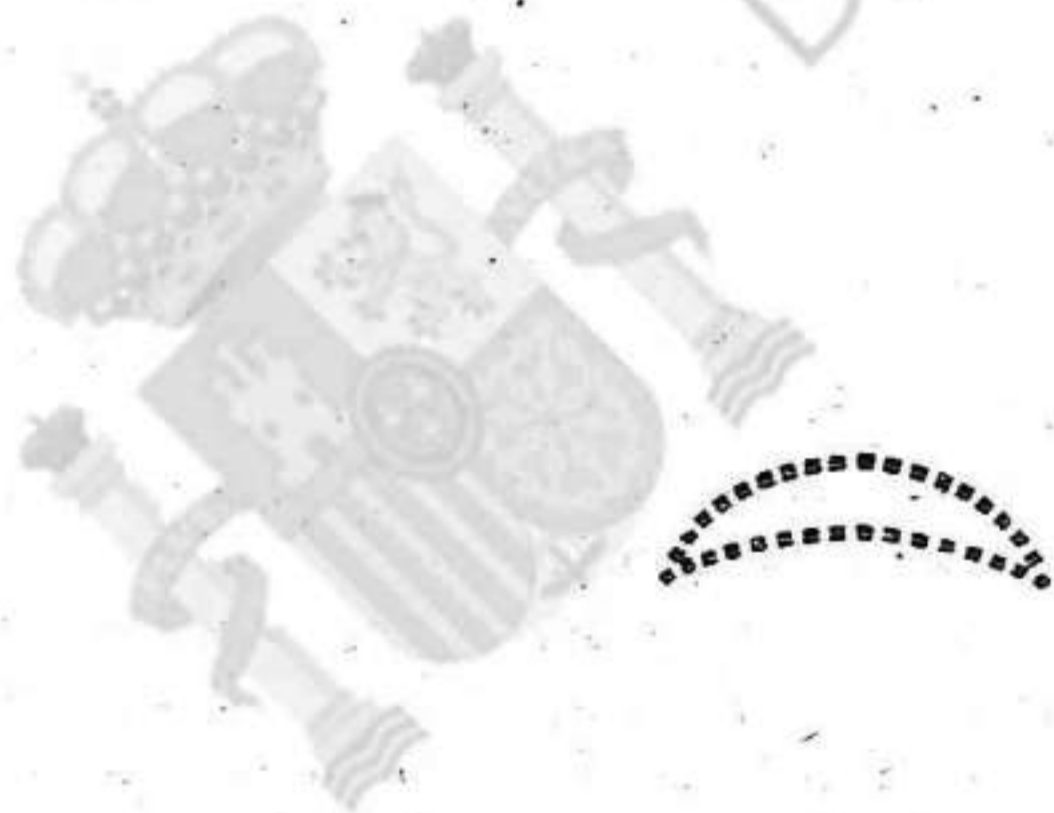
La consecuente política internacional de la U.R.S.S., respetuosa de la independencia de todas las naciones, dedicada por completo a defender la causa de la paz, cumplidora escrupulosa de los acuerdos contraídos, se ha afirmado una vez más en relación con Polonia. Dando un mentís tajante a toda suerte de mentiras y calumnias, la U.R.S.S., cuyo Ejército mil veces glorioso expulsó a los invasores nazis del suelo de Polonia, ha retirado ya de allí sus tropas. La U.R.S.S. rechazó rotundamente la invitación que le hizo EE. UU. de una intervención diplomática conjunta en relación con las elecciones, proclamando que tal cuestión era de la exclusiva competencia del Gobierno polaco. La



U.R.S.S. ha permanecido intransigentemente fiel a las decisiones de Postdam, por las que se fijaban las nuevas fronteras occidentales de Polonia, y en el momento en que se pretendió poner esto en tela de juicio, la voz del Gobierno soviético se levantó para reiterar ante el mundo que las fronteras de Polonia habían sido definitivamente establecidas. La U.R.S.S. presta a la vez una considerable ayuda económica a Polonia sobre la base del tratado comercial concluido entre ambos países.

El cariño del pueblo polaco hacia la U.R.S.S. es cada día más vivo y entusiasta. Las relaciones fraternales entre ambos países se refuerzan constantemente. Uno de los grandes méritos de la política del Bloque Democrático ha sido y será desarrollar intensamente la amistad con la U.R.S.S. Las elecciones de Polonia vigorizan la justa política de paz seguida por este país, tendente a mejorar sus relaciones con todos los países democráticos, a acabar con Franco y con los residuos del hitlerismo, a consolidar la Organización de las Naciones Unidas y la colaboración pacífica entre las naciones libres.

Desde el punto de vista interior, las elecciones van a significar un nuevo impulso en la realización de los planes de reconstrucción; la democracia polaca va a entrar en una nueva fase de desarrollo.





# Discurso pronunciado por G. ALEXANDROV en la solemne sesión necrológica consagrada al XXIII aniversario de la muerte de Lenin

(21 de Enero de 1947)

23 años han transcurrido desde el día en que murió Vladimir Ilitch Lenin. En este año de 1947, la República soviética, fundada por el gran Lenin, entra en su trigésimo año. Durante este período, Lenin no ha podido dirigir el Estado soviético más que durante siete años. Hace ya 28 años, desde la muerte de Lenin, que nuestro Partido lucha por la realización de las enseñanzas de Lenin, que refuerza y educa nuestro Estado soviético, que construye y lleva hacia adelante, por la vía de Lenin, nuestra sociedad soviética. Muchos acontecimientos se han producido durante estos años de esfuerzos. La República de los Soviets ha conocido muchas duras pruebas. En este breve plazo han sido cumplidas grandes tareas por el pueblo soviético, lo que ha modificado radicalmente el aspecto de nuestro país. Nuestro Partido, su Comité Central leninista y su jefe Stalin, han seguido firmemente su marcha hacia la victoria del socialismo y han luchado por asegurar y desarrollar el régimen soviético. El partido de los bolcheviques ha llevado con orgullo, durante todos estos años, la bandera leninista, marchando siempre adelante y aumentando su gloria. Guiado por su piloto experimentado, el navío soviético ha atravesado con resolución, durante todos estos años, las tempestades y las tormentas, marchando hacia el gran objetivo del comunismo.

## I. — El pueblo soviético sigue las huellas del gran Lenin

Bajo la dirección de Lenin, fundador del Estado soviético, ha comenzado la construcción de la sociedad socialista en nuestro país. Lenin enseñaba que existe en la Rusia soviética



«...todo lo que es indispensable para la construcción de una sociedad enteramente socialista».

El Partido de los bolcheviques se ha dedicado ardientemente, con firmeza, a la realización del plan leninista de construcción del socialismo y ha conseguido éxitos de una importancia histórica mundial. Agrupados alrededor del camarada Stalin, el Partido ha aniquilado a los enemigos del pueblo, los contra-revolucionarios trostquistas y bujarinistas de todo género y otros traidores y capituladores, y ha arrastrado a todo el pueblo soviético al combate por el socialismo.

Bajo la dirección de los bolcheviques, superando todas las dificultades y todas las pruebas, el pueblo soviético ha cumplido la principal enseñanza de Lenin: ha construido en nuestro país la sociedad socialista — primera etapa hacia el comunismo.

Ha sido creada una importante industria socialista moderna. El campesinado soviético se ha agrupado en los koljoses y ha entrado sin rodeos en la vida del socialismo. Las clases explotadoras han sido completamente liquidadas. El Partido ha cumplido con éxito la tarea asignada por Lenin: reforzar la alianza de la clase obrera y de los campesinos, asegurar el libre desarrollo y la colaboración de todas las nacionalidades y de todos los pueblos del Estado soviético, reforzar la amistad de los pueblos de la U.R.S.S.

En vísperas de la guerra, cada trabajador sentía ya claramente que los frutos de su trabajo servían para la edificación de un nuevo orden socialista. Se llegaba a la época de una vida desahogada de los obreros y de los campesinos, el pueblo había recibido la posibilidad de gozar de los frutos de la cultura socialista.

Si no hubiese habido la guerra, que nos fué impuesta por los monstruos fascistas, la Unión Soviética hubiera conocido durante estos años un nuevo y potente desarrollo, y sus habitantes habrían disfrutado plenamente de los bienes materiales y culturales del socialismo.

La encarnación en la vida del plan leninista de construcción del socialismo, la realización de los tres planes quinquenales de antes de la guerra, han hecho de nuestro país un Estado potente.

«Fué un salto — dijo Stalin — con el cual nuestra patria se ha transformado, de un país atrasado, en un país de vanguardia, de país agrario en país industrial».

Así fué creada igualmente la base económica que permitió organizar el aniquilamiento del enemigo en el curso de la guerra nacional. Apoyándose sobre esta base, el pueblo soviético y sus fuerzas armadas, dirigidas por el Partido Comunista, marchando bajo los pliegues de la invencible bandera de Lenin y de Stalin, llevaron a cabo una gran hazaña defendiendo su patria socialista, y consiguiendo una victoria histórica sobre los imperialistas alemanes y japoneses. La guerra ha demostrado que no existe hoy ninguna fuerza que pueda superar la potencia de la sociedad soviética.

La base económica creada en el curso de los quinquenios ha per-



mitido a nuestro pueblo emprender, en el curso de la guerra y aún más, después del fin de ésta, el levantamiento rápido de la economía y la continuación del trabajo de construcción pacífica. El paso de la guerra a la paz ha puesto en primer plano las cuestiones económicas, a saber, el restablecimiento y el desarrollo ulterior de la economía.

La guerra ha infligido a nuestro país grandes destrucciones y grandes pérdidas. Sabemos que incluso ha ejercido una influencia sobre la vida económica de países que no han sido víctimas del saqueo y de la destrucción infligidos por los ejércitos enemigos, de países que no han resentido de un modo completo una tensión guerrera en los primeros años de la guerra. Se sabe que estos países, como Inglaterra y EE. UU. sólo han desplegado sus operaciones militares más importantes después del desembarco en Europa occidental, en junio de 1944, en el momento de la apertura del segundo frente en Europa, es decir, cuando estaba claro que el Ejército Rojo se hallaba en condiciones de ocupar toda Alemania y de liberar los pueblos de Europa del yugo germano-fascista por sus propios medios, sin la ayuda de los aliados.

La Unión Soviética, que en los primeros días de la guerra, tuvo que concentrar todas sus fuerzas para rechazar el enemigo, y había soportado todo el peso de la invasión militar hitleriana, ha sufrido particularmente de la guerra. Se comprende que las consecuencias de una guerra penosa y la ruina de numerosas regiones del país, se hagan sentir actualmente en la situación económica de nuestro Estado y den origen a una serie de dificultades. Por eso se siente intensamente la falta de carbón, de metal, de lena, de materiales de construcción y de muchos otros materiales de instalación. La guerra ha debilitado las fuerzas productoras de la agricultura. Se han creado dificultades suplementarias durante el año pasado por una fuerte sequía y una mala cosecha en Ucrania y en otras distintas regiones de la U.R.S.S. lo que ha complicado la situación alimenticia de nuestro país.

El pueblo soviético elimina actualmente, sobre un amplio frente las consecuencias de la guerra e impulsa la lucha por un nuevo desarrollo económico. El patriotismo manifestado por los ciudadanos soviéticos en la defensa de la patria, se encarna actualmente en el entusiasmo en el trabajo de nuestros obreros, koljosianos e intelectuales soviéticos. El cumplimiento del nuevo plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional, que ha sido adoptado por el pueblo soviético como un programa de combate que responde profundamente a sus intereses vitales, reforzará y elevará todavía más la Unión Soviética.

El primer año del nuevo quinquenio de la post-guerra ha sido caracterizado por importantes realizaciones en el dominio de la economía nacional. La industria se ha adaptado a la producción civil. Las regiones que habían sufrido la ocupación alemana se levantan rápidamente. Desde el principio de la liberación, se han restablecido 25 Altos Hornos, más de 100 hornos Martin y varias decenas de trenes de laminadoras. La construcción de casas de vivienda se ha desarrollado ampliamente, particularmente en las regiones devastadas por el enemigo. Con relación a 1945, las fábricas siderúrgicas han aumentado su pro-



ducción en 1946 en un 12 % para el acero colado, 9 % para el acero y 13 % para los laminados. La producción de petróleo ha aumentado en un 12 %, la del cemento, en un 85 %. La producción de tractores ha aumentado 72 % y la de camiones un 38 %. En el año transcurrido se ha visto un aumento considerable de la potencia de las centrales eléctricas. Las industrias ligeras y textiles han dado al país más mercancías en 1946 que en 1945. La producción de tejidos algodondos ha aumentado en un 17 %, la de tejidos de lana, en un 30 %, y la de seda en un 36 %. En cuanto al calzado de cuero, el aumento es de 28 %. En su conjunto, la producción civil de la industria ha aumentado en 1946, en un 20 % en relación con el año anterior. La carga media de los vagones por 24 horas ha aumentado en un 13 %.

El Partido y el Gobierno soviético han adoptado en 1946 una serie de medidas importantes tendentes a reforzar los koljoses, los sovjoses y las estaciones de máquinas y de tractores. Animados del deseo constante de reforzar y desarrollar la economía de los koljoses y de elevar el bienestar de los koljosianos, el Partido y el Gobierno han tomado medidas que tendían a poner fin resueltamente a hechos, no aislados, de dilapidación de las tierras y de los bienes de los koljoses y que garantizaran el mantenimiento inflexible del estatuto del «artell» agrícola. El Gobierno soviético ha procurado una ayuda considerable, en abastecimientos y en semillas, a los koljoses que habían sufrido de la sequía. J. Stalin ha fijado como tarea, conseguir el levantamiento rápido de la agricultura, y un serio aumento de los rendimientos agrícolas y de las cosechas constantes en nuestros campos soviéticos. Con este fin, la preparación esperada de las semillas de primavera y su buena ejecución revisten este año una importancia particular.

El Comité Central del Partido y el camarada Stalin exigen que todas las organizaciones del Partido se compenentren de la enorme importancia de esta tarea y que organicen la lucha por un desarrollo de la agricultura. De la feliz solución de esta tarea dependen en gran parte, el aprovisionamiento regular de la industria en materias primas, el aumento del volumen de las mercancías puestas en circulación y el aumento del bienestar de los trabajadores. En consecuencia, una de las tareas más apremiantes, actualmente, es el mejorar la dirección de cada koljos en tanto que importante pieza de la economía socialista. El camarada Stalin plantea a todas las organizaciones del Partido y del Estado la tarea de asegurar en los koljoses la presencia de un mínimo determinado de gentes

«...capaces de planificar la economía y de dirigirla de manera organizada»,

de reforzar nuestra aldea con un número importante de buenos organizadores y de cuadros políticos. La realización de esta tarea reforzará más aún nuestros koljoses.

Otra cuestión ha adquirido en la hora presente una gran importancia; se trata de la ampliación y del reforzamiento del comercio soviético, como uno de los medios importantes para aumentar el



bienestar del pueblo. El Partido y el Gobierno han tomado medidas para reorganizar y desarrollar en la post-guerra la circulación de mercancías. Los fondos para productos de uso corriente destinados al comercio han sido aumentados. Han sido aplicadas medidas transitorias con vistas a acercar los precios comerciales elevados a los precios más bajos correspondientes a los productos racionados, con el fin de crear las condiciones para la supresión del sistema de racionamiento y el establecimiento de precios únicos.

Las decisiones del Gobierno sobre el desarrollo del comercio cooperativo y sobre el aumento de la fabricación de productos de uso corriente en las empresas de Estado y cooperativas, tendrán como resultado, en un porvenir próximo, un serio aumento de la masa de productos de uso corriente lanzados al mercado.

Utilizando las ventajas de la economía planificada, el Estado soviético ha conducido metódicamente la economía por la vía del desarrollo pacífico.

Un papel particularmente importante corresponde hoy al ritmo de construcción y de producción, ya que de él dependen actualmente la liquidación rápida de las consecuencias de la guerra; el restablecimiento y el desarrollo de la economía, el mejoramiento de las condiciones materiales de vida de nuestro pueblo. Lenin concedía la mayor importancia al ritmo de la construcción socialista. Cuando la ruina económica reinaba aún en el país, Lenin indicaba ya que

«...hay que esforzarse con perseverancia en cumplir el plan con mayor rapidez a la que fué prevista, con el fin de que las masas vean que el largo período que nos separa de la reconstrucción completa de nuestra industria puede ser acortado por la experiencia. Esto depende de nosotros. Que se mejore la economía en cada taller, en cada depósito, en cada lugar y acortaremos el plazo».

Hacia el final de la guerra civil, Lenin decía:

«La energía manifestada en el curso de la guerra debe desarrollarse de la misma manera en el orden al trabajo».

En nombre de la victoria sobre el frente del trabajo, Lenin llamaba a todos los trabajadores conscientes a dar prueba de mayor obstinación, capacidad, resistencia y tenacidad, y a perfeccionarse en el aspecto de la organización y de la administración.

Actualmente, en circunstancias históricas diferentes, José Stalin plantea ante el pueblo soviético el problema de la aceleración del ritmo de la elevación y del desarrollo de nuestra economía, como medio de superar lo más rápidamente posible las dificultades del período de la post-guerra. Para resolver este problema, es necesario elevar considerablemente el ritmo de la construcción y del crecimiento de la producción en todas las ramas de la industria, acelerar el restablecimiento, la construcción y la puesta en marcha de nuevas empresas de



la industria y de los transportes, elevar al nivel común las ramas de la industria que están en retraso y las empresas que no cumplen el plan de producción, elevar considerablemente el rendimiento en todas las empresas.

Se conoce la importancia primordial que Lenin atribuía a la elevación del rendimiento. José Stalin ha llamado la atención varias veces, sobre el hecho de que, en las condiciones presentes, elevar el rendimiento del trabajo y acelerar el desarrollo de la industria, significa ponerse a la altura de los mejores obreros, de las mejores fábricas, minas, centrales eléctricas y vías férreas, de las empresas que, trabajando a un ritmo determinado, y habiendo asimilado un nivel elevado de producción, cumplen y sobrepasan sistemáticamente los planes que les han sido asignados por el Estado.

Colocarse al nivel de unos hombres y de una producción atrasada, es un principio que es extraño a nuestra sociedad socialista.

En las condiciones actuales, cuando el país de los Soviets debe avanzar rápidamente en todos los aspectos de la vida, nuestros obreros, nuestros especialistas de la economía, nuestro personal de Estado y del Partido no tienen derecho a conformarse con coeficientes medios de producción. La sociedad soviética es una sociedad de vanguardia, que se desarrolla siguiendo una línea ascendente. Este movimiento debe ser comunicado a toda la clase obrera, a todos los campesinos, a todos los intelectuales. Esto quiere decir que hay que poner en tensión todas nuestras fuerzas para realizar el principio leninista y staliniano de la administración económica tal como debe ser en el país de los Soviets, poner resueltamente las empresas atrasadas y medias al ritmo de las mejores y terminar con el alineamiento sobre las cifras y los resultados medios en la producción.

La emulación socialista de los obreros y de los empleados, que se ha desarrollado ampliamente en el país, jugará un papel particularmente importante en la solución de este problema. Para resolver los problemas económicos complicados que se han planteado ante el país y para trabajar siguiendo un ritmo verdaderamente bolchevique, hay que poner cada día en práctica la exigencia de Lenin sobre el mejoramiento continuo de la administración económica, el aumento de la eficacia y de la aptitud en el trabajo de la administración, la lucha contra el incremento del personal administrativo, contra toda rutina, pesadez de funcionamiento y toda inercia.

Nuestros trabajadores de los soviets y de la economía deben tener continuamente presentes en el régimen, las indicaciones de Lenin y Stalin con respecto a un régimen de estricta economía en todos los aspectos, la necesidad de utilizar de la forma más racional todos los recursos existentes en el país, la lucha contra las pérdidas, contra toda gestión descuidada y contra todos los gastos improductivos, la introducción efectiva de un balance escrupuloso de las cuentas, así como la buena formación y la justa repartición y utilización de los cuadros en todos los aspectos de la economía nacional.

Nuestro país despliega de nuevo sus inmensas fuerzas en el frente



del trabajo pacífico. Los duros años de guerra se han quedado detrás de nosotros. Pero nuestro Partido se titula el Partido de Lenin precisamente por la razón de que, incluso después de la gran victoria sobre el enemigo, ensena también al pueblo a no dormirse sobre los laureles, a ser vigilantes y a estar siempre alerta. Se sabe que después del aniquilamiento de los imperialismos alemán y japonés, los instigadores de una nueva guerra, tales como Churchill y sus amigos de Inglaterra y los Estados Unidos, aún no están quietos. ¡Qué razón tiene el proverbio ruso que dice que no se puede blanquear un perro negro por mucho que se la lave! Pero la reacción contemporánea, hay que decirlo abiertamente, tiene una idea exagerada de su potencia, en la arena internacional así como en el interior de los países capitalistas donde ella lucha contra la democracia y la clase obrera. Ya no es tan fácil ahora, para los enemigos de la paz, desencadenar una nueva guerra. Los pueblos quieren la paz y luchan por ella. Es cierto que la clase obrera de los países burgueses continúa aún subestimando sus fuerzas en la lucha por la causa de la paz y por sus derechos; pero no es menos cierto que las fuerzas de la democracia y de la paz son, y con mucho, superiores a las de la reacción y a los partidarios de la guerra.

Fieles a la enseñanza de Lenin, nuestro Gobierno y nuestro Partido practican consecuentemente una política que tiende a organizar una paz democrática estable entre los pueblos y a ahogar toda veleidad de los imperialistas y de los retonos del fascismo de atizar el odio entre los pueblos, de sembrar los gérmenes de la discordia y de la hostilidad, preparando el terreno para una nueva guerra mundial. El país de los Soviets puede estar orgulloso de sus éxitos en esta noble lucha por la vida pacífica de los pueblos, por el triunfo de las ideas y del orden democráticos. Puede estar orgulloso de sus diplomáticos que desarrollan, en el estilo de Lenin, la política extranjera de nuestro Estado.

¡Camaradas! Durante los 23 años que han seguido a la muerte de Lenin, fundador y educador de nuestro Partido, éste ha marchado siempre hacia adelante, bajo los pliegues de su gloriosa bandera. Gracias a la justa política leninista de nuestro Partido, el país de los Soviets se encuentra a la cabeza de las fuerzas del progreso en el mundo moderno. El Partido bolchevique y el pueblo soviético están orgullosos de haber sido educados por el mayor genio de la época contemporánea y de luchar bajo la bandera de Lenin, organizador y dirigente del primer Estado socialista en el mundo, iniciador de la edificación de la sociedad comunista sin clases, gigante del pensamiento y de la acción revolucionaria. El Partido de Lenin se ha mostrado digno de su gran fundador y educador. Ha adoptado la doctrina de su jefe como programa de combate: J. Stalin nos decía:

«Esto es lo que Lenin nos ha enseñado y al luchar por realizar esta obra seguimos las huellas de Lenin».

¡Que crezcan aún las fuerzas del socialismo y se amplifiquen para



la felicidad de los trabajadores y para el terror de sus enemigos! ¡Que viva nuestra gran patria socialista y aumente su potencial!

## II. — *Vivir y trabajar siguiendo el ejemplo de Lenin*

Lo que hace la fuerza de nuestro Partido, la fuerza de los ciudadanos soviéticos, es que luchan, trabajan y edifican su vida según el ejemplo de Lenin.

«Acordaos de Lenin — ha dicho Stalin — amadle, estudiadle, a nuestro educador, a nuestro jefe. Edificad según Lenin una nueva vida, un modo nuevo de existencia, una nueva cultura».

Según la opinión de Lenin, la realización del comunismo en la práctica de los actos exigirá de los que crearán el nuevo mundo un nivel elevado de conciencia y de cultura. De ahí la importancia primordial que Lenin atribuía a la educación de los trabajadores en el espíritu de la conciencia comunista.

«Es con el programa marxista con el que hemos educado al partido del proletariado — decía Lenin — y de esta misma manera es como hay que formar las decenas de millones de trabajadores que tenemos».

Al cumplir esta voluntad de su iniciador, el Partido ha realizado un trabajo enorme para desarrollar la conciencia socialista del pueblo soviético, para vencer los vestigios del capitalismo que sobrevivían aún en la conciencia de los trabajadores, y para educar en ellos cualidades nuevas, propias a los creadores del socialismo.

Hoy, cuando nuestro país debe vencer en los plazos más cortos las dificultades de la post-guerra y debe resolver el problema de acabar la edificación de la sociedad socialista y pasar progresivamente al comunismo, es particularmente importante elevar el nivel de la conciencia socialista de los hombres de la U.R.S.S. En los años de la ruina económica, provocada por la guerra, Lenin incitaba a los obreros y a los campesinos a luchar para salir de esa difícil situación; decía entonces:

«...Entablamos una nueva lucha, no sangrienta, cuyo objetivo es esta conciencia».

De los que la edifican — obreros, campesinos, intelectuales — el socialismo exige aptitud para dirigir el Estado y para conducir conscientemente la economía. Para eso es necesario que los obreros, los campesinos y los intelectuales soviéticos tengan una noción clara de las tareas que tienen que afrontar: deben saber distinguir y sostener



todo elemento nuevo y socialista en la vida, saber también reconocer y ahogar todo lo que tira hacia atrás, lo que se oponga a la afirmación y al crecimiento del socialismo. Lenin decía que el comunismo debe ser accesible a las masas obreras como su propia causa. Partiendo de las ideas de Lenin, basándose en el leninismo, es como nuestro Partido organiza toda la educación comunista del pueblo.

El Comité Central de nuestro Partido ha adoptado varias medidas importantes para mejorar esta educación comunista de los trabajadores y para reforzar la acción política de las organizaciones del Partido y elevar toda su actividad ideológica y cultural. Se han editado en el curso de los últimos años un gran número de obras clásicas del marxismo-leninismo. Basta decir que, desde el establecimiento del poder soviético, las obras de Lenin y de Stalin han sido tiradas a 612.360.000 ejemplares, y las de Marx y Engels a 37.433.000 ejemplares. El Comité Central del Partido ha tomado medidas para acelerar la aparición de la cuarta edición de las obras de Lenin. Ha decidido además que se publique una primera edición de las obras de J. Stalin, cuyos tres primeros volúmenes han aparecido ya. También por decisión del Comité Central, el «Curso abreviado de historia del Partido Comunista de la U.R.S.S.», ha sido editado de nuevo a 10 millones de ejemplares. Las obras de Lenin y de Stalin suministran la generalización de la experiencia adquirida por el Partido Bolchevique en la lucha por el triunfo de la Revolución socialista y después para la edificación de la sociedad socialista en nuestro país, para la creación y la consolidación del Estado soviético; desarrollan la teoría marxista y la enriquecen con una experiencia nueva. La edición de las obras de los fundadores y educadores de nuestro Partido será de extrema importancia para la educación de nuestros cuadros y para su temple ideológico.

El Comité Central y J. Stalin personalmente, han puesto de manifiesto importantes defectos en ciertas obras relacionadas con las ciencias sociales, la literatura y el arte. Los más vastos medios de nuestros cuadros, de nuestros intelectuales, han dado una adhesión calurosa a las medidas tomadas por el Partido para poner término a la falta de ideología y al apoliticismo que se habían manifestado en varias obras literarias, artísticas y científicas, así como para terminar con un liberalismo inadmisibles con respecto a opiniones extrañas al bolchevismo. Estas medidas tienen como consecuencia un nuevo florecimiento de la cultura y del arte en nuestro país, al mismo tiempo que un reforzamiento de la actividad de las organizaciones del Partido en el campo de la ideología, de la política del Partido y de la propaganda; toda la obra de la educación de los cuadros en el espíritu de las tradiciones combativas del bolchevismo, en el espíritu del leninismo, se eleva a un grado superior. Se puede suponer que eso traerá como consecuencia a su vez un mejoramiento en la actividad de nuestros Institutos y de todos los sabios que trabajan en el campo de las ciencias sociales: historia, derecho, economía, filosofía, relaciones internacionales. El Partido ha emprendido la adopción de medidas importantes para mejorar todo el trabajo de educación política y de cultura entre los trabajadores.



En este trabajo de educador, el Partido se inspira en la indicación de Stalin incitando a los hombres de la U.R.S.S. a tener siempre presente en su espíritu la imagen del gran Lenin y a trabajar según él. Trabajar según Lenin, es amar sin reservas su patria soviética, su patria socialista y su pueblo, es ser un ardiente patriota soviético, es trabajar con una energía indomable por el bien de la patria; es estar dispuesto a defenderla contra sus enemigos, intrépido en el combate y sin piedad para los enemigos del pueblo. Es también proteger, defender y consolidar la política proclamada por Lenin, de la fraternidad y de la amistad de los pueblos de la U.R.S.S. afirmándola por todos los medios.

Imitar a Lenin y seguirle en todo, es ser un innovador audaz en la edificación de la vida socialista; un hombre libre de todo conservadurismo, de toda rutina y de toda inercia, es no dejarse llevar por el pánico ante las dificultades, es ir animosamente hacia adelante, arrastrando a los otros, es abordar los problemas con un espíritu creador. Lenin educaba a los hombres soviéticos en la tenacidad, en la prosecución de un fin y la determinación revolucionaria de vencer las dificultades. J. Stalin ha dicho que los bolcheviques deben aunar «un potente impulso revolucionario al realismo práctico de los constructores bolcheviques».

Imitar a Lenin es ser activo en la vida y en la lucha por el triunfo del socialismo, es ser verídico y honrado, es mirar hacia adelante y obtener sin cesar nuevos éxitos, es creer firmemente en la causa de nuestro Partido, la causa del gran Lenin. Valor, confianza en sus fuerzas, determinación para superar todas las dificultades y todos los obstáculos en la vía del comunismo, tales son las cualidades magníficas que el Partido Bolchevique ha inculcado a los hombres soviéticos. ¿Puede haber alguien hoy para negar que esas cualidades elevadas y nobles las tienen los millones de hombres soviéticos que viven y trabajan según el ejemplo de Lenin y que ello supone una gran victoria de nuestro Partido? ¿Hay alguien aún capaz de negar que esto es una manifestación esplendorosa de la unidad moral y política del pueblo, que se ha realizado entre nosotros y que expresa tan profunda y justamente el estado de la sociedad en la época del socialismo?

Al educar y reforzar las cualidades nuevas del hombre soviético, los miembros del Partido de Lenin deben esforzarse con celo particular en ser dignos de nuestro gran iniciador. Cualquiera que sea el género de su trabajo, los miembros de nuestro Partido leninista, el Partido de los revolucionarios, deben estar siempre en primerísima fila. Un bolchevique que trabaje en un establecimiento industrial tiene el deber de estar entre los mejores obreros, cumpliendo absolutamente y sobrepasando el plan, pudiendo y debiendo servir de ejemplo a cualquier otro obrero. Un bolchevique que trabaje en la aldea, debe ser un organizador activo de la vida socialista del koljos, debe saber propagar la experiencia de vanguardia de la economía koljosiana, debe luchar por la consolidación de la economía social del koljos y velar por los intereses del Estado y de los koljosianos.

Se trata, pues, de reforzar aún el papel de vanguardia de los co-



munistas, tanto en la producción como en toda la vida soviética. Cualquiera que sea el puesto en que esté colocado un bolchevique — en la fábrica, en el koljos o en una administración — debe ejercer su papel de dirigente como defensor de los intereses del Estado, luchando contra todo atentado a los intereses y toda violación de la disciplina del Estado. Para cumplir dignamente su deber de dirigentes y de organizadores de las masas, para ejercer aún en el porvenir su papel de vanguardia y de dirección en nuestra vida soviética, los comunistas deben perfeccionarse sin cesar, asimilar aún más profundamente y de manera más fecunda la gran doctrina leninista, acceder a una madurez política cada vez mayor, absorber la experiencia siempre nueva de la edificación socialista y tenerla en cuenta en su actividad. Un comunista tiene el deber de ensanchar continuamente su horizonte intelectual, debe tratar de ser hoy más instruido y más cultivado que ayer, y mañana más que hoy. Un comunista debe ser el promotor más combativo y más enérgico de la política de nuestro Partido leninista.

La formación de nuevas cualidades, de cualidades socialistas en los hombres soviéticos es una tarea históricamente necesaria. Constituye un elemento esencial del plan de edificación de la Sociedad Comunista. Exige un esfuerzo tenaz de destrucción de toda clase de prejuicios inveterados, de viejas costumbres, de supervivencias del capitalismo que frenan la edificación del socialismo. La formación de esas nuevas cualidades en los hombres soviéticos y la elevación constante de su nivel cultural, significan la creación de una superioridad intelectual y cultural en los millones de hombres soviéticos sobre el grado de civilización, el carácter y el nivel de desarrollo de los habitantes de los países burgueses. Es así como nuestro Partido Bolchevique hace pasar a la vida una de las enseñanzas más importantes de Lenin.

Trabajando por educar al pueblo soviético en el espíritu del leninismo, en el espíritu de la conciencia comunista, nuestro Partido tiene ante él las grandes imágenes de sus jefes Vladimir Lenin y J. Stalin. Cada bolchevique y cada trabajador sin partido, que estudia atentamente y medita sobre la historia de la vida revolucionaria y desbordante de acción de los guías y educadores de nuestro Partido, contempla su noble y vivo ejemplo de abnegación al servicio del pueblo. Su vida y su obra encarnan la vasta experiencia del Partido y la ciencia marxista en su desarrollo y en su magistral aplicación a la vida. En la biografía de Lenin y Stalin, los hombres soviéticos ven una fuente de sabiduría, el tesoro de la gran experiencia política del Partido, la fuente del conocimiento y de la comprensión de las ideas de Lenin y de Stalin. Se comprende pues, por qué, en el seno de nuestro Partido y en amplias capas de trabajadores sin partido, se manifiesta tanto interés por el estudio de la biografía de los fundadores y de los jefes de nuestro Partido y por qué se desea tan vivamente, con tanta fuerza, extraer de su vida y de su actividad un ejemplo que inspire nuevas hazañas en nombre de la patria soviética.



### III. — *El Partido de Lenin, fuerza que dirige y orienta la sociedad soviética*

La creación y la formación del Partido Bolchevique constituyen el gran mérito de Lenin. Nuestro Partido leninista se ha afirmado enteramente como organización de combate de la clase obrera, como guía político de los trabajadores, que lleva al pueblo hacia gloriosas hazanas, y que sabe encontrar una solución justa a los problemas más difíciles y complejos de la vida del país de los Soviets. ¡Cuántos problemas de esta naturaleza se han planteado y se plantean todavía en la vida de nuestra patria! Y, como en cada ocasión, pesando cuidadosamente el pro y el contra, el Partido les ha dado una sabia solución.

Si la Unión Soviética es hoy una gran fuerza entre las potencias del mundo, una fuerza con la cual cada uno debe contar, nuestro pueblo se lo debe a la política llevada por nuestro Partido. Si la Unión Soviética ha aniquilado a sus enemigos en el curso de la guerra y si despliega actualmente en toda su amplitud un esfuerzo impetuoso de reconstrucción de su economía, los hombres soviéticos lo atribuyen, con razón, a la actividad del Partido, de los comunistas y de su Comité Central leninista-stalinista, que es su cerebro y su fuerza dirigente. Si en todas las dificultades con las que nuestro pueblo tropieza en su camino, encuentra cada vez una salida, si da una solución gracias a medidas oportunas, esto es posible únicamente gracias a la organización y a la disciplina excepcionales de nuestro gran Partido, gracias a la dirección de su Comité Central.

El Partido de los bolcheviques debe los éxitos de su política a su inquebrantable fidelidad a seguir en su actividad la doctrina, las enseñanzas de Lenin. Y es con justa razón que se llama en nuestro país al leninismo, la bandera del Partido Bolchevique, la bandera de millones de trabajadores.

Hubo un tiempo en que los socialistas, poco numerosos y aislados, no estaban en condiciones de influenciar de una manera, aunque fuera poco eficaz, la marcha de la evolución social. La fuerza de la doctrina marxista-leninista se ha afirmado en tanto que doctrina, según el camarada Stalin, como símbolo de la fé de la clase obrera, como su bandera revolucionaria. Hace 40 años, en su notable obra «¿Anarquismo o Socialismo?», el camarada Stalin escribía:

«...Marx y Engels no son sencillamente los fundadores de una «escuela» cualquiera de filosofía, son los guías vivos del movimiento proletario existente, que crece y se fortifica de día en día. Quien lucha contra esa doctrina, tratando de «destronarla», haría bien en reflexionar en todo ello para no caer inútilmente en una lucha desigual».



La Historia no conoce ejemplo de ligazón tan sólida de un partido con su clase, con su pueblo, como la del Partido Bolchevique. Los leninistas son luchadores auténticos por la causa de la clase obrera, por la causa del pueblo. Gozando de la confianza ilimitada y del sostén eficaz de los trabajadores, los leninistas se funden con el pueblo, marchan a su cabeza y le arrastran detrás de sí. El amor que nuestro pueblo tiene a su Partido, al Partido de Lenin y de Stalin, es inagotable. Este amor y esta confianza de los trabajadores por el Partido, la autoridad de que goza entre las masas, han nacido y se han desarrollado en el curso de largos años de lucha del Partido por la libertad y la felicidad de nuestro pueblo. Esta lucha, llena de abnegación heroica, que abraza un período de medio siglo, debía terminarse por éxitos de un alcance histórico mundial.

Hace 23 años, J. Stalin decía en su discurso en ocasión de la muerte de Lenin:

«Decenas y centenares de veces en el curso de los siglos, los trabajadores intentaron sacudir el yugo de sus opresores y hacerse dueños de su destino. Pero cada vez, batidos y cubiertos de oprobio se veían obligados a retroceder, encerrando en su corazón el insulto y la humillación, la rabia y la desesperación. Entonces levantaban su mirada hacia el cielo impenetrable y la fijaban con la esperanza de hallar alguna señal de liberación. Pero las cadenas de la esclavitud quedaban intactas, a lo más, las viejas cadenas enmohecidas eran reemplazadas por otras nuevas tan pesadas y humillantes. Es solamente en nuestro país donde las masas trabajadoras, oprimidas y abrumadas, consiguieron liberarse de la dominación de los terratenientes y de los capitalistas instaurando en su lugar la dominación de los obreros y de los campesinos. Vosotros lo sabéis, camaradas, y ahora el mundo entero lo reconoce: «fué el camarada Lenin y su Partido los que han dirigido esta lucha gigantesca».

Esta lucha del Partido de Lenin y de Stalin por la libertad de los trabajadores, por su felicidad, por el socialismo, le han valido el inmenso cariño y la confianza ilimitada del pueblo soviético. La fuerza de la confianza de que goza el Partido Bolchevique en el pueblo entero, así como la fuerza de la unidad moral y política de la sociedad soviética, encuentran una expresión brillante en las elecciones a los órganos centrales y locales del poder soviético.

Todo nuestro pueblo se prepara con entusiasmo para las elecciones del Soviet Supremo de las repúblicas federadas y autónomas, realizando en la práctica los principios de la democracia soviética, democracia para los trabajadores. Hoy cada uno puede observar con qué unanimidad los obreros, los campesinos y los intelectuales de todas las repúblicas de la gran Unión Soviética dan su apoyo a las candidaturas presentadas por el bloque popular de los comunistas y de los sin partido. Cada uno puede observar la alegría con la que los hombres soviéticos presentan como candidatos a diputados a sus guías — los dirigentes del Par-



tido y del Estado — a su jefe y educador, el gran Stalin. Las próximas elecciones a los Soviets Supremos de las repùblicas de la U.R.S.S. consolidaràn aùn màs la ligazòn del Partido y de los trabajadores, fortaleceràn nuestros soviets e imprimiràn un nuevo arranque a sus trabajos venideros.

El carino y la confianza de que goza el Partido de Lenin entre el pueblo soviético halla también su expresiòn en el crecimiento de nuestro Partido, que absorbe sin cesar los mejores representantes de la clase obrera, en tanto que clase de vanguardia de nuestra sociedad, así como de los campesinos y de los intelectuales. Como se sabe, el Partido ha perdido durante la Guerra nacional centenares de millares de sus hijos, que han combatido heroicamente contra el enemigo, en las primeras filas de las fuerzas armadas soviéticas, y han dado su vida por la patria soviética. Pero el Partido no ha dejado nunca de recibir al mismo tiempo otros hijos de élite de nuestro país, que le reforzaban y le apoyaban constantemente, porque los hombres soviéticos consideran a nuestro Partido como el suyo propio, les es familiar y querido, y le entregan de buen grado su destino. Tienen un interés sagrado en ver sus filas crecidas y consolidadas. Efectivamente, durante los años de guerra, las filas del Partido, lejos de disminuir, han crecido. Antes de la guerra, habían en el Partido cerca de 3.500.000 miembros y candidatos; actualmente cuenta con más de 6.000.000.

!Es una gran fuerza, camaradas!

Camaradas, nuestro Partido Bolchevique sigue creciendo y fortaleciéndose. El principal armazòn del Partido està formado actualmente por los cuadros obreros y los koljosianos de vanguardia de nuestro país. Pero el Partido absorbe también la élite intelectual del pueblo soviético. Hoy, sus filas cuentan más de 400.000 comunistas con una instrucción superior, y cerca de 1.300.000 miembros que poseen una instrucción secundaria, 148.000 ingenieros, 24.000 agrónomos y otros especialistas de la agricultura, cerca de 40.000 médicos y 80.000 miembros de la enseñanza. Una gran realizaciòn del Partido està constituída por la presencia en su seno de más de un millon de mujeres comunistas. Esto demuestra que en la U.R.S.S. la mujer, que goza de derechos iguales a los del hombre, representa una fuerza enorme en la vida política y cultural del país.

¿ Qué partido, entre los que juegan actualmente un papel predominante en los países burgueses, podría vanagloriarse de un tal prestigio en el pueblo, de un tal carino y de una tal confianza en las amplias masas trabajadoras? Este partido no existe, ni puede existir entre los partidos dirigentes de la burguesía y los que le son próximos. Es comprensible que las tareas que debe cumplir un partido como el Partido Bolchevique estàn en proporciòn con su importancia. Por eso, nuestro Comité Central exige un reforzamiento del papel dirigente y combativo de nuestras organizaciones del Partido en todos los aspectos de la vida soviética y una intensificaciòn de su actividad en la obra de reconstrucciòn y de desarrollo ulterior de la industria de los transportes y de la agricultura de nuestro país. El Comité Central exige igualmente



del Partido que movilice al pueblo entero con el fin de cumplir y sobrepasar las normas previstas en el plan para el año 1947, el segundo del nuevo quinquenio.

Camaradas, hace ya medio siglo que los hombres de vanguardia de nuestro país luchan bajo la bandera del leninismo. ¡Cuántos partidos políticos diferentes han nacido y desaparecido casi sin dejar rastro durante este lapso de tiempo en numerosos grandes Estados contemporáneos! Sólo nuestro glorioso Partido se ha elevado durante diez años y se eleva hoy, cual un gigante poderoso, lleno de fuerza y de valor, de perspicacia y de sabiduría, asombrando al mundo por sus victorias verdaderamente brillantes. Lenin llamaba al Partido Comunista, la inteligencia, el honor y la conciencia de nuestra época. Todas estas cualidades eminentes, nuestro Partido las debe a Lenin. El camarada Stalin dijo por su parte:

«Hemos sido forjados por el gran Lenin, nuestro jefe, nuestro maestro, nuestro padre, que no conocía ni toleraba ningún miedo en la lucha».

Nuestro Partido Bolchevique ha sido justamente esta fuerza dirigente que ha llevado sin cesar hacia adelante a los hombres soviéticos hacia el objetivo magnífico asignado por Lenin, hacia el comunismo.

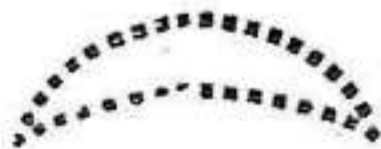
Después de la muerte del gran Lenin, se constituyó definitivamente el núcleo dirigente de nuestro Partido, que defendió en combates encarnizados contra los enemigos del Partido, la bandera de Lenin, que reagrupó y unió a todo el Partido y el pueblo entero alrededor de las enseñanzas de Ilitch, y encamina a la clase obrera soviética, a nuestros campesinos y a nuestros intelectuales, por el camino amplio y seguro de la edificación de la sociedad comunista. Este núcleo del Partido Bolchevique es nuestro Comité Central, con su guía, el dirigente que da el impulso por igual al Partido y al Estado, el eminente discípulo de Lenin, su digno sucesor y el gran continuador de su obra, el camarada Stalin.

¡Que viva y se refuerce aún más nuestro glorioso Partido, creado y educado por Lenin y Stalin!

¡Gloria a la bandera invencible de nuestro Partido, el leninismo!

¡Viva el gran pueblo soviético creador del socialismo!

¡Viva el gran continuador de la obra de Lenin, educador y guía del pueblo soviético, nuestro querido camarada Stalin!





MINISTERIO  
DE CULTURA





# COMENTARIOS INTERNACIONALES





MINISTERIO  
DE CULTURA





# Balance de la actividad económica de la

## U. R. S. S. en 1946

El año 1946 el primero del 4º plan quinquenal staliniano se ha caracterizado por importantes éxitos del pueblo soviético en el dominio de la restauración y del desarrollo de la vida económica del país. Lo mismo que cuando la economía nacional de la U. R. S. S. fué reorganizada para la guerra, al estallar el conflicto, hoy, para el paso a la construcción pacífica, el Estado soviético se apoya sobre las inmensas ventajas del sistema socialista de economía.

El paso al desarrollo pacífico está ligado a serias dificultades que, sin embargo, presentan una diferencia de principio con las dificultades de la reconversión de post-guerra en los países capitalistas. Para la economía de dichos países, los problemas más arduos son: el problema del paro, planteado por el empleo en la industria de los desmovilizados y de los obreros licenciados por las fábricas de armamento; el problema de la utilización del capital constante en relación con el cierre de un gran número de empresas y con la contracción de la producción, etc...

El sistema soviético de economía, no conoce tales contradicciones. No está amenazado ni por la crisis ni por el paro. Las posibilidades ilimitadas del desarrollo de la producción socialista se armonizan con la elevación del nivel de vida de la población de la U. R. S. S.

La planificación por el Estado, de la economía nacional, crea condiciones favorables a la reorganización de la economía para las necesidades de la paz. Las dificultades de la reconversión se deben ante todo, a las destrucciones causadas por los invasores alemanes; son dificultades de reconstrucción. Los invasores germano-fascistas han destruido parcial o totalmente 31.850 empresas, 65.000 kilómetros de vías férreas; han robado y saqueado 83.000 koljoses, 1.876 sovjoses y 2.890 estaciones de máquinas y tractores. Han destruido e incendiado más de 6 millones de edificios, privando de su techo a cerca de 25 millones de personas.

La reconstrucción de las empresas y de los koljoses, de los sovjoses y de las estaciones de máquinas y tractores

de las casas de vivienda y de las instituciones culturales en las regiones liberadas, así como está prevista en el 4º plan quinquenal, exige grandes esfuerzos de todo el pueblo soviético. Estas tareas complejas han encontrado soluciones positivas en el curso del año pasado.

El volumen de las inversiones de capitales en la industria, los transportes y la agricultura ha sido en 1946 superior en un 37 por ciento en relación con 1945. Según las cifras que se poseen hoy, la producción civil ha aumentado de 21 por ciento en relación con el año pasado y la superficie total sembrada comprende 8.200.000 hectáreas más que en 1945.

La construcción mecánica es la que está en cabeza de la industria soviética. La producción de material metalúrgico: elevadores para minas de carbon, grandes motores eléctricos, máquinas pesadas, ha sobrepasado el nivel de 1940. La siderurgia ha producido 12,5 por ciento más de hierro colado, 14 por ciento más de acero y 15 por ciento más de laminado que el año pasado. En este año, se han puesto en servicio 6 Altos Hornos y 12 Hornos "Martin", 9 trenes de laminadoras y 7 baterías de Hornos de cok. La cuenca de hulla del Donetz ha aumentado en más de un 30 por ciento su producción de carbon.

El número de pozos petrolíferos en explotación ha aumentado en un 17 por ciento y la producción de energía eléctrica en un 38 por ciento. La industria textil ha aumentado considerablemente su producción en el curso del mismo período, así como la industria ligera y la industria alimenticia.

En 1946, la producción de los materiales de construcción registra un aumento en relación con el año anterior: hecho de una importancia particular, dada la inmensa amplitud de los trabajos de restauración y de nuevas construcciones. La fabricación del cemento casi ha doblado, la de ladrillos ha aumentado en más de un 80 por ciento. En cuanto al vidrio para cristales, su producción ha aumentado en un 75 por ciento. La producción de los materiales de construcción aumentará sin cesar, ya que está



aun en retraso comparada con la petición enorme presentada por todas las ramas de la economía nacional.

Los transportes por vía férrea se enfrentaban, en 1946, con tareas complejas. Un potente tránsito de mercancías y pasajeros recorría las vías principales reuniendo el Este y el Centro del país a las regiones en pleno florecimiento del Oeste y el Sur. La dificultad del trabajo en las vías férreas se veía agravada por el hecho de que, al mismo tiempo que aumentaba el volumen de las mercancías transportadas, había que reconstruir millares de kilómetros de vías destruidas por los alemanes. Los ferroviarios soviéticos han sabido vencer estas dificultades; el plan de carga había sido cumplido el 22 de Diciembre, antes del plazo fijado. Los transportes de carbón han aumentado en un 14 por ciento en relación con 1945, los transportes de petróleo en un 8 por ciento, de mineral en un 36 por ciento, de metal en un 21 por ciento, de lena, en un 10 por ciento.

1.000 kilómetros de vías férreas principales han sido restablecidas así como 2.400 kilómetros de vías férreas secundarias; 2.300 puentes y 174 estaciones están actualmente reconstruidas. 1.200 kilómetros de nuevas vías férreas han sido colocadas y 600 kilómetros electrificados.

La forma más económica de transporte, el transporte por vía fluvial, había cumplido su plan ya el 1º de noviembre. Potentes instalaciones hidrotécnicas han sido restauradas y han sido puestas en servicio, entre ellas el canal Stalin, que une el mar Báltico al mar Blanco. La flota fluvial ha sido completada con centenares de nuevos buques de mazout, de remolcadores y de barcas.

Paralelamente a la restauración de la industria en las regiones liberadas, nuevas y potentes empresas han sido construidas en 1945; por ejemplo, dos importantes fábricas metalúrgicas en Asia Central, la fábrica de aluminio de Volkhov, decenas de fábricas, de industrias ligeras y alimenticias. Se continúan los trabajos previstos por el plan para equipar las fábricas metalúrgicas de construcciones mecánicas, de automóviles, de construcciones navales, etc...

La reconversión de post-guerra está terminada en la U.R.S.S. Las empresas de la industria de guerra que han pasado a la producción civil han transformado completamente el carácter de sus productos.

Además un cierto número de fábricas de armamento han organizado en gran escala la producción de máquinas-herramientas, de motores eléctricos y de productos de gran consumo, de calidad superior. El éxito de la reconversión ha sido igualmente facilitado por la cooperación de las empresas. Esta cooperación ha permitido realizar la armonía

necesaria en el trabajo de ramas vecinas, asegurando así una utilización racional de las posibilidades técnicas y una salida rítmica de la producción.

El 4º plan quinquenal prevee un nuevo aumento del bienestar material de la población, lo que exige acentuar por todos los medios el ritmo de crecimiento de las industrias ligeras y alimenticias, que se surten, como base de sus materias primas, en la agricultura.

En 1946, la superficie sembrada en cereales, en plantas de aceite y en plantas industriales ha aumentado considerablemente. El ganado ha aumentado casi de un 50 por ciento en las regiones occidentales de la U.R.S.S.,

La restauración y la construcción de nuevas casas de vivienda, así como de instituciones que responden a necesidades culturales y materiales, presentan una gran importancia para el aumento del bienestar material de los ciudadanos soviéticos. En 1946, se han construido casi dos veces más casas, para los obreros, empleados y campesinos que en 1945. El Estado ha dedicado dos veces y media más créditos que el año pasado para la construcción de pabellones individuales. Los establecimientos culturales y sociales han sido igualmente reconstruidos con éxito: 8.000 clubs, cines, escuelas, hospitales y jardines de niños han sido reconstruidos este año.

La inmensa experiencia acumulada durante la guerra por las empresas soviéticas es igualmente utilizada con éxito en la construcción pacífica. Se ha extendido en 1946 a todas las ramas de la industria soviética.

La utilización de nuevos métodos de producción y de nuevos procedimientos técnicos, tales como la automatización, la ampliación de la producción a la cadena, la estandarización de las piezas sueltas, uso de prensas chapadas, sustitución de los procedimientos de herrería por el del martillo pilón.

El trabajo de los sabios y de los constructores soviéticos se prosigue sin cesar, asegurando a la economía de la U.R.S.S. los métodos más perfeccionados y más modernos de producción.

En 1947, el pueblo soviético tendrá que resolver nuevas tareas de reconstrucción y de desarrollo de la economía de la U.R.S.S. Varias ramas industriales deben alcanzar el nivel de antes de la guerra en su producción; centenares de empresas deben renacer de sus ruinas; nuevas fuerzas de producción deben ser puestas en marcha; el bienestar material de los trabajadores deberá aumentar considerablemente. Podemos estar seguros de que los pueblos de todas las repúblicas fraternales de la Unión Soviética, bajo la dirección del gran Stalin, obtendrán nuevas victorias en el frente de la edificación socialista.



MINISTERIO  
DE CULTURA

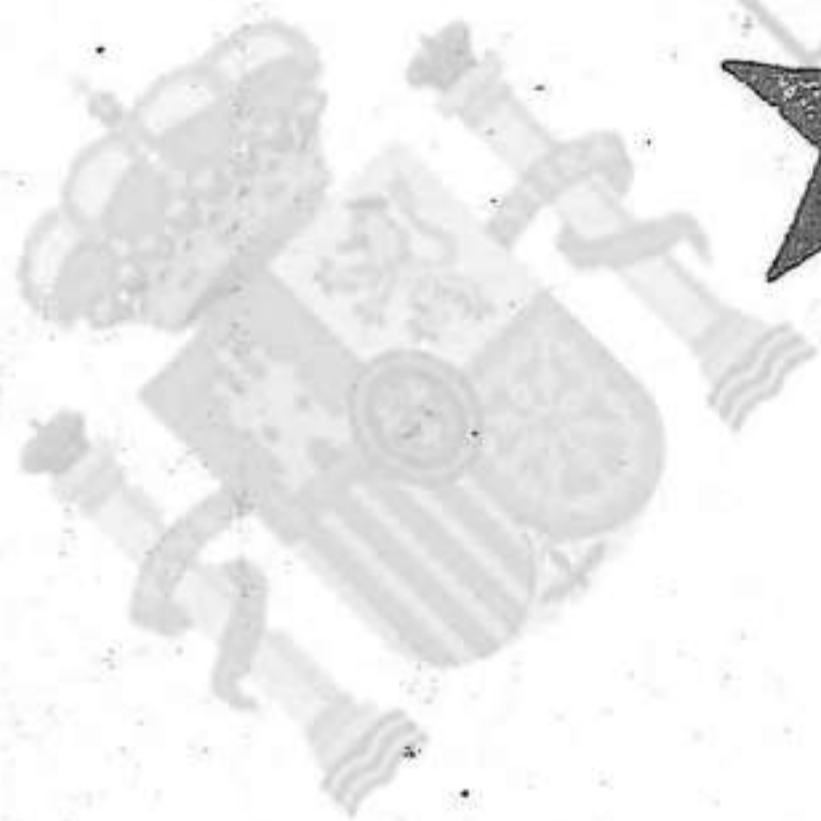






*"Bajo las Banderas de Marx, Engels, Lenin y Stalin"*

MINISTERIO  
DE CULTURA



*Precio: 20 francos*